



**MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR**

**UNIVERSIDAD DE MATANZAS  
"CAMILO CIENFUEGOS"**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

**TRABAJO DE DIPLOMA**

**TEMA: LAS MUJERES CRISTIANAS EVANGÉLICAS: SU PROYECCIÓN SOCIAL LOCALISTA.**

**AUTORA: MARVELIS TABLADA GARCÍA.**

**TUTORA: LIC. SONIA MONTES DE OCA CASTELLANOS.**

**TRABAJO DE DIPLOMA PRESENTADO EN OPCIÓN DEL TÍTULO DE LICENCIATURA EN ESTUDIOS SOCIOCULTURALES.**

**"AÑO DEL 50 ANIVERSARIO DE TRIUNFO DE LA REVOLUCIÓN"  
MATANZAS, 2009.**

**Sonia Montes de Oca Castellanos**, profesora titular adjunta de la Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos".

**Hago constar:**

El resultado de investigación de la estudiante Marvelis Tablada García cumple con los objetivos planteados en su proyecto; la investigadora realizó un profundo trabajo de campo en un tema que consideramos relevante para la historia local, ello condujo a un resultado que demuestra cómo la mujer cristiana no separa iglesia y sociedad, sino que la interacción entre estos dos factores conduce a efectos positivos que redundan en un mejoramiento de las condiciones de vida de jóvenes, minusválidos, adulto mayor, así como para la comunidad.

Proponemos que sea aprobado con la máxima calificación de acuerdo a la defensa que logre realizar ante el tribunal.

Y para hacerlo constar firmo la presente a los \_\_\_\_ días del mes \_\_\_\_ del año 2009.

\_\_\_\_\_  
Sonia Montes de Oca Castellanos.



*Declaración de Autoridad*

---

*YO, Marvelis Tablada García declaro ser la única autora de este Trabajo de Diploma. Por lo que, según las facultades que me son otorgadas, autorizo a la Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos” a hacer uso del mismo, tanto en ella como en cualquier otra institución del país, con la finalidad que se estime necesario.*

---

Marvelis Tablada García

*Al que en todo tiene el primer lugar, por ser fuente de inspiración en mi vida, por darme las fuerzas en medio de la debilidad y por mover el corazón de todas las personas que hicieron posible la realización de esta investigación.*

*Agradecimientos*

---

*A mi mamá y a mi esposo, por su apoyo incondicional en el camino hacia la meta y por exhortarme para no desmayar.*

*A mi familia, por la ayuda brindada en mis deseos de superarme profesionalmente.*

*Un agradecimiento especial a mi tutora Sonia Montes de Oca por su paciencia y apoyo absoluto en la creación de este trabajo de diploma.*

*A mis pastores y líderes por su ayuda incondicional siempre.*

*A las nueve mujeres que proporcionaron la información necesaria para la realización de este trabajo.*

*A las bibliotecarias del Seminario Evangélico de Teología por la atención esmerada al facilitarme las fuentes de consulta.*

*A cada una de las personas que depositaron su granito de arena en la realización de este trabajo de diploma.*

## **Resumen**

Universidad de Matanzas: "Camilo Cienfuegos".

Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades.

**Título:** *Las mujeres cristianas evangélicas: su proyección social localista.*

**Autora:** *Marvelis Tablada García*

**Tutora:** *Lic.Sonia Montes de Oca Castellanos*

*La presente investigación cualitativa que se presenta aborda la temática: "labor social de la mujer cristiana evangélica". La experiencia de nueve mujeres cristianas de las iglesias Bethel, Metodista, Fraternidad Bautista y Presbiteriana permite caracterizar la labor social desarrollada por ellas y valorar así su contribución al desarrollo social de personas necesitadas de la ciudad en el presente siglo. Métodos como la fenomenología, la entrevista en profundidad y el estudio bibliográfico posibilitaron el cumplimiento de los objetivos trazados.*

*El papel desempeñado por estas mujeres dentro de la iglesia como iniciativa propia o como línea de trabajo de la misma, fuera de ella con proyectos comunitarios o talleres respaldados por instituciones ecuménicas y actividades libres en organizaciones no gubernamentales e instituciones estatales evidencian el tratamiento de necesidades psico-sociales como las de adaptación, comunicación y aceptación que muestran los beneficios y cambios en personas necesitadas. La satisfacción de las necesidades de atención, afecto, alimentación, sustento, y la necesidad de impulsar un desarrollo sociocultural mostraron la contribución al desarrollo social de personas necesitadas, con una mejora de la calidad de vida, con modos de resolución de conflictos en las relaciones familiares y la promoción de un cambio social.*

<b>Contenido</b>	<b>Páginas</b>
<b>Introducción</b> .....	<b>1-7</b>
<b>Capítulo I: <u>El trabajo social: fundamento histórico- social de la labor desarrollada por las mujeres cristianas</u></b> .....	<b>8-33</b>
<b>Epígrafe I.1: <u>El trabajo social: una categoría universal</u></b> .....	<b>8-24</b>
<b>Epígrafe I.2: <u>Epígrafe I.2: Mujeres destacadas históricamente en la labor social cristiana de las iglesias seleccionadas</u></b> .....	<b>25- 33</b>
<b>Capítulo II: <u>Fundamentación metodológica de la investigación</u></b> .....	<b>34-52</b>
<b>Capítulo III: <u>Brindamos ayuda y somos felices</u></b> .....	<b>53-99</b>
<b>Conclusiones</b> .....	<b>100</b>
<b>Recomendaciones</b> .....	<b>101</b>
<b>Bibliografía</b> .....	<b>102-110</b>
<b>Anexos</b>	

## **INTRODUCCIÓN**

La sociedad cubana es una diversidad cultural. Numerosos estilos de vida, tradiciones, religiones, entre otros, le atribuyen esta característica. Este último elemento es de especial interés por estar bien difundido, y por ser uno de los factores a través del cual se explican las experiencias, actitudes y comportamientos de las personas.

En la actualidad muchos son los cubanos que profesan una religión, pero cuando pensamos en religión, generalmente nos referimos a las de raíz hispana y africana, aunque no son estas las únicas que han penetrado e influido en la cultura cubana, las de raíz europea también se han hecho notables en nuestro país con la presencia evangélica de las iglesias, las cuales no son menos importantes porque con la labor activa de sus miembros contribuyen al cambio social.

Las mujeres cristianas pertenecientes a estas iglesias, juegan un papel importante, pues son la mayoría dentro del total de miembros de las mismas, y muestran que para que ocurra el cambio se necesitan más que palabras; es por eso que realizan diferentes labores de acción social, asumen distintos roles y brindan lo mejor de sí para la edificación de la comunidad cristiana y la sociedad, razón por la cual ellas serán objeto de estudio en este trabajo, en el que se plantea como problema:

¿Cómo ha contribuido la mujer cristiana evangélica a través de su labor social al desarrollo social de personas necesitadas de la ciudad de Matanzas en el presente siglo?

Se tomaron como unidades de análisis a nueve mujeres cristianas pertenecientes a cuatro iglesias de la ciudad.

Como objetivo general se establece:

-Fundamentar la labor social desarrollada por las mujeres cristianas objeto de estudio en la ciudad de Matanzas, en el presente

Los objetivos específicos trazados para guiar el proceso investigativo fueron:

- Caracterizar la labor social desarrollada por las mujeres cristianas objeto de estudio en la ciudad de Matanzas en el presente siglo.

- Valorar cómo ha contribuido la labor social de las mujeres cristianas objeto de estudio al desarrollo social de personas necesitadas de la ciudad de Matanzas en el presente siglo.

Estos objetivos han sido trazados atendiendo a la necesidad de reflexionar sobre la labor que realizan las mujeres cristianas, en las comunidades, en función de que todas y todos podamos vivir mejor, con una calidad de vida elevada y que nos sintamos más eficientes y realizados.

Es una investigación descriptiva que se realiza desde la perspectiva de las mujeres cristianas objeto de estudio y con una valoración de la investigadora, por lo que fue utilizado como método general la fenomenología, para hacer énfasis sobre la labor de estas mujeres a partir de su subjetividad, y para la recogida de información el método entrevista en profundidad y estudio bibliográfico.

Se pretende en este estudio una descripción de la labor social de la mujer cristiana evangélica en la ciudad puesto que en el país se han publicado testimonios de mujeres cristianas en los que se ha hecho mención de labores desempeñadas por ellas, como es el caso de Ofelia Ortega Suárez, matancera, miembro del Consejo Mundial de Iglesias, pero no se ha abordado analítica y descriptivamente la arista social de su labor cristiana, ni las contribuciones de la misma.

Se han hecho pocos estudios de la labor social de la mujer cristiana en la ciudad y su realización se basa en la perspectiva teológica, se analiza el basamento bíblico de las acciones, como lo hizo por ejemplo el estudiante Abel Mirabal Padilla, en su tesis en opción del título de Bachillerato en Teología.

Por esto, la arista social del trabajo de investigación es lo novedoso, ya que nos enfocamos en las motivaciones, las necesidades para hacerlo y la repercusión que esto trae. En este estudio descriptivo se observó el trabajo con individuos en específico, grupos, en función de la comunidad en general.

Para hacer referencia de testimonios publicados se consultaron los textos “Cuarenta años de testimonio evangélico en Cuba”, de Juana Berges y Reinerio Arce, “Dora Valentín: una cristiana en la Revolución”, editado por la Iglesia Presbiteriana de Varadero y “Con el corazón abierto” de Isabel Rauber, que expone el testimonio de Clara Rodés, destacada mujer bautista.

Las fuentes han sido localizadas en el Seminario Evangélico de Teología (SET) y el Centro Cristiano de Reflexión y Diálogo, fueron dos instituciones básicas en la búsqueda de información para la investigación. En estos lugares fue hallada la información relacionada con el inicio de las iglesias evangélicas en el país y su papel en la sociedad, las labores tradicionales que han realizado las mujeres en las iglesias y su modo de organización.

En el CDIP y las bibliotecas Gener y Del Monte y Universidad de Matanzas se hizo la revisión de la literatura referente a trabajo social, así como de elementos necesarios que hacen alusión a actividades y demandas por las que levantaban su voz las mujeres antes del triunfo de la Revolución y después del mismo con la fundación de la Federación de Mujeres Cubanas.

Para la información histórica de los años anteriores a 1959 fueron hallados reglamentos, cartas, entre otros documentos fundamentalmente de asociaciones femeninas, recreativas y benéficas, consultados en el Archivo Histórico Provincial de Matanzas, el Centro de Información del Museo Provincial Palacio de Junco y se sostuvo entrevista con mujeres cristianas que tuvieron labor activa en la época,

ellas son Julia María Acosta Marcet y María Luisa Salmerón Perera, así como con pastores retirados como: Francisco Rodés y Roberto Luis, de las iglesias Bethel y Fraternidad Bautista .

Este estudio no responde a ninguna institución en específico; sencillamente es una investigación que se consideró para poner a disposición de quien la necesite para enriquecer sus conocimientos sobre religión, iglesias evangélicas, la mujer cristiana y una arista de su aporte a la sociedad. Se realizó en cuatro iglesias evangélicas de la ciudad de Matanzas: Iglesia Metodista, Fraternidad de Iglesias Bautistas, Iglesia Evangélica Bethel y la Iglesia Presbiteriana Reformada.

Con esta investigación se desea poner al alcance de todo lector, la descripción de labores sociales que realizan las mujeres cristianas evangélicas y reconocer así su trabajo, enseñándole a la sociedad que el cambio debe comenzar por uno mismo y que los problemas se enfrentan con los recursos que se tienen en la mano y de la manera que sea posible.

Las labores constituyen una muestra de la existencia de personas necesitadas de una mano extendida y que no siempre para que se vea el testimonio de vida, se necesita hablar mucho de los momentos por los que se atraviesa, a veces los hechos hablan más que las palabras y demuestran que ante cada situación estamos haciendo por los otros y ayudando a la edificación de una sociedad mejor, pues, estas acciones constituyen propuestas de cambio que pudieran hacerse extensivas a hogares de ancianos, sanatorios y otros lugares donde hayan personas necesitadas.

Las características de cada persona, sus sentimientos y creencias se evidencian en lo que hacen y del modo que lo hacen, hay momentos y lugares en que se habla de ellos, pero no necesariamente es proselitismo lo que se hace con la labor social, sino que en función de las necesidades de las personas son los principios de estas mujeres y sus creencias móviles para actuar intentando transformar las situaciones a que se enfrentan a diario niños, adultos, mujeres, discapacitados y ancianos.

Consideramos que la labor de estas mujeres también constituyen un reflejo del trabajo y la función de cada iglesia. La iglesia no existe para realizar las funciones del Estado, ni intervenir en ellas, sino para atender sobre todo las necesidades y conflictos espirituales, emocionales y psicológicos a que se enfrentan las personas a diario.

Con este trabajo no sólo se desea hacer un reconocimiento a estas mujeres incansables, que tienen un segundo trabajo y que en nada material les contribuye, que permanecen calladas porque no les gusta decir lo que hacen ya que no buscan mérito, sino también abogar porque tengan un espacio más abierto en la sociedad, en su modo de proyección, dado el hecho que existen limitaciones con tareas como estas en nuestra sociedad, y que son tan necesarias, sobre todo por la presencia de valores morales existentes en ellas y por la ayuda que constituyen en conflictos de la cotidianidad.

Esta investigación cualitativa se llevó a cabo sólo en determinadas iglesias escogidas por ubicación geográfica y por su diferenciación en la manera de transmitir la evangelización que es su área de trabajo, y no en las denominaciones de las mismas en toda su extensión, me refiero a las misiones o demás iglesias Presbiterianas, Metodistas, Bethel y Fraternidad Bautista.

No abarca en su totalidad la labor social de las mujeres cristianas, porque se hizo énfasis en las labores de proyección social y se dejaron a un lado en la medida posible, labores sociales pero que su mayor contenido era de evangelización porque es además dentro de la iglesia, con personas cristianas.

Consta de tres capítulos en los que se abarcaron elementos como: antecedentes de la labor social a nivel mundial y nacional, entre ellos el surgimiento de la profesión de trabajo social, labores tradicionales de las mujeres en la iglesia, así como cristianas de participación destacada en las iglesias seleccionadas, los aspectos metodológicos y los resultados arrojados como fruto de la aplicación de las técnicas entrevista en profundidad, observación participante y análisis de documentos.

El primer capítulo titulado “ El trabajo social: fundamento histórico- social de la labor desarrollada por las mujeres cristianas” es una fundamentación teórica, con enfoque histórico- social, que basa su contenido en el surgimiento del trabajo social, con el fin de evidenciar lo que consideramos son los antecedentes de la labor social y conceptualizar elementos de la profesión de trabajador social tales como la participación y el desarrollo social, que muestran las funciones del profesional de esta rama a través de la historia y su similitud con la labor social.

Trata además del papel de las mujeres cristianas en las iglesias objeto de estudio con el fin de evidenciar la evolución de cada una de las labores que han desarrollado, en dependencia del momento histórico y de mostrar puntos de contacto en ellas.

El segundo y tercer capítulo son la fundamentación metodológica y la exposición de los resultados respectivamente. El segundo capítulo basa su contenido en los aspectos metodológicos de la investigación, así como en las principales teorías utilizadas para el análisis de la misma, la ubicación de las iglesias en las que se llevó a cabo y las personas que colaboraron en ellas, nos referimos a los informantes claves y las unidades de análisis.

Brinda una explicación de la importancia y utilidad de los métodos y técnicas utilizadas para la recogida de la información en el proceso de acceso y trabajo de campo, de labores sociales que se efectúan en la actualidad y otras que han quedado en la memoria, y que hoy se escriben para que puedan formar parte de las paginas de la historia de este siglo.

El método entrevista en profundidad fue de especial significación en el proceso investigativo por ser básico en la obtención de la información. Se sostuvo entrevista con mujeres cristianas de labor activa antes del triunfo de la Revolución fundamentalmente, y con pastores retirados, necesario para la elaboración del marco teórico; con el Director del Registro de Asociaciones, para conocer un panorama breve de las iglesias y denominaciones evangélicas existentes en la

ciudad, lo que constituyó argumento para la selección del escenario de investigación en que se estudiaría la labor social.

Aspectos generales de la labor realizada por un universo de mujeres se conocieron en entrevistas con líderes y pastores activos y retirados de las iglesias. Finalmente se efectuaron entrevistas con las nueve mujeres que constituyeron unidades de análisis

El tercer capítulo titulado “Brindamos ayuda y somos felices” expone un análisis general de la labor social de las mujeres objeto de estudio y una fundamentación de cada labor por separado, con lo que muestra el trabajo de estas mujeres tanto dentro como fuera de la iglesia y el liderazgo de las mismas en la fundación o continuación de proyectos, talleres y ministerios de gran envergadura.

La labor social encaminada fundamentalmente al estado emocional y espiritual, evidencia el tratamiento que estas mujeres le dan a los individuos y las herramientas que les brindan a partir de sus situaciones de vida, sus limitaciones físicas, que constituyen necesidades psicosociales que influyen en las actitudes y conductas de los mismos, priorizando su calidad de vida para contribuir al desarrollo social.

## **DESARROLLO**

### **Capítulo I: El trabajo social: fundamento histórico- social de la labor desarrollada por las mujeres cristianas.**

#### **Epígrafe I.1: El trabajo social: una categoría universal**

Hablar de la mujer cristiana y del papel que juega en la sociedad actualmente es basarnos en que su proyección está determinada por obras, que el ideal que se tiene se demuestra con hechos cada día. En este epígrafe se caracteriza el surgimiento del trabajo social como profesión y se conceptualizan elementos que constituyen categorías de análisis en la investigación, con el fin de demostrar que aunque la labor social se hace de modo espontáneo e independiente de la actividad estadual, presenta similitudes y antecedentes con el trabajo social lo que contribuye en cierta medida, a explicar las obras de las mujeres cristianas y su aporte a la sociedad.

En este trabajo investigativo se establece como objetivo general fundamentar el proceso de trabajo social realizado por la mujer cristiana en el período 2000-2007, al cual se le llama labor social porque no es institucionalizado.

Para comenzar nuestro análisis teórico es preciso establecer como base los fundamentos de la teoría del trabajo social y parte de su historia, por la importancia que tuvo esta labor desarrollada por los cristianos y cristianas para el surgimiento de la profesión de trabajadores sociales, así como por la relación que se manifiesta en la historia, entre asistencia social, servicio social, trabajo social y las acciones que realizan los miembros de la iglesia, que en este caso nos enfocaremos en las mujeres; por el marco conceptual que nos brinda el trabajo social que contempla las necesidades sociales, la calidad de vida, la participación social, entre otros, y sobre todo porque es evidente que en los inicios del trabajo social la iglesia tuvo un papel determinante en estas vertientes, pues fue la

iniciadora de muchas acciones, viéndose de este modo la proyección a la sociedad, a la cual también está enfocada el trabajo social.

Es como si la labor social de la iglesia tuviera sus antecedentes en la historia del trabajo social, o en una parte de ella al menos, y viceversa, porque la mayor parte de esta historia fue determinada por el cristianismo.

A partir de lo explicado por Ezequiel Ander- Egg, autor especializado en la temática de trabajo social, en su libro *Historia del Trabajo Social* se verá la evolución de las acciones realizadas, la motivación para realizar cada una y cómo algunas aún prevalecen, otras han alcanzado formas superiores o han desaparecido. Aprovechando este marco han de mencionarse algunas de las labores que han realizado las mujeres cristianas a nivel mundial y en Cuba, dado el hecho que se desea evidenciar las formas de acción social y los fines.

Es necesario aclarar que en la revisión bibliográfica se observó que Ezequiel Ander- Egg se refiere mucho a la influencia de la Iglesia Católica, en el surgimiento del trabajo social como profesión y en menor medida al papel que jugaron las iglesias evangélicas. Este autor considera la evolución del trabajo social en tres etapas: asistencia social, servicio social y trabajo social, y en ellas el trabajo de la iglesia tuvo como motivaciones términos como: necesidad, necesitados y a partir de ahí nacen nuevas formas de acción social buscando ayudar a las personas, por lo general sin enfocarse en eliminar la situación social existente. Preocupaciones como estas son analizadas en el presente trabajo investigativo, ya que son evidentes en la labor social de estas mujeres, que se esfuerzan por ayudar, bien sea con la transformación de las situaciones a que se enfrentan los necesitados o de la conducta asumida ante ellas por los mismos.

Aunque diversos autores dividen el surgimiento del trabajo social en etapas como asistencialismo, científicismo y reconceptualización y marcan los momentos y las diferencias como lo hace Ander- Egg, se halla para este trabajo más explícita y detallada la conceptualización que ofrece este autor, por lo que fueron básicos sus conceptos.

La ayuda mutua es la forma primaria de asistencia que se conoce y carece de todo tipo de reglamentación, sus orígenes se sitúan en la Comunidad Primitiva, o sea, que no era nada organizado, sino espontáneo. En esos tiempos esa ayuda era una necesidad para la supervivencia de sus miembros, tal vez existía una identificación como es obvio de los unos con los otros; no existían diferencias entre los miembros, aspecto histórico de gran importancia.

Cuando ya aparecen las diferencias los hombres se movieron por impulsos humanitarios y religiosos que los llevaban a socorrer a quienes no pertenecían a su círculo inmediato, y mucho más adelante se establecieron normas morales o religiosas (Ander-Egg, 2003:30). Posteriormente producto del desarrollo, económico– social, surgen individuos desposeídos que han sido una preocupación constante en toda la historia del trabajo social y la forma de ayuda era la caridad; que no es más que la ayuda al necesitado, pero de manera interesada.

Aparece como motivación de los cristianos el amor a Dios y al prójimo, que se mantiene en el medioevo pero con una concepción un poco egoísta, porque el que ayudaba lo hacía pensando en la salvación de su alma y no precisamente sintiendo la necesidad del otro, pues el siervo poco recibía.

Finalizando el siglo XIX e iniciándose el siglo XX comenzó la intervención del Estado con el objetivo de disminuir la pobreza. Se da en este período la etapa que se conoce como asistencialismo o asistencia social, que a América Latina llega en las primeras décadas del siglo XX de modo organizado y oficial, dándose acciones para paliar la miseria.

Las ponían en práctica personas de la clase dominante como: damas de beneficencia, religiosos, filántropos. Las acciones incidían en los efectos de los problemas sociales y no en sus causas. La ayuda material era limitada, se potenciaba la asistencia espiritual, un ejemplo de ello fueron los patronatos, las asociaciones de caridad y otros.

Existían dos modalidades o concepciones de asistencia social, el enfoque benéfico-asistencial y el enfoque para-médico y/o para-jurídico encaminados cada uno a la beneficencia y la filantropía respectivamente.

En esta etapa se considera al asistente social como un profesional de nivel medio, un “técnico para hacer obras de caridad” o un “técnico para ayudar a los médicos o abogados en lo que debe ser el trabajo a domicilio”, era sencillamente un auxiliar de estos profesionales, una persona que no estaba lo suficientemente capacitada y que realizaba funciones secundarias. Ellos tenían la función de controlar el buen cumplimiento del tratamiento prescrito, de “dar normas de higiene, poner inyecciones, cuidar bebés” (Ander-Egg, 2003:259).

La participación de las mujeres como voluntarias en tareas de asistencia social recorre toda la historia. Ellas han sido las principales contribuyentes de iniciativas con las que se ha intentado brindar respuesta a necesidades sociales de sectores como la niñez, ancianidad, enfermos, mujeres y personas con limitaciones económicas, educativas, de salud y en el acceso de bienes y servicios básicos.

Aileen Fernández y Yamira María Ruiz, compiladoras de artículos de trabajo social, citan el concepto de asistencialismo dado por Norberto Alayón donde se dice que:

“es una forma de acción social que asume la desigualdad social como hecho natural y por ende, no sólo no se investigan a fondo las causas de los problemas sociales, sino que ni siquiera se asoma al análisis el cuestionamiento del sistema... el carácter de la profesión se impregna de un humanitarismo apolítico y acrítico, y la actuación fundamental se dirige a una educación y asistencia espiritual y moral, acompañada de las propuestas de resignación y esperanza” (Ruiz, 2006:18)

Este concepto permite percibir en cierta manera la situación de las mujeres objeto de estudio, pues, su labor también está impregnada de un humanitarismo apolítico y acrítico, que para nada cuestiona el sistema social, ni interviene en las funciones

del Estado. Considera en sus aspectos una ayuda espiritual y moral, pero con una perspectiva transformadora, sobre todo en el modo de actuación de los necesitados ante las situaciones a que se enfrentan.

Gloria Bonder, Directora del Programa Regional de Formación en Género y Políticas Públicas en Argentina, nos dice que durante el siglo XIX en América Latina, las mujeres encontraron en asociaciones voluntarias un espacio de sociabilidad y a la vez respondieron a las necesidades estatales, ocupándose no sólo de las tareas de asistencia a sectores necesitados sino también de la difusión de los valores de la nacionalidad y actuaron como agentes de moralidad y disciplinamiento sociales En:)Tarea similar a la realizada por esas mujeres del siglo XIX, la asumen las mujeres objeto de estudio, que ayudan a sectores necesitados y actúan como agentes de moralidad.

A fines del siglo XIX e inicios del XX se le comenzó a dar importancia y lugar a las mujeres misioneras, que viajaban a diferentes lugares a predicar el evangelio y a ayudar a los necesitados. En algunas iglesias de Europa y EE.UU, fueron sociedades femeninas las que se organizaron y recaudaron fondos y enviaron las primeras misioneras a África y a Asia (Nelson, 1989:766). Ejemplo de ello son la norteamericana Lottie Moon (1840-1915), soltera, quien entregó su vida al trabajo misionero en China y la escocesa María Slessor (1848-1915) quien se aventuró al trabajo misionero en África, en lo que hoy es Nigeria y donde antes existían tribus caníbales.

En Alemania a fines del siglo XIX se fundaron órdenes de mujeres protestantes que crearon asilos para niños y ancianos, hospitales, centros de asistencia social, etc (Nelson, 1989:766)

El trabajo social en Cuba se ha desarrollado históricamente por asociaciones benéficas (como por ejemplo las de inmigrantes, obreros), de damas, patronatos, casas de beneficencia, iglesias, filántropos, en diferentes acciones de **ayuda aislada** que de ninguna manera abarcó la población en su conjunto. Su fin era el de socorrer a las personas en desventaja social. Ejemplo de ello es la

inauguración del Colegio de Niñas Pobres en Matanzas (1847), establecimiento benéfico fundado por iniciativa de varios filántropos, que comenzó tareas caritativas con diez huérfanas asiladas, que años más tarde (1855) pasaría a ser la “Real Casa de Beneficencia de la ciudad de Matanzas” y que tuvo como primera directora a la Señora Juana Byrne de Clayton (Magazine “La Lucha”:62). La mayoría de las acciones eran formas burguesas de hacer filantropía y de mostrar cómo se ayudaba a la sociedad, aunque la ayuda era muy limitada.

Cuando nos referimos a “acciones aisladas” estamos basándonos en la información recopilada en prensa periódica donde se fundamenta el trabajo desarrollado en barrios de zonas rurales, en los que se producía ayuda material en determinadas épocas, lo que cubría necesidades temporales. Esta misma situación sucedía cuando las iglesias establecían dispensarios, solamente la atención se irradiaba a las zonas de ubicación del centro asistencial. Esto representa ayuda para algunas personas, ayuda que el Estado no asumía, puesto que las estructuras existentes no eran efectivas y la atención a los desposeídos no formaba parte de las prioridades del gobierno.

Con el nacimiento de la República, en 1902, y en medio de los constantes cambios que sucedieron en la presidencia del país hasta los años 30 por los llamados “gobiernos de turno” surgen un grupo de instituciones que desarrollaron labores benéficas, entre la que podemos citar el Lawn Tennis Club, fundado en 1913, cuyos fines además de benéficos, eran culturales y deportivos y el “Matanzas Tennis Club” que era una asociación recreativa, pero que también tenía proyecciones de servicio social y formaba parte de las actividades desarrolladas por mujeres socias.

Esta asociación recreativa surgida en Matanzas agrupaba a las mujeres pertenecientes a un grupo social con condiciones económicas relevantes, esposas de comerciantes, médicos y políticos y algunas de hacendados, así como mujeres profesionales de la sociedad matancera. Surgió para proporcionar a sus miembros toda clase de diversiones lícitas y cultas y fomentar los diversos deportes, así como las prácticas de caridad y beneficencia.

Aunque su proyección fundamental no era el trabajo social, se observa al analizar su reglamento que de inicio se concibió como forma de ayuda, respaldar a instituciones que sí se dedicaban a ello, ya que en caso de disolución de este club sus bienes pasarían a tres instituciones benéficas de la ciudad: Casa de Beneficencia, Asilo de Ancianos y Asilo de San Vicente de Paul.

La prensa periódica matancera reflejó que esta asociación, promotora de actividades sociales y culturales contaba con un Departamento de Asistencia Social que brindó valiosos beneficios a los necesitados. A pesar de que muchas de estas mujeres no daban su corazón, sino que buscaban mérito y reconocimiento brindaron ayuda de forma sistemática, incluso en determinados meses lo hicieron más de una vez (Ver El Republicano de enero a agosto de 1950).

Julia Acosta Marcet (1925- ) mujer presbiteriana que trabajó en dicho departamento (asistencia social) en su testimonio relata que en el mismo existía un ropero, del cual se compartía con personas en desventaja. También se les brindaba medicina, sobre todo en los hospitales, donde visitaban las salas de los niños.

Existían en las décadas del 20 y 30 asilos en diversos lugares de la isla para atender a la tercera edad, fundados por instituciones cristianas y por masones, que atendían la carencia de refugio para ancianos desvalidos; en 1925 existía en el país un solo asilo financiado por el Gobierno (Memorias del Segundo Congreso Nacional de Mujeres, 1927:362).

El papel de la mujer matancera profesional en su labor social puede apreciarse en una nota de la revista *Heraldo Cristiano*, órgano oficial de la Iglesia Presbiteriana, del 10 de enero de 1927, que publicó una nota sobre la señorita Hortensia Lamar, destacada personalidad de la cultura matancera y luchadora por los derechos de la mujer, miembro de la Iglesia Bautista de Matanzas, invitada por la Unión Cristiana Femenil de Temperancia de Cuba a impartir una conferencia titulada: "El por qué de la enseñanza antialcohólica"

En la década del 30 no faltaron las promesas sin cumplir, las propuestas de mejoras y la demagogia de los presidentes. Se aprobó un decreto a favor de los desposeídos, el Decreto Ley No. 708, que permitió la creación de la Corporación Nacional de Asistencia Pública, promulgada por Batista. La práctica demostró que en la mayoría de los casos, las regulaciones del mismo sólo eran diseños de proyectos.

Aspectos relevantes del trabajo social antes de 1959 fueron: la constitución del Patronato de Servicio Social (1938), que dio paso a la apertura de la Escuela de Trabajo Social Cubana (1943), así como la creación de la Asociación de Asistentes Sociales en Cuba (1947).

La iglesia cubana desarrolló labor social siempre. La Iglesia Católica desarrolló diversas actividades para socorrer a las personas en desventaja social. Las iglesias evangélicas sobre todo las históricas como: La Presbiteriana y la Metodista tenían colegios, alfabetizaron, sobre todo en zonas rurales, y distribuían alimentos en las mismas así como en barrios marginales. Las misioneras se preocuparon por la situación sanitaria y educacional, así como por la salud de personas de diversas comunidades. Ambas instituciones eclesiales tenían colegios para niñas pobres.

En los primeros años de la Revolución las instituciones eclesiales continuaron en la prestación de ayuda localizada; un ejemplo muy ilustrativo fue el emprendido por la Iglesia Presbiteriana en las zonas devastadas por la tiranía en la antigua provincia oriental, zonas de Tánamo y El Caney, en 1959, dirigido por el doctor Emilio Rodríguez Busto.

En la medida que se consolida el mando revolucionario se van dando las condiciones objetivas para emprender las tareas sociales a nivel estadual, en manos del Estado estaba la seguridad y estabilidad del pueblo cubano y la satisfacción de las necesidades de cada una de las áreas de la vida social.

Un ejemplo del trabajo del Estado en función de grupos e individuos con determinada necesidad es la creación del Ministerio de Bienestar Social en febrero

de 1959 para la atención, la prevención, asistencia, y rehabilitación de grupos e individuos y que tuvo como finalidad también movilizar los recursos técnicos y asistenciales existentes (Urrutia, 2003:63).

El Ministerio de Bienestar Social en Matanzas tuvo entre sus programas la erradicación de barrios insalubres, para lo cual aplicó el Sistema de Ayuda Mutua y Esfuerzo Propio para la construcción de barrios con la participación de los futuros usuarios, tarea en la que jugaría un papel protagónico la mujer cristiana y trabajadora social Julia Acosta Marcet, que atendió el antiguo barrio "Llega y Pon"<sup>1</sup> en el que vivían.

La salud y la educación con el triunfo de la Revolución comenzaron a ser gratuita para toda la población y la cobertura de desarrollar obras sociales en estas esferas o en algún otro servicio fue sustituido por la política social del estado, que con grandes programas de alcance nacional abarcaba todas las necesidades sociales del país.

Es en tareas como estas que emprendió el Estado que el trabajador social y sus diferentes formas de ayuda juegan un papel protagónico, ya que fueron y son los que identifican las necesidades de las personas, los que ponen en práctica las políticas sociales, los que interactúan con la población y trabajan por el mejoramiento y el cambio, elementos de gran importancia al analizar en este trabajo a la mujer cristiana con funciones similares a las del trabajador social, motivo por el cual se toman como referente teórico algunos elementos del trabajo social.

Dadas estas condiciones tuvo que cambiar entonces el papel de la iglesia en el accionar social. Determinadas medidas en beneficio del pueblo produjeron choques e inadaptación en creyentes cubanos, así como en norteamericanos radicados en el país, lo que trajo consigo una inestabilidad en la iglesia cubana, en su funcionamiento y testimonio para la sociedad, reducción del número de

---

<sup>1</sup> Para mayor información consultar el trabajo inédito "Con los pobres de la tierra...Historia de una comunidad" de la trabajadora social Julia Acosta Marcet presentado en el evento "Atenas 99"

miembros por diferentes causas, éxodo de cristianos, incorporación a tareas revolucionarias que aunque no son objetivo de nuestro trabajo forman parte del panorama histórico-ecclesial y en cierta medida contribuyeron a sentar las bases en un proceso paulatino de la inserción que tiene la iglesia hoy en la sociedad.

Las iglesias evangélicas continuaron su labor, algunas con muy pocos miembros, pero mantuvieron la llama del cristianismo y la unidad, esta es la característica de las décadas del 60 y el 70.

El Estado asumió paulatinamente toda la asistencia social en adultos, discapacitados, casas de niños sin amparo filial, que no tienen comparación con las antiguas casas de beneficencia, unido a la asistencia social, la educación, la cultura y la atención médica.

En las décadas del 70 y 80 se incrementaron las áreas de intervención y el número de trabajadores sociales. Fueron atendidas las necesidades de los planes de salud, el desarrollo de asentamientos rurales y se trabajó en la prevención social. Un papel fundamental en esta última tarea lo jugó la Federación de Mujeres Cubanas (FMC). Esta Organización No Gubernamental (ONG) surgió en 1960 con objetivos precisos como: trabajar por la promoción de las mujeres y su participación en todas las esferas de la vida social. La prevención y atención continúan siendo sus direcciones fundamentales.

La década del 90 propició el aumento de los escenarios relacionados con el trabajo social, tanto en el contexto gubernamental como en el no gubernamental se incrementaron las instituciones con estos fines. Ejemplo de instituciones religiosas dedicadas a ello son el Centro Martin Luther King Jr y Cáritas, que se han vinculado a distintas comunidades en su trabajo.

La FMC y el Ministerio de Salud Pública (MINSAP) posibilitaron el estudio de la disciplina trabajo social, pues, solicitaron la salida en trabajo social para la carrera Licenciatura en Sociología, para que pudieran superarse las trabajadoras sociales en activo.

En nuestro país las iglesias evangélicas han ganado terreno en la vida pública y en diversos sectores y territorios de la sociedad, aunque han tenido que ir cambiando sus métodos, la forma de proyectarse, de brindarle ayuda a otros, etcétera, a medida que han sido modificadas las leyes, así como las formas de vida y la mentalidad de las personas. En ellas se observa lo que pudiera decirse, formas de trabajo social, que es lo que denominamos labor social, ya que se evidencia la proyección hacia las necesidades de las personas, la calidad de vida. Es por ello que en este trabajo se utilizan elementos claves del trabajo social como la participación y el desarrollo social, y son analizados como categorías de análisis en la investigación.

La participación es uno de los conceptos básicos del trabajo social, porque a criterio personal es un modo de intervención social y esta última es una de las funciones de los trabajadores sociales. Pero es también la participación un proceso, que el escritor Marco Marchioni lo define como abierto y flexible (Marchioni, 2001:27). A través de la participación existe la posibilidad de insertarse en un lugar o escenario de participación donde se conocen los problemas o necesidades de las personas y en función de ello se comienza a trabajar para mejorar o transformar la situación real existente, que es precisamente lo que hacen estas mujeres, por lo que se entiende que la labor social es un ejemplo de participación.

La autora Cecilia Linares Fleites refiere que el término participación contiene al menos tres sentidos principales: formar parte, tener parte y tomar parte.

Formar parte es pertenecer a un todo, que puede ser un grupo, una asociación, como por ejemplo: la Asociación de Limitados Físicos Motores (ACLIFIM). Es tener sentimiento de pertenencia, compromiso con el todo con el cual se siente incluido. Saber que se es parte de algo es saber que algo se construye con el aporte propio.

Las mujeres cristianas se pueden sentir comprometidas con Dios, con las personas y con el Estado. Su compromiso puede ser ya una motivación o sencillamente detrás de él está la motivación, el por qué se hace.

Muchas veces las mujeres se ven motivadas a hacer algo por la necesidad que ven en determinadas personas. Las motivaciones pueden ser diversas. A.N.Leontiev define como motivo: "objeto que responde a una u otra necesidad y que es reflejado bajo una forma u otra por el sujeto que conduce su actividad". (González, 1989:43)

Según Fernando González Rey unida a esta concepción se expresa la tendencia a considerar el motivo como la representación consciente que orienta el comportamiento del sujeto.

L.I. Bozhovich nos dice de los motivos "...pueden actuar como motivos los objetos del mundo exterior, imágenes, ideas, sentimientos y emociones. En una palabra, todo aquello en que ha encontrado su encarnación la necesidad." (González, 1989:45)

Tener parte es jugar un papel o tener alguna función en ese todo del que uno se siente parte. Esto supone la asunción de actuaciones, el interjuego de posiciones, de procesos de cooperación, de encuentros y desencuentros, comunicación y negociación mutua, entre otros.

Por último, tomar parte se entiende como decidir. Pone en juego la conciencia de que se puede y se debe incidir en el curso de los acontecimientos, a partir del análisis crítico de las necesidades problemas, la evaluación lúcida de las alternativas y el balance de los recursos disponibles. Es un proceso de búsqueda de las mejores condiciones para el desarrollo de las propuestas de cambio. (Tabloide Curso de Formación de Trabajadores Sociales. Módulo 8. Tema 7)

Tomar parte y tener parte a criterio personal lo integraría en la asunción de determinados roles; en este trabajo serán analizados el rol comunitario y el de liderazgo dentro del mismo.

El desarrollo también es una preocupación del trabajo social. Se escoge para este trabajo el desarrollo social porque se persigue los resultados a través de las acciones que se llevan a cabo con las personas.

La UNESCO plantea que el desarrollo social es aquel que está indisolublemente ligado con la paz, los derechos humanos, la democracia, el medio ambiente, la cultura y estilos de vida de la gente. (Colectivo de autores, 2006: 159-160)

A partir de que en nuestro país se respetan los derechos humanos, la paz; que existe democracia, que existe una entidad encargada de los problemas medioambientales, lo que puede ser una situación problemática o crear conflictos a criterio personal, por la diversidad, son los estilos de vida de la gente.

Pero refiriéndose a los mismos Ernel González y Jordi de Cambra son de la idea que mejorar la calidad de vida es desarrollar estilos de vida participativos (Linares, 2004:63-64), de donde se entiende que la calidad de vida es un término superior a estilos de vida.

En el libro "La participación: ¿solución o problema?" Pedro Emilio Moras menciona ideas para la acción de la UNESCO donde dice: "...el desarrollo debe apuntar a la promoción del ser humano total en su inserción social y en su pleno desarrollo individual, en el plano tanto espiritual y moral como material..." (Linares, 1996:89). De acuerdo con estas ideas se escogen las necesidades que serán mencionadas más adelante para la conceptualización del desarrollo social y que determinan las labores sociales que se estudiarán. A partir de estas es que se valorará la labor social, el resultado de la misma se verá a través de las necesidades mencionadas en el desarrollo social.

Fue fundamental para conceptualizar la categoría desarrollo social, la definición que se da en el vocabulario del libro Trabajo Comunitario que dice:

El desarrollo es el proceso de transformación de la realidad en función de la calidad de vida de la población en general, así como la definición de desarrollo a

escala humana que ofrecen el Dr. Max Neef y otros donde dice que: “la calidad de vida depende de la priorización y potenciación de las necesidades humanas fundamentales, que son: subsistencia, participación, entendimiento, protección, afecto, ocio, creación, identidad y libertad”.

Aunque son esas las necesidades definidas por el autor como fundamentales, en la investigación se trabaja con una definición propia y de ellas se escogen algunas que si tuviéramos que agruparlas asumiríamos la definición del sociólogo noruego Johan Galtung, citada por Allardt en el texto: Política social: el mundo contemporáneo y las experiencias de Cuba y Suecia al definir calidad de vida, el autor plantea que la necesidades humanas básicas se observan en tres dimensiones: tener, amar y ser.

En la investigación se trabaja con la dimensión amar que se refiere a las relaciones sociales y a enlaces afectivos con determinadas personas y ser que considera la necesidad de integración social de las personas.

La segunda categoría de análisis es la labor social, comprendida en la intervención social, que es una de las funciones del profesional de trabajo social, ya que a través de ella las mujeres cristianas objeto de estudio conocen y actúan por resolver en alguna medida la situación de los niños, los ancianos, personas que tienen problemas, incluidos los discapacitados.

La intervención es entendida como: el conjunto de acciones desarrolladas en una comunidad con el objetivo de cubrir sus necesidades primarias y elevar así el bienestar individual y colectivo. (Tabloide Curso de Formación de Trabajadores Sociales. Modulo 8. Tema 7 p 21 )

Tres son los ámbitos de la intervención social en la actualidad: el de las acciones sociales, el de las acciones educativas y el de las acciones culturales.

En el presente Trabajo de Diploma se trató el ámbito de la acción social, que ha sido definida por Ezequiel Ander-Egg como “toda actividad conciente, organizada y dirigida, individual y colectiva que de modo expreso tiene por

finalidad actuar sobre el medio social para mantener una situación, mejorarla o transformarla” (Tabloide Curso de Formación de Trabajadores Sociales. Módulo 8. Tema 7 p21 )

La categoría labor social, comprendida en el ámbito de las acciones sociales, se conceptualizó a partir de las definiciones de asistencia social, servicio social y trabajo social de diversos autores, así como elementos relacionados con los mismos.

Se le llama labor social porque:

No es asistencia social, ya que no se dirige sólo a la individualidad, y con la asistencia social las acciones estaban dirigidas solo a unos pocos y las acciones eran personales, aunque tiene en semejanza con la asistencia social que pretende mantener el sistema existente.

No es servicio social, ya que no cuenta con procedimientos técnicos elaborados para las formas de ayuda, pero toma del servicio social que opera fundamentalmente a nivel psico-social (motivaciones, actitudes, conductas, etc).

No es trabajo social, porque como dice Natividad de la Red: “el objeto en referencia a la disciplina del trabajo social, es todo aquello de la realidad (del ser o del valer) que estudia científicamente para transformarlo mediante su peculiar actuación” (Ruiz, 2006:3) y con la labor social se busca transformar pero no siempre la realidad se estudia científicamente. Además que la labor social no responde a políticas sociales como el trabajo social.

Tiene en común con el trabajo social el compromiso de la persona que lleva a cabo las actividades o acciones y que el marco de intervención esta muy relacionado con las interacciones sociales.

A diferencia de la asistencia, el servicio y el trabajo social, la labor social carece de reglamentación y de remuneración porque es algo que se hace de modo espontáneo.

En las iglesias estudiadas algunas de esas labores son protagonizadas por mujeres, como modo de proyección a la sociedad o a determinados sectores de ella, pero esta proyección es evidente generalmente, o tiene una correspondencia, con las líneas de acción de cada iglesia, con su modo de actuar y los propósitos por los que están diseñadas, lo que significa que esa labor social puede ser parte del trabajo de la iglesia asumido por mujeres o puede ser iniciativa de las mismas, de modo independiente del trabajo de la iglesia o no.

La labor de estas mujeres, al igual que el trabajo social contribuye a la potenciación y desarrollo de capacidades en individuos, grupos, comunidades para que enfrenten los conflictos y contradicciones que obstaculizan su modo de vida y su relación con el medio social y la preparación para que los individuos asuman responsablemente sus roles a escala individual y social y se sientan así más realizados como seres humanos.

También con esta labor intentan promover la participación de cada uno de los miembros en la comunidad, intentando ampliar las oportunidades a los mismos, que se pueden descubrir a sí mismas, que puedan estar llenas de muchas cosas buenas, porque quien tiene mucho adentro necesita poco afuera y esta es una de las tareas de la labor social.

Con estas comparaciones se evidenció que la labor social no es ni asistencia social, ni servicio social, ni trabajo social. Ahora bien hay que aclarar que en lo referente a la conceptualización de servicio social Ezequiel Ander Egg hace una distinción entre la misma y lo que es llamado servicios sociales.

Cuando él habla de **servicio social** hace referencia a formas de acción social tecnificadas, lo que de alguna manera se ha ido dando con la aparición de un cuerpo profesional denominado “asistentes sociales” o “trabajadores sociales” (Ander- Egg, 2003:116)

Al hablar de los **servicios sociales** se designan los bienes y servicios que se prestan con fines de socorro, ayuda, asistencia, rehabilitación, prevención y promoción social. (Ander-Egg, 2003:116)

Estos son dos de los conceptos más importantes porque hacen gran distinción, y sin lugar a dudas, el de los servicios sociales guarda más relación con la investigación porque en este trabajo nos referimos a la ayuda humana y espiritual mayoritariamente, encerrada en los servicios que menciona Ezequiel Ander-Egg y en menor medida a los bienes o cosas materiales. Ciertamente con las obras, que pueden ser actividades o acciones, se puede socorrer a alguien, ayudar, prevenir o contribuir a la rehabilitación de un individuo o colectivo, pero se hacen para incidir en la conducción de la vida social y para el mejoramiento de la misma.

**Epígrafe I.2: Mujeres destacadas históricamente en la labor social cristiana de las iglesias seleccionadas.**

A continuación mencionaremos con más detalle, el papel de la mujer en las iglesias objeto de estudio que demuestra que siendo las mujeres ordenadas o no, tienen un papel bien activo en las iglesias y realizan casi todo tipo de tareas, al menos sociales.

La Iglesia Presbiteriana Reformada se ha destacado por la obra social realizada desde su llegada a Cuba. Mantuvo colegios privados antes del triunfo revolucionario, asilos de niños, alfabetización en zonas rurales y otras actividades.

Tuvo como característica la diferenciación de tareas “propias” para cada sexo durante algunos años. La Rev. Dra. Ofelia Miriam Ortega Suárez (1935- ) testificó en el libro Cuarenta años de testimonio evangélico en Cuba que cuando una mujer llegaba a una iglesia al concluir en el Seminario Evangélico de Teología (SET), las dos cosas que se le asignaban mientras los hombres dirigían la congregación era escribir a máquina y manejar el mimeógrafo (Berges y Arce, 2000:168).

En octubre de 1946 cuando se inauguró el SET el mismo disponía de dos escuelas: la de Educación Cristiana y la de Teología. La Reverenda Ofelia nos dice que, las muchachas iban a la de Educación Cristiana y los hombres a la de Teología y que el título de las mujeres era de menos nivel, y con este no podían ser ordenadas al ministerio ni dar los sacramentos. La inferioridad de la categoría del diploma se reflejaba en el ejercicio de las funciones eclesiásticas. (Berges y Arce, 2000:168)

Durante todos estos años las mujeres presbiterianas se han incorporado a trabajos voluntarios en el campo; algunas alfabetizaron con el triunfo de la Revolución, y han mantenido un vínculo social- comunitario.

Las mujeres de la iglesia presbiteriana se han organizado en la Unión Presbiteral de Mujeres, que está formada por Fraternidades de Mujeres, que en su

inicio se llamaban Asociaciones de Damas. En Matanzas existen tres Fraternidades de Mujeres. A cada iglesia corresponde una.

En estas Fraternidades las mujeres se unen, realizan actividades, tienen sus propias finanzas y responsabilidades como: tener un ropero para guardar y arreglar ropas que las mujeres cosen y zurcen para entregarlas a personas necesitadas de la localidad (El Puentecito, mayo-agosto 2007).

Normalmente, antes del triunfo de la Revolución se hacía un reparto en Navidad, en la misma fecha se les hacía regalo a los pobres. También se brindaban desayunos y almuerzos a personas necesitadas; entregaban canastillas a madres pobres generalmente; se realizaba la actividad Festival de Latas, en la que reunían una cantidad de latas de leche, dulces, carne, que eran distribuidas en Navidad y Año Nuevo. (Tesis Abel Mirabal, 2000:28)

En esta iglesia las mujeres son ordenadas<sup>2</sup> desde 1967, año que comenzaron a desempeñar las tareas igual a los hombres.

No se concibe hablar de la iglesia Presbiteriana Reformada y el papel de la mujer sin mencionar a Dora Valentín Morales. Mujer que es una personalidad en la historia del presbiterianismo cubano, continental y mundial, por su gran aporte a la educación y por el modo en que supo elevar el papel de la mujer.

Dora Valentín Morales (1925-1992), ya fallecida; puertorriqueña, esposa del teólogo cubano Sergio Arce Martínez. Fue incansable en el servicio y el trabajo en la iglesia, a través del movimiento ecuménico defendió la justicia social y la paz y fue fiel defensora de los derechos humanos de las mujeres. Fue miembro de la Iglesia Presbiteriana Reformada de Varadero.

Junto a su esposo realizó numerosas tareas: la organización de varias instituciones socio-cultural-educativas, la creación de un parque infantil, la organización de una academia para jóvenes pobres que querían aprender

---

<sup>2</sup> Que una mujer sea ordenada significa que tiene la autoridad de la iglesia para casar y oficiar los sacramentos, que en el caso de las iglesias evangélicas son el bautismo y la Santa Cena.

mecanografía, la creación de un Circuito Rural para alfabetizar. Todo esto en el poblado de Nueva Paz, Habana. (Iglesia Presbiteriana Reformada de Varadero, 1994:7)

Su labor social también la hizo extensiva a Santa Clara. En Matanzas desempeñó cargos y ocupó posiciones de necesidad en el Ministerio de Educación: la dirección de la Oficina Municipal de Becas; profesora de Inglés en lo que después sería la Sede Universitaria de Matanzas. Además de esto Dora fue maestra rural y fundadora de la Facultad Obrero- Campesina y a nivel local era Secretaria del Trabajo Social de la delegación de la F.M.C en Varadero (Iglesia Presbiteriana Reformada de Varadero, 1994:7). Internacionalmente dirigió el frente femenino en la Conferencia Cristiana por la Paz en América Latina y el Caribe (C.C PLAC). Fue miembro del Comité Nacional de la F.M.C.

Ofelia Ortega Suárez, fue una de las primeras graduadas de Bachillerato en Teología en el SET y también la primera mujer ordenada en la Iglesia Presbiteriana Reformada cubana y en la tradición reformada en América Latina (Berges y Arce, 2000:170). Se incorporó a trabajos voluntarios en el campo; alfabetizó durante la Campaña Nacional; trabajó en un Centro de Documentación de Salud Pública. Vicepresidenta del Consejo de iglesias de Cuba en Matanzas y Vicepresidenta de la Comunidad de Seminarios Teológicos en América Latina, actualmente es la presidenta para América Latina y el Caribe del Consejo Mundial de Iglesias, y parlamentaria en la Asamblea Nacional del Poder Popular de Cuba.

Se debe mencionar a mujeres que históricamente elevaron el papel de la mujer, mostraron su inserción en las más diversas áreas y dieron su aporte en la educación cubana eclesial fundamentalmente como: Edith Mc Clung Houston, norteamericana, misionera múltiple, quien fue educadora del colegio “La Progresiva” en Cárdenas, fue presidenta de la Asociación de Damas y fundadora de la Unión Presbiteral; Rosa Balz, suiza, que residió en Unión de Reyes (municipio matancero), y que desde este lugar, como miembro de la Asociación cosía y zurcía ropas para entregar a las personas necesitadas de la localidad y Lois Kroehler, norteamericana humilde (por su modo de pensar) que “prefiere

estar al lado de los que sufren, y no de los poderosos”(Berges; Arce, 2000:91), que trabajó en el colegio “La Progresiva” y que realizó una tarea útil en Cuba no sólo en la iglesia, sino también en centros docentes estatales de Cárdenas que solicitaron su ayuda en la dirección coral. Alfabetizadora rural durante la campaña de 1961, actualmente mantiene su vínculo con el SET, una vez al año.

La Iglesia Metodista se consolidó en la primera década del siglo XX en la ciudad, y se destacó también por la atención que brindaban sus dispensarios y la educación de sus colegios. Su labor social se ha desarrollado mayormente en comunidades marginadas, zonas rurales, y en ocasiones en asociaciones.

En lo referente al papel de la mujer en la Iglesia Metodista hoy se puede hablar de mujeres metodistas participando en la obra de la iglesia, ya sea dentro de la misma o en su extensión a la comunidad, pero para que la mujer alcanzara ese lugar en la congregación pasaron antes tiempos de resistencia y espera en los que tuvieron que demostrar que eran capaces de desempeñar diversas tareas y asumir determinadas responsabilidades.

Existió en esa iglesia separación en relación con el sexo. Esta iglesia se destacó por sostener hospitales, clínicas ambulantes, dispensarios y todo tipo de trabajo en pro de la salud, tanto del alma como del cuerpo, las cuales son labores en las que las mujeres cristianas, sobre todo las primeras misioneras, tuvieron un papel protagónico, en campañas antiparasitarias, suministrando el tratamiento, en ocasiones de modo gratuito como sucedía con los niños enfermos y llevando las medicinas.

En la ciudad se destacó por la labor educativa el colegio “Irene Toland” fundado en 1899 con el objetivo de ofrecer una educación integral a la juventud, era una escuela para niñas y señoritas, privada con carácter interno y externo y varios niveles de enseñanza. Fue un colegio elitista, pero con un pensamiento martiano impregnado por la Dra. Nize Fernández Seco a partir de la década del cuarenta.

Las mujeres de esta iglesia fueron educadas tradicionalmente a cooperar en servir a las mesas, a bordar, tejer, cocinar, limpiar, cuidar a los niños (Cepeda, 1986:88)

En cuanto a la organización en los cultos se sentaban separados los hombres de las mujeres, ellos a la derecha y las mujeres a la izquierda (Berges y Arce, 2000:36)

Las mujeres de esta iglesia se organizaron en 1906 en la Sociedad Misionera de Señoras en la que se dedicaban a realizar actividades domésticas para la venta, o para los pobres y enseñaban a otras mujeres a hacer las mismas funciones.

En febrero de 1939 se organizaron en la Sociedad Misionera Femenil que asumió la responsabilidad en varias ocasiones del trabajo misionero en las zonas rurales, con el propósito de ayudar a los campesinos y a sus familias, a mejorar física, social, económica y espiritualmente. Se fueron a lugares bien alejados de la carretera central, buscando ayudar a los campesinos con mayores penurias, sobre todo intentando mejorar sus costumbres y hábitos sanitarios.

La Sociedad Femenina de Servicio Cristiano se organizó en enero de 1946, con el objetivo de ayudar a los necesitados y a la obra de la iglesia de la manera posible. Por lo leído en el órgano oficial de la Iglesia Metodista “El Evangelista Cubano”, se observa que esto lo hacían de manera creativa. Entre las actividades realizadas se puede ver la prevalencia de la ayuda: se ofrecían conciertos de piano y lo recaudado se dedicaba a los pobres, se confeccionaban baticas para las niñas ingresadas en los hospitales. Los miembros de la Sociedad donaban ropas, zapatos y alimentos (Evangelista Cubano No.5 agosto 1962). Hacían Baby Shower Sorpresa, esto es una actividad que se hace cuando la mujer embarazada está a término, con regalos y sorpresas para ella y el bebé.

Se destacó de esta denominación la misionera norteamericana Eulalia Cook de González, quien vivió para mejorar las condiciones de vida de los marginados y creyó en la fuerza liberadora de la educación. Vino a Cuba y trabajó en zonas

rurales. Se enfocó en la alfabetización y la educación. Dio clases gratis en Báguanos, Holguín y en el SET. Consuelo Nize del Carmen Fernández Seco, fue profesora y directora del colegio Irene Toland y luchó por los que en un momento de la historia no tenían oportunidad de estudiar. Posterior al proceso de nacionalización de la enseñanza laboró en la Escuela Pública “Calixto García” como maestra de adultos en horas de la noche, trabajó con niños en la primaria No.8 “Antonio Luis Moreno” y en la Secundaria Básica “Héroes del Moncada”. En la iglesia tuvo muchos cargos a nivel nacional.

En la actualidad, las mujeres se organizan en la Fraternidad Metodista de Mujeres. Estas mujeres aún realizan muchas de las tareas que realizaban las primeras misioneras, como es el cuidado de los niños, a ellos les brindan o le han brindado meriendas y almuerzos, la visitación a enfermos.

Pertenece a esta denominación, la primera mujer Superintendente en América Latina y Cuba, Eloísa Toledo, quien ocupó la capellanía del Hogar Metodista de Ancianos, a partir de 1990; natural de Cienfuegos, desarrolla allí actividades sociales en la comunidad donde reside, ayuda a las personas más necesitadas (creyentes y no creyentes); dirige un círculo de abuelos, al que el gobierno le brinda asesoría necesaria a través de una especialista en ejercicios de fisioterapia para la tercera edad.

La Iglesia Evangélica Bethel, a diferencia de las iglesias antes mencionadas, es una iglesia joven, que surgió pocos años antes del triunfo revolucionario. Por lo que su tradición no es rica en obras sociales, ya que la misma se estaba fortaleciendo cuando ocurrió la victoria de enero de 1959, apenas se solidificaba su labor evangélica, que ha sido su proyección fundamental durante todos estos años.

Fue fundada por los pastores Sixto M. López y su esposa, ayudados por la primera misionera cubana de la obra, María Luisa Salmerón Perera, quien más tarde fue pastora de más de una Iglesia en la provincia de Matanzas. Esta es la Iglesia Pentecostal más antigua de la provincia, tiene 65 años de fundada.

María Luisa Salmerón Perera, quien se convirtió después en la primera misionera cubana de la obra, natural de Limonar y con una obra rural intensa emprendió el primero de sus viajes misioneros el 14 de febrero de 1946. En el batey llamado Pedroso. Seguiría a lugares como: Reguero, Central Socorro, Sacapiedras, que eran bateyes y pueblitos aledaños a Pedro Betancourt, en la provincia de Matanzas.

Fue pastora de la Iglesia Bethel en Cidra, Cárdenas, Pedro Betancourt, Ceiba Mocha y presidenta de la obra Bethel. Abrió misiones en Ácana y La Pargo, cerca de Cidra y predicaba en un programa radial que tenía la iglesia en Matanzas.

Los miembros de esta iglesia trabajaban en los suburbios de la provincia ayudando a los más necesitados, al igual que en algunos bateyes y pueblitos del interior de la provincia. Han realizado trabajo misionero en las zonas rurales, con el propósito de ayudar a los campesinos y a sus familias, sobre todo intentando mejorar sus costumbres y hábitos sanitarios. En estas labores se ha insertado la mujer cristiana.

En esta iglesia se puede hablar de mujeres participando en la obra, ya sea dentro de la misma o en su extensión a la comunidad. Le brindó durante algún tiempo desayunos a niños necesitados de la comunidad, se ha colaborado con ayuda material a las provincias orientales o a las más afectadas en tiempo de ciclón.

Consta con un Departamento de Damas que organiza el trabajo de las mujeres, el mismo ha asumido en determinados momentos y lugares la ayuda a ancianos en diversas necesidades. En la Iglesia Bethel del Naranjal un grupo de mujeres atienden a las personas de la tercera edad, a través del ministerio de "Consolación".

La mujer aquí participa en todas las tareas, hay mujeres líderes, seminaristas y misioneras, sin embargo no son ordenadas como pastoras.

En lo referente al papel de la mujer en la Iglesia Bautista varias mujeres se destacaron por su humildad y servicio. Ejemplo de ello fue Martha Cabarrocas Méndez, Superintendente de departamentos y Vicepresidenta por Matanzas de la Unión Misionera de Mujeres Bautistas, quien abandonó las comodidades de la ciudad y se fue a vivir a un bohío humilde, dedicando toda su existencia a ayudar a los campesinos pobres y analfabetos del Valle de Yumurí (Rodés; Montes de Oca, 1999: 4).

La Unión Misionera de Mujeres de esta iglesia se ha destacado por su labor en la formación de talentos para lograr una mayor dedicación a la obra misionera y a la iglesia local. Este trabajo estuvo enfocado en cuatro sociedades:

- Rayos de Sol, que comprendía niños de ambos sexos (5-8 años).
- Auxiliar de Niñas, la que une a los de 9-15 años.
- Embajadores del Rey, que se refiere a la misma edad que la anterior.
- Auxiliar de Señoritas, que comprendía a las jóvenes de 16-20 años.

Este tipo de trabajo misionero se desarrolló con gran ímpetu durante las primeras seis décadas del siglo XX. Entre las mujeres que se dedicaron a este tipo de trabajo hay que mencionar a Miss Garnett, con sus obras de teatro y dirección coral.

Clara Rodés, fue una mujer bautista destacada de quien la escritora Isabel Rauber hiciera su historia de vida. Clarita testimonia que: “en la iglesia Bautista los hombres y mujeres estudiaban lo mismo, lo que al graduarse los hombres eran pastores y las mujeres eran misioneras. Las mujeres no eran ordenadas.

Había gran discriminación, cuando la misionera se graduaba y comenzaba a trabajar la Convención (Bautista Occidental de Cuba) le pagaba su sueldo, pero si la misionera se casaba perdía automáticamente el trabajo, ya que la Convención estimaba que no era posible que una mujer atendiera la casa y el trabajo. Si uno quería mantener el salario y su trabajo como misionera no podía casarse. Muchas

misioneras se casaban con pastores y pasaban a ser la esposa del pastor (Rauber, 1996:35).

En esta iglesia hasta fines de la década del 80 e inicios del 90 sólo los hombres podían ser pastores. En el caso de las mujeres que se iban de misioneras tenían un salario más bajo que el de los hombres. (Cepeda, 1986:91).

Hoy es una mujer quien preside la Fraternidad de Iglesias Bautistas de Cuba, Estela Hernández. Se destina ayuda a los impedidos físicos o con retardo mental, a jóvenes alcohólicos, enfermos de SIDA, llevan almuerzo y cariño a los pacientes de hemodiálisis en el Hospital Neurológico, confeccionan canastillas para un grupo de mamás, celebran cumpleaños de niños sin amparo filial del municipio Playa. (Mayor, Granma 11-7-06).

De modo general las labores de estas mujeres han evidenciado sus proyecciones, fines y tareas tradicionales. Han demostrado que el trabajo de las mujeres se desarrolló fundamentalmente dentro de los marcos de la iglesia, relacionado con la salud y la educación; fuera de la institución vinculado a actividades domésticas y dirigido a niños, enfermos, marginados, campesinos y sus familias. Las mujeres de estas iglesias se han organizado históricamente en uniones, asociaciones, sociedades y fraternidades.

## **Capítulo II: Fundamentación metodológica de la investigación**

Vivir para los demás, en función de los otros, es algo que caracteriza a todo cristiano. El trabajo investigativo que se presenta tiene como uno de sus objetivos profundizar en la vivencialidad de mujeres cristianas que se mantienen al tanto de las necesidades de los otros, de las personas o comunidades a quienes puedan ayudar y de qué forma pueden hacerlo. Ellas tratan de extenderse en las posibilidades de ayuda a veces hasta fuera de la iglesia, en comunidades urbanas, rurales, barrios periféricos y otros lugares en que las condiciones de vida presentan dificultades.

Reflexionamos también respecto al contexto sociocultural y político actual, respecto momento que les ha tocado vivir, porque para trabajar y atender a las personas hay que conocer las circunstancias, las condiciones de vida, datos sociodemográficos como la edad y el nivel escolar, entre otros aspectos, que influyen en la personalidad de cada individuo. Ellas intentan y se esfuerzan por intervenir creadoramente en los procesos y transformaciones que actualmente se dan en las diversas esferas de la vida social, así como por propiciar cambios en determinadas situaciones a partir de las necesidades.

Cuando hablamos de mujeres cristianas nos referimos a las mujeres de las iglesias evangélicas. ¿Por qué las pertenecientes a las iglesias evangélicas?

En las conversaciones de Fidel con el líder religioso brasileño Frei Betto, publicadas en 1985 en el libro “Fidel y la Religión”, el Comandante expresó: “Los problemas que existieron con la iglesia católica, no los tuvimos nunca con las iglesias protestantes<sup>3</sup> y nuestras relaciones con estas instituciones han sido siempre y son excelentes (Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado,

---

<sup>3</sup> Fidel excluye al hablar de las iglesias protestantes a los Testigos de Jehová, con los que hubo conflictos, no por las creencias, sino por ciertas concepciones en su fundamentación teológica, bíblica y de la praxis humana.

1985:245-246) y manifiesta también que estas iglesias se habían propagado más bien en sectores humildes de la población.

El gran número de denominaciones evangélicas, su diversidad litúrgica, exegética y otros, el número de miembros de sus congregaciones, la ética que predomina en el cristianismo evangélico y las relaciones que han mantenido a lo largo de la historia con el Estado fueron elementos que se tuvieron en cuenta al escoger las denominaciones evangélicas como escenario de investigación.

El conocimiento de las mujeres cristianas evangélicas que realizan labor social fue posible por un proceso exploratorio primeramente y de selección a posteriori.

El proceso exploratorio se llevó a efecto, en un inicio, mediante una entrevista realizada al Director del Registro de Asociaciones del Ministerio de Justicia de la ciudad de Matanzas, con el objetivo de investigar el número de iglesias existentes en la ciudad, así como las denominaciones, misiones por cada denominación, ubicación de las mismas, líderes, esto nos permitiría facilidades al escoger y ahorrar tiempo para la localización geográfica. Estos detalles relacionados con las iglesias resultaban importantes porque consideramos que la labor de las mujeres cristianas es más activa dentro de las iglesias, además en las mismas se conoce el accionar de cada uno de sus miembros.

Las especificidades no pudieron ser contestadas totalmente, pero hubo sugerencias y orientación relacionada con el fin que se perseguía. La información reveló la existencia en la ciudad de 35 iglesias, que representan el total de denominaciones evangélicas existentes. Las denominaciones son:

- Iglesia Evangélica Bethel
- Iglesia Adventista del Séptimo Día
- Iglesia Presbiteriana Reformada en Cuba
- Iglesia Metodista en Cuba

- Iglesia de Dios en Cuba
- Iglesia de Cristo Apostólica
- Iglesia Convención Bautista de Cuba Occidental
- Fraternidad de Iglesias Bautistas de Cuba
- Bando Evangélico de Gedeón
- Iglesia Episcopal
- Iglesia Cristiana Reformada
- Iglesia Cristiana Pentecostal

Para escoger entre las doce denominaciones las iglesias que serían objeto de estudio, o sea, en las que se estudiaría la labor social se tuvieron en cuenta los siguientes criterios de selección:

- Fecha en que la obra comenzó su trabajo en la ciudad.
- Membresía de las congregaciones, de presencia femenina mayoritaria.
- Papel de la mujer, utilizando como apoyo materiales de estudio, boletines, revistas y bibliografía que reflejaran la actividad femenina dentro de la iglesia, así como las asociaciones.
- Labor social histórica realizada.
- Localización geográfica.

El Rev. Israel Batista, cubano, miembro del Consejo Mundial de Iglesias, se refiere a las áreas de desarrollo de las iglesias evangélicas y expone que el desarrollo de la Iglesia Evangélica cubana ha tenido como distintivo dos esferas de énfasis especial: evangelismo y educación (Revista Temas No.4 octubre-diciembre 1995:128) de gran interés resulta este planteamiento, porque consideramos que son las áreas fundamentales de trabajo de la iglesia, motivo por

el cual este criterio nos resultó de gran importancia para escoger las denominaciones objeto de estudio.

La educación está en todas las iglesias y esferas de la vida; pero en lo referido a la evangelización el Rev. Rafael Cepeda y otros autores exponen que la evangelización como concepto es entendida un tanto diferente por cada grupo de iglesias. Según el modo en que se refieren a este tema los agrupan en dos grandes bloques: el primero formado por pentecostales y metodistas y el segundo por bautistas, episcopales y presbiterianos (Revista Temas No.4 octubre-diciembre 1995:57).

Hasta este límite existe un común modo de pensar con los autores, en cuanto a las áreas de trabajo y a la división de los grupos, pero quisiéramos hacer algunas reflexiones, porque cuando el Rev. Rafael Cepeda y otros autores establecen los elementos por los que se dividen los grupos existen discrepancias:

El argumento de que para los pentecostales y los metodistas misión de la iglesia<sup>4</sup> y evangelización son idénticos: son el primer deber de un cristiano, transmitirles a otros su experiencia de fe, llevarles el plan de salvación. Para el segundo grupo, conformado por bautistas, episcopales y presbiterianos el concepto de evangelización es entendido en dos sentidos:

- Uno de palabra, en el que coinciden con el grupo anterior (pentecostales y metodistas) y otro de hecho, que supone el testimonio cristiano de ejemplaridad ante la sociedad. El modo de proyectarse es mediante lo que también consideran misión de la iglesia: servir, acompañar, practicar la solidaridad, educar una conciencia moral y nacional, ayudar a que haya más amor y comprensión (Temas No.4 octubre-diciembre 1995:57).

---

<sup>4</sup> Predicar el evangelio es la misión de la iglesia

Consideramos que la diferencia radica en el área de evangelismo, pero tal vez sea el modo en que se pone en práctica, o quizás la concepción que se tiene que permite que sea de un modo y no de otro.

Cada iglesia trabaja a partir de una visión<sup>5</sup> y por ejemplo se evidencia que en el grupo de los pentecostales y los metodistas, particularmente los pentecostales que serán objeto de estudio, que la proyección está más dirigida a la comunidad cristiana, al menos el quehacer práctico, lo que es digamos poner por obra, hacer obras, ya que no se trabaja para que las personas vengan por lo que se les puede dar, dígase la “ayuda material” o como bien dice la Biblia “por los panes y los peces”.(Santa Biblia, Mt 14:17 )

Se considera también que los presbiterianos y los bautistas se hacen sentir más como institución, mientras que los pentecostales y los metodistas transmiten su experiencia de fe de modo independiente la mayoría de las veces, porque eso forma parte del testimonio que cada cristiano debe dar de su vida; no es que sólo hablen y no hagan, lo que las obras que hacen no son institucionalizadas como la Iglesia Bautista con el Centro Kairós o la Iglesia Presbiteriana en sus inicios con el Centro Cristiano de Reflexión y Diálogo, por citar ejemplos. Tenemos que decir, si se mira desde ese punto de vista, el segundo grupo es mucho más activo.

Por tanto se tuvo en cuenta para la selección de las iglesias en las que se escogen las mujeres objeto de estudio, el criterio del Rev. Israel Batista. Se tomó esta definición porque no es en la predicación, si la hacen o no, en que nos basamos en este trabajo, **sino en las acciones que hacen las mujeres como forma de ayuda a otros, lo que bien se conoce como servicio al mundo, que incluye enseñanza, solidaridad o contribuir a que las cargas de otros sean más ligeras, disminuir sus necesidades.**

Precisamente esta es la arista social del trabajo de investigación y de hecho lo novedoso, ya que este tema ha sido tratado en determinadas iglesias, pero desde la perspectiva teológica y pastoral, en nuestro caso nos basaremos en:

---

<sup>5</sup> Modo de trabajo particular de cada iglesia mostrado por Dios

- Las posibilidades reales de asumir ese trabajo social, independientemente de la edad, escolaridad o función en la iglesia.
- Las características de las personas que lo van a desarrollar, conocedoras de la labor eclesial, pastoral y comunitaria.
- Los valores que se crean en el individuo por el interaccionar y a su vez lo que la persona es capaz de interiorizar.

Las iglesias que se determinó serían objeto de estudio fueron:

-Fraternidad de Iglesias Bautistas, ubicada en calle Medio esquina Zaragoza. Matanzas.

- Iglesia Presbiteriana Reformada, ubicada en calle Milanés esquina Dos de Mayo. Matanzas.

-Iglesia Metodista "La Trinidad", ubicada en calle Manzano esquina Zaragoza. Matanzas.

- Iglesia Evangélica Bethel, ubicada en calle 346 entre 107 y 109 No. 10706. Naranjal Norte.

La Iglesia Bautista, fue la primera de estas denominaciones surgida en Matanzas, la obra comenzó en 1888 en la ciudad con el hermano Alfredo Díaz, pero la misión se estableció el 14 de mayo de 1899 por el hermano José Victoriano Cova, en la calle Contreras No. 148. Por determinadas razones en julio de 1989 pasó a ser la nueva asociación bautista "Fraternidad de Iglesias Bautistas de Cuba" (FIBAC). Posteriormente surgiría el Centro Kairos.

La Iglesia Metodista comenzó su trabajo en una casa alquilada, en Contreras No. 56. en 1899. De este local se trasladó para Medio y Santa Teresa. El templo de esta iglesia Metodista fue el primero de esta denominación fabricado en Cuba, culminó su construcción en enero de 1901 y está ubicada en la esquina de Zaragoza y Manzaneda.

La Iglesia Presbiteriana Reformada tuvo sus inicios en Matanzas, en 1917, asumió a miembros de la Iglesia Congregacional de Versalles. En 1921 existió el templo de 24 de febrero y Milanés y el de Santa Cristina. Esta iglesia tuvo los inicios de su obra en la ciudad de Cárdenas.

La Iglesia Bethel comenzó en abril de 1944 en Velarde No.92, al unísono en Limonar en la casa de María Luisa Salmerón, primera misionera cubana de la obra. Meses después en una casa ubicada en Plácido en 14 y 1/2, Versalles, en junio. Posteriormente se habilitó una carpa en Velarde esquina Buena Vista, hasta que ocurrió la donación del terreno ubicado en Buena Vista esquina Daoiz, ubicación actual.

Para el proceso de selección en lo referente las mujeres objeto de estudio fue preciso dirigirse a los pastores de las iglesias seleccionadas en algunos casos y en otros a informantes claves para conocer con exactitud la labor que realizan las mujeres en las iglesias y el período de tiempo en que se han desarrollado.

Para la selección del universo de estudio se sostuvieron entrevistas con personalidades de las iglesias seleccionadas:

- Rev. Dr. Francisco Rodés, director del Centro Kairós y pastor durante años de la Fraternidad de Iglesias Bautistas.
- Rev. Samuel Rodríguez, Coordinador de actividades del Centro Kairós.
- Prof. Yamiley Martínez, Líder de la Iglesia Metodista.
- Rev. Jaliet Benítez de la Iglesia Bethel.
- Lic. Norka Iglesias, Líder de la Iglesia Presbiteriana Reformada

Las entrevistas con los pastores y líderes fueron de gran utilidad, conocimos de la historia de la iglesia, de actividades fundamentales, líderes en diferentes períodos, misiones y otros elementos que nos serían muy útiles para las conversaciones posteriores. El universo de estudio fue conformado basado en los siguientes parámetros:

- Mujeres que habían realizado labor social en el período 2000-2007 o que la realizan de manera activa.
- Que llevaran un período de permanencia aceptable (cinco años) en la iglesia.
- Que tuvieran una preparación adecuada en cuanto a la palabra de Dios.
- La posibilidad de trabajo de investigación efectivo.

Una vez realizado este procedimiento y cumplidas las tareas científicas, con el fin de observar y describir cómo responden las mujeres cristianas a lo que les impone la realidad, y ver qué significado le atribuyen a sus experiencias, cómo ponen un granito de arena en la edificación de la sociedad, y contribuyen desde su perspectiva de fe a los procesos y transformaciones o a la adaptación a los mismos nuestra investigación plantea como problema:

¿Cómo ha contribuido la mujer cristiana evangélica, a través de su labor social, al desarrollo social de personas necesitadas de la ciudad de Matanzas en el presente siglo?

Este problema surge de una necesidad actual, precisamente de la necesidad de ampliar nuestro conocimiento sobre qué hacen las mujeres cristianas en la actualidad, en las comunidades, en los lugares donde habitan, cómo ayudan a la edificación de una sociedad donde todos y todas podamos tener mayores beneficios y podamos vivir mejor, más humanamente, qué hacen por y para los niños, adolescentes, personas discapacitadas, en fin, por y para los sectores de la comunidad.

Como objetivo general se estableció:

- ✓ Fundamentar la labor social desarrollada por la mujer cristiana evangélica en el presente siglo en las iglesias seleccionadas de la ciudad de Matanzas.

Se decidió centrar la investigación en los siguientes objetivos:

- ✓ Caracterizar la labor social desarrollada por las mujeres cristianas objeto de estudio con personas necesitadas de la ciudad de Matanzas en el periodo 2000-2007.
- ✓ Valorar cómo ha contribuido la labor social de las mujeres cristianas al desarrollo social de personas necesitadas de la ciudad de Matanzas en la etapa mencionada.

Como preguntas científicas planteamos las siguientes:

- ✓ ¿Cuáles han sido los beneficios para la sociedad de la labor social desarrollada por las mujeres objeto de estudio?
- ✓ ¿Cómo han contribuido las mujeres cristianas objeto de estudio al desarrollo social de personas necesitadas de la ciudad en el presente siglo?

Se tomaron como unidades de análisis mujeres cristianas porque la labor social individual y colectiva fuera del perímetro de la iglesia, tradicionalmente ha sido ejercida por mujeres, la alfabetización, la costura, la higienización y otros y porque tradicionalmente con quienes han existido ciertas limitaciones en el trabajo eclesial es con las mujeres y no con los hombres, y del trabajo que menos se conoce es el de las mismas.

Estas mujeres no buscan reconocimiento, sino que actúan por fidelidad a su creencia, se esfuerzan de modo humilde y sencillo; de ellas casi no se conoce su labor porque no les gusta decir lo que hacen. Tienen una carga de trabajo difícil de llevar, por su dedicación al hogar y la familia, su trabajo (en el caso de las trabajadoras) y además se insertan en tareas de gran responsabilidad estatal y eclesial para cumplir con sus principios cristianos.

Así contribuyen a que perduren determinados valores humanos y morales imprescindibles en la edificación de la comunidad y que se han resquebrajado. Además porque la experiencia individual de la mujer en un determinado contexto puede transformarla, o sea, que la mujer vive cada día en el contexto social-eclesial, lo que aprende le ayuda, puede mostrar un nuevo modo de hacer, de

pensar, de ayudar a la sociedad, así como también la sociedad le puede hacer variar su accionar.

Estas mujeres seleccionadas, de un universo amplio, son incansables en hacer el bien, su voluntad supera toda barrera posible y su sensibilidad las hace estar al tanto de los problemas y necesidades de las personas.

En nuestra investigación han sido objeto de estudio nueve mujeres cristianas destacadas, se intenta a través de ellas, abarcar la mayoría de los sectores en los que fue desarrollada su labor. A continuación las presentamos por denominación:

De la Iglesia Presbiteriana Reformada

-Marta Lim King

-Ofelia Miriam Ortega Suárez

De la Iglesia Metodista:

-Yamiley Martínez Suárez

-Mayrelbis de Armas Fundora

De la Iglesia Evangélica Bethel

-Lairén Cecilia González Alpizar

-Aida Pérez Rico

De la Fraternidad de Iglesias Bautistas

-Suzette Fonseca Rodríguez

-Olga Emilia Blanco Rodríguez

-Elisabeth González Rodríguez

En la revisión bibliográfica se pudo observar que el tema labor social de la mujer cristiana ha sido objeto de estudio de otras investigaciones, pero desde la

perspectiva teológica, más bien se le busca una explicación bíblica a lo que se hace.

Se ha estudiado, por ejemplo, la labor social en la zona rural, se hace una referencia bíblica a la presencia femenina en la tarea misionera, como lo hizo el Rev. Danilo Quevedo en su tesis: "Recuperando la historia de la herencia misionera femenina: La obra rural de la iglesia Metodista en Cuba desde 1938 a 1960.

Esta investigación bastante profunda trabaja la obra rural, en condiciones de la República, pues, abarca fundamentalmente esta etapa que en el campo cubano las necesidades proliferaban. No se ha realizado una investigación social de este tema, por lo que fue necesario recurrir a fuentes primarias como las antes mencionadas, de estudiantes del SET, las revistas "El Evangelista Cubano", Caminos, Temas, Heraldos cristiano, boletines de las diferentes denominaciones, libros y otras fuentes bibliográficas.

El estudiante Abel Mirabal de la Iglesia Presbiteriana Reformada, en opción del título de Bachillerato en Teología, trabajó la labor social de las mujeres de esta iglesia, pero más bien resume citas tomadas de fuentes periódicas, entre ellas: "El Heraldos Cristiano", órgano oficial de la Iglesia Presbiteriana Reformada.

Referencia para la labor social fue el artículo: "Pese a todo, gracias a todo", de la autora Marla Muñoz, publicado en una revista Caminos del año 2004 en el que se analiza la labor social del Centro Kairos, se incluye aquí las actividades que se realizan de modo general, sin hacer distinción de sexo o religión.

Fueron básicos para esta investigación libros de trabajo social, los tabloides editados para la formación de los trabajadores sociales y el Programa Nacional de Trabajadores Sociales digitalizado, en los que se abarcan temas para esta profesión.

Otros artículos tomados de Internet, también resultaron útiles, como un documento de Gloria Bonder, Directora del Programa Regional de Formación en

Género y Políticas Públicas en un evento realizado en Santiago de Chile referente a la participación de la mujer en actividades voluntarias, en tareas de asistencia social donde se analizan rasgos de la participación de las mujeres en tareas voluntarias en Argentina insertadas en organizaciones de carácter público y estatal así como en asociaciones y agrupaciones sociales y políticas.

Consideramos que esta investigación es un trabajo integrador, por la relación que guarda con diversas asignaturas de la carrera: Estudio de Comunidades, Psicología, Sociedad y Religión, Metodología de la Investigación, a través de temáticas como la intervención social, la participación, las motivaciones de la conducta y las formas en que cada disciplina asume el proceso investigativo.

Tomamos como categorías de análisis en el presente estudio la **labor social**, definiéndola la autora como:

Ejemplo de **participación** en la sociedad. Son las **obras** (actividades o acciones) no remuneradas que realizan las mujeres cristianas, vinculadas laboralmente o no, en función de determinadas **necesidades**, en determinados contextos como: comunidades, asociaciones, centros cristianos, entre otros, para incidir en la conducción de la vida social y el mejoramiento de la misma. Estas obras reportan **beneficios**, (bien sea en el sentido material o espiritual, para las mujeres y para sus semejantes).

Las actividades o acciones pueden estar dirigidas a un individuo en específico, o a varios, o sea, que pueden ser individuales o colectivas y en la comunidad eclesial o fuera de esta. Fueron objeto de trabajo las obras dirigidas a los niños, adultos, personas de la tercera edad y discapacitados, por las situaciones a que se enfrentan hoy en día.

Las obras que realizaron tienen un resultado como parte de la incidencia en la conducción de la vida social. El mismo se midió o fue manifiesto a través de aspectos como: beneficios y cambios en y para las personas.

La segunda categoría de análisis y no por ello menos importante es **desarrollo social**. En esta categoría se identifican necesidades humanas fundamentales a partir de las cuales también se realiza la labor social, y a través de ellas se ve también la transformación de la realidad (del ser o del valer).

Consideramos como necesidades humanas fundamentales: el amparo, en la que se incluye el afecto, protección y subsistencia; la participación social y como un elemento básico añadimos la recreación.

Por tanto, desarrollo social se define como: proceso de transformación de la realidad, en función de la calidad de vida de la población en general, o sea, de la priorización y potenciación de necesidades humanas fundamentales como: amparo, participación social y recreación.

El trabajo social se basa en teorías psicológicas y sociológicas, así como en perspectivas de estas dos ramas fundamentalmente. Pero serán adoptados elementos de la perspectiva psicológica, que es la perspectiva teórica que más se corresponde con el nivel de análisis-acción microsocia y con el enfoque del tema a investigar. Este nivel trabaja con el individuo, sus características psicológicas, su conducta, interacción, conocimiento, intencionalidad, entre otros elementos, pero todos muy característicos de la personalidad de cada individuo.

La particularidad de este trabajo no es el contexto en que se realiza, la atención no está dirigida a la iglesia o el Centro Kairos, ni el sistema social socialista, ni la cultura, es el trabajo enfocado en la mujer cristiana evangélica, que aparentemente permanecen en quietud en nuestra sociedad y en lo que ellas hacen para ayudar a otros y edificar a personas necesitadas.

Fueron halladas en la revisión de la bibliografía teorías como: el psicoanálisis, el conductismo, entre otras, pero ninguna de ellas será utilizada porque creemos que no son suficiente argumento porque no se corresponden con la intencionalidad de la investigación.

Para obtener información de esta perspectiva psicologista o centrada en el individuo fue muy útil el libro “La supervisión y su aplicación en el trabajo social”, que es una compilación de la autora Yamira María Ruiz González.

Como la más antigua y fiel representante de la perspectiva psicologista estudiamos a Mary Richmond, quien advierte que la “habilidad del trabajador social deberá encaminarse en dos direcciones fundamentales: la comprensión de la individualidad y el de las influencias del medio”, puesto que solamente su consideración simultánea revelará la personalidad” (Ruiz, 2006:15).

Se considera que en el acceso al campo para la labor social si no existe un diagnóstico científico de caracterización de una comunidad o un sector específico, es preciso al menos conocer lo más profundamente posible las personas con las que se trabaja, y algunas de las situaciones que enfrenten a diario, por ser una necesidad para poder enfocarse hacia el individuo y serle de ayuda.

A través de esta perspectiva se subvalora el aspecto activo del individuo como agente de cambio social, por el contrario, lo concibe como agente pasivo y gobernado por la situación y el conflicto haciendo simple reacción ante los estímulos que los alcanzan. No son capaces de observar las potencialidades innatas del ser humano, capaces de ser activadas en la relación entre este y su medio (Ruiz, 2006:16).

Aunque la perspectiva lo plantea así consideramos que acorde a este trabajo, todo no es tan textual, o tan fiel a ella, porque cuando se habla de individuo por ejemplo se identifica a la persona con la que se está haciendo la labor y no es que se le de poco valor o que no se vea la posibilidad de que sea agente activo, es que a veces no tienen los medios o tal vez la suficiente motivación o conocimiento, entre otros aspectos para levantarse y propiciar el camino, o sea, que se le atribuye que no sean agentes activos a determinadas causas, pero no se le subvalora y sí se observan las potencialidades innatas.

Uno de los aspectos positivos de esta teoría, dígase desde el punto de vista ético, es que no se cuestionan las estructuras e instituciones, sus condiciones de

funcionamiento, ni el tipo de desarrollo que promueve, aspecto con el que se coincidimos y que se diría especuladoramente que viene desde los siglos anteriores en que se realizaba asistencia social.

No se ven las causas de los problemas en ellos, sino que son causas de origen biológico y social y centran su visión del problema en la inadaptación de los individuos (Ruiz, 2006:17).

Aunque en este trabajo no es objetivo buscar las causas, se trabaja con necesidades, muchas interrelacionadas con causas de origen biológico como por ejemplo las enfermedades e incapacidades físicas y causa de origen social como las mencionadas anteriormente, la falta de recursos y de motivaciones.

El aspecto con el que no se coincide es que se centran en la inadaptación de los individuos, porque sencillamente la investigación se enfoca en la manera de ayudar, en el individuo, pero no precisamente por una causa específica o una necesidad, sino por muchas; la inadaptación cabe como posibilidad, necesidad o causa, pero solo es una entre muchas.

Por tanto se toma esta perspectiva, que no es aplicable en su totalidad a la investigación, pero contiene elementos que facilitan el análisis y la reflexión.

Aunque no es teoría que utilicemos como básica, cuando diversos autores hablan de las actividades que realizan hombres y mujeres utilizan un enfoque de género, del cual tomamos dos elementos. Carmen Nora en el artículo "El género en la investigación social" publicado en la revista Caminos, año 2000, expone varios componentes básicos para el análisis de género que también se tienen en cuenta en esta investigación. Ellos son:

-el tipo de rol y las necesidades básicas.

Cuando se refiere al tipo de rol explica que existen el rol reproductivo que son las actividades como la gestación, cuidado de los hijos y otros familiares, el cuidado del hogar, entre otras; el rol productivo, que es aquel que a través del trabajo ingresa fondos o ahorra a la economía familiar y el rol comunitario, de

nuestro interés, que son las actividades organizativas y sociales que se realizan para el mejoramiento de la comunidad.

Se define como necesidades básicas aquellas relacionadas con necesidades vitales, de sustento material y para el mejoramiento de la calidad de vida.

Los métodos que se utilizarán en esta investigación son:

**Fenomenología:** es la investigación sistemática de la subjetividad. Destaca el énfasis sobre lo individual. Es el estudio de la experiencia vital, de la cotidianidad, es la experiencia no conceptualizada o categorizada. Implica una intencionalidad. Procura explicar los significados que los individuos dan a sus experiencias. (Rodríguez, 2002:40-43)

Se escoge la Fenomenología como método porque con esta investigación se va a las especificidades de la experiencia de cada una de las mujeres objeto de estudio en su labor social. Además porque la investigación fenomenológica es el estudio de la cotidianidad, y la labor social son las actividades o acciones que forman parte de su cotidianidad, así como los roles que asumen en ellas. Lo que hacen tiene una intencionalidad y es algo que se da a conocer en este informe.

**Entrevista en profundidad:** son reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros estos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes, respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como lo expresan con sus propias palabras. (Taylor y Bogdan, 2002:101)

Este método constituye un medio para el conocimiento cualitativo de los fenómenos, de determinados aspectos personales, en este caso, y posibilitó la descripción de la labor social, el conocimiento del significado que tiene para cada una de las mujeres trabajar con ancianos, niños, discapacitados, contribuir a que otros se sientan útiles y las motivaciones que tienen para trabajar.

Se escogió porque permite conocer elementos históricos y de ellos algunos que no han sido registrados en ningún soporte, acciones pasadas, así como las labores estudiadas que estaban comprendidas en el período 2000-2007.

**Estudio bibliográfico:** es el estudio de la literatura especializada que orienta los primeros pasos en la búsqueda de las fuentes. Implica el conocimiento de autores y teorías de estudio de dichos autores referente a una ciencia o temática decidida. (Colectivo de autores, 1985:118)

Este método fue utilizado no sólo para la elaboración del marco teórico, sino también para el análisis de la labor reconstructiva del auditorio Irene Toland, así como los términos de referencia del proyecto de reconstrucción del centro.

Se utilizarán las técnicas:

**Entrevista en profundidad:** “es una serie de conversaciones libres en la que el investigador poco a poco va introduciendo nuevos elementos que ayudan al informante a comportarse como tal” (Rodríguez, 2002:169). Estas entrevistas se tuvieron con cada una de las mujeres objeto de estudio y fue preciso recurrir a través de ellas a mujeres mencionadas en la investigación para la obtención de datos históricos necesarios fundamentalmente en la elaboración del marco teórico como: Julia María Acosta Marcet, miembro de la institución benéfica y recreativa Matanzas Tennis Club, trabajadora social de la ciudad de labor activa en la erradicación de barrios insalubres como: “Las Yaguas” y “Llega y Pon” y destacada líder de la Iglesia Presbiteriana y María Luisa Salmerón Perera, primera misionera cubana de la Iglesia Bethel.

**Observación participante:** ejercicio que requiere una implicación del observador en los acontecimientos o fenómenos que está observando (Rodríguez, 2002: 165). Las observaciones se realizaron en el último cuatrimestre de 2007.

Esta observación se efectúa dentro del grupo, como parte activa del mismo. En este caso el investigador participa en los distintos actos y manifestaciones del

grupo, y tiene acceso a sitios de reunión exclusivos del mismo (Rojas Soriano, 2002: 207).

La observación participante como técnica permitió la recogida de la información descriptiva y contrastar lo obtenido en entrevista. Se participó en actividades como: el patio de los cuentos, en ensayos y presentaciones del coro de la tercera edad, en almuerzos para los ancianos en la iglesia presbiteriana, en actividades en la casa de abuelos, en recogidas de ropas y alimentos en la iglesia Bethel, en talleres y exposiciones de “las tejedoras de la esperanza”, recogida de alimentos, ropa y calzado, por lo general la observación fue recogida a través de perfiles de conductas de los individuos con los que se trabajó.

La reconstrucción del antiguo auditorio Irene Toland para convertirlo en el Centro Cultural Comunitario Abraham Lincoln fue realizada en el período 2000-2004, lo que significa que no fue posible observar las actividades realizadas en ese tiempo, pero se observaron actividades ofrecidas por el centro como: Festival Provincial de Teatro, Peña Mexicana, Voces de Oro, Festival de Ruedas de Casino, entre otras., para observar los beneficios de esta labor y se sostuvo entrevista con el Director de la institución para obtener información referente al vínculo entre la comunidad y el centro

**Análisis de documentos:** consiste en la búsqueda en los documentos, entendidos en este sentido amplio como cualquier objeto físico que constituya el registro de algún conocimiento: escritos, audiovisuales, arquitectónicos, etc., de leyes, regularidades, características, conceptualizaciones en torno a un tema previamente definido. (Colectivo de autores, 2005: 120)

Fueron utilizados para ello boletines de las diferentes iglesias, documentos personales, videos, programas de actividades, invitaciones, así como fotos.

Esta técnica permitió el estudio del protocolo de proyecto arquitectónico, económico, financiero y jurídico, el cual consta de 214 páginas y anexos.

Se estudian en este protocolo la readaptación de las viviendas vecinas y reubicación de las personas que habitaban en la localización en condiciones no idóneas, pero no se abarcan en nuestro trabajo.

### **Capítulo III: Brindamos ayuda y somos felices**

Presentamos en este capítulo los resultados muy halagadores que se han obtenido en la ciudad referente a nuestro tema, no muy trabajado en su aspecto localista, pues, como mencionamos con anterioridad existen publicaciones, revistas nacionales e internacionales que han referenciado el trabajo desarrollado por las mujeres en las denominaciones evangélicas pero en nuestra localidad sólo existió alusión a su labor social en los boletines de las iglesias, y no siempre reflejado, a nuestra consideración, en la magnitud que merece.

Es una realidad que estas mujeres realizan su obra, no para que se conozca, de hecho en nuestra primera entrevista con cada una de las entrevistadas, no admitieron un reconocimiento escrito de su trabajo, ellas actúan por una necesidad espiritual a lo cual se une la posibilidad de efectuarlo.

El análisis se efectuó desde dos categorías fundamentales:

Labor social

Desarrollo social

Resulta muy difícil separar una categoría de otra, pues, conformar un núcleo integrador en el cual siempre se vinculan de alguna manera, si se revisan los conceptos expuestos en los capítulos anteriores podremos profundizar en esta integración y dependencia de las dos categorías. Aún así, es importante hacer una diferenciación entre las dos categorías objeto de estudio, pues, ambas incluyen el término participación.

La labor social lo toma en cuenta a partir del desempeño de las mujeres objeto de estudio, que se define como un ejemplo de participación en la sociedad, argumentado por características que se evidenciaron en su trabajo, al entender la participación como un proceso en el que ellas jugaron diversos roles, motivadas por determinadas necesidades y compromisos por lo que fueron una manifestación clara de los tres sentidos del término a los que se refiere la autora Cecilia Linares Fleites, citados en capítulos anteriores.

El desarrollo social incluye la participación como una necesidad de los comunitarios, en función de la cual fue desarrollada la labor social, lo que significa que esta última tiene como característica que contribuye al desarrollo social también si se hace en función de esta necesidad, de la promoción y la integración social de los individuos, porque la realizan por una necesidad básica y por la calidad de vida.

Las nueve mujeres trabajadas (Ver Anexo N° 4) no las presentamos como ejecutoras únicas de la labor social, ellas se unen a otras hermanas en equipo, fraternidades o grupos para emprender la tarea.

Algunas de estas labores se efectúan como parte o componente del trabajo de la iglesia desarrollado por mujeres y dentro de los marcos de la institución, otras por iniciativa de las mismas mujeres o de los comunitarios con los que se trabaja, pero respaldados por alguna asociación o institución, como es el caso del proyecto comunitario “El Patio de los Cuentos”, que es respaldado por el Centro Kairos y el taller “Tejedoras de la Esperanza”, respaldado por el SET. De modo general todas las labores tienen contenido educativo.

Las labores sociales fueron efectuadas mediante:

**Ministerios:** al realizarse las actividades dentro de la iglesia como iniciativa de las mujeres o como línea de trabajo de la misma, definiendo el ministerio como un equipo de trabajo que se crea en la iglesia para laborar con un determinado sector o una necesidad específica.

**Proyecto comunitario:** es un plan de trabajo que se lleva a cabo para un sector de la comunidad en general, con el fin de brindarles actividades recreativas y educativas. Están implícitas en esta actividad personas no cristianas también. No tiene vínculo alguno con las iglesias, ni es actividad de la misma, pero sí se relaciona con instituciones religiosas o ecuménicas, como el Centro Kairos.

**Taller:** al realizarse actividades de intercambio de conocimientos, de habilidades y aprendizaje también.

**Actividad libre:** cuando se realizan fuera de la iglesia de manera individual o en equipos de trabajo. Fundamentalmente con adultos que pueden tener o no todas sus capacidades.

Cada mujer de las trabajadas desarrolla su ministerio de forma diferente, con objetivos totalmente distintos, pues, están dirigidas a sectores de la sociedad con características específicas, determinadas por situaciones de vida y limitaciones físicas.

En el sector de los adultos la labor social estuvo encaminada en su generalidad a personas necesitadas como: casos sociales y personas con condiciones económicas deficientes, ancianos de la iglesia que viven solos o que tienen problemas familiares, ancianos de la tercera edad, enfermos, mujeres solas o con niños pequeños, desvinculadas del trabajo y jubiladas, padres no cristianos, así como a limitados físicos.

El sector de los niños fue de prioridad por el cuidado y la atención que se les ha de brindar por su edad y teniendo en cuenta en muchos casos los problemas familiares que enfrentan en la sociedad cubana y en el barrio donde habitan.

Existe una labor especial por estar dirigida a toda una comunidad. Se consideró su necesidad a partir del hecho que no contaba con ninguna institución sociocultural que hiciera posible su desarrollo sociocultural.

En la mayoría de las actividades las mujeres responsables de la labor se han enfocado en conocer lo más profundamente, las características de las personas con las que trabajan y las situaciones a que se enfrentan, no sólo mediante la observación sino también mediante la visitación, y el apoyo en los líderes, como sucede en algunos ministerios, porque como bien lo plantea la perspectiva psicologista se debe comprender la individualidad y las influencias del medio. En dependencia de ello han intentado satisfacer sus necesidades parcial o totalmente, pero siempre intentando transformar la realidad.

En el sector de los adultos al analizar los individuos se manifiesta en su cotidianidad situaciones de vida que originaron las necesidades a partir de las cuales se realizaron las labores sociales. Estos problemas los mencionamos a continuación, aunque no es objetivo de nuestro trabajo buscar causas. Ellos son:

- Enfermedad y/o cuidado de enfermos en los hogares.
- Condiciones económicas deficientes (jubilados, atendidos por seguridad social).
- Problemas familiares fundamentalmente dados por:
  - Escasez o estrechez de la vivienda.
  - Limitaciones de presupuesto familiar.
  - Falta de atención en los hogares.

Los niños enfrentan las siguientes situaciones:

- Padres que trabajan fuera de la ciudad y permanecen poco tiempo en casa.
- Padres alcohólicos.
- Padres divorciados.
- Padres fuera del país, por una u otra razón.
- Padres que tuvieron a los niños en la adolescencia.
- Niños viviendo con tíos o abuelos.

La labor de estas mujeres está dirigida por necesidades psico-sociales fundamentalmente, en menor medida la necesidad fisiológica de alimentación y necesidad material de sustento. En el sector de los niños y los adultos se manifiesta de modo general la necesidad de comunicación, que ha producido un debilitamiento en los hogares y las familias y ha hecho que continúen latentes la necesidad de aceptación, compañía y de atención, aunque esta última se entrelaza con una fuerte necesidad afectiva. Se manifiesta también, aunque es

menos significativa, la de adaptación. De manera especial en una labor se manifiesta la necesidad de impulsar un desarrollo socio-cultural.

Las efectúan en: instituciones estatales como: Casa de Abuelos; en instituciones eclesiales y religiosas como: la Iglesia Bethel, en la ayuda a personas necesitadas; Iglesia Presbiteriana Reformada, en los desayunos y almuerzos a ancianos; Iglesia Metodista, en las meriendas y almuerzos a los niños, así como el ministerio Alcanzando las Familias de los Niños (ALFANI).

La Fraternidad de Iglesias Bautistas de Cuba también es escenario de estas actividades, como sucede con las presentaciones y ensayos del coro de la tercera edad regularmente; así como el SET con el taller “Tejedoras de la esperanza”, barrios periféricos como La Marina, donde se realiza “El Patio de los Cuentos” y como Simpson, donde se reconstruyó el Auditorio Irene Toland, institución cedida a la Dirección Provincial de Cultura Comunitaria por el Seminario Evangélico de Teología(SET) con el nombre Centro Cultural Comunitario Abraham Lincoln. Las actividades para los discapacitados se realizan en organizaciones no gubernamentales.

La labor social se define como ejemplo de participación por el protagonismo de estas mujeres en actividades organizativas y sociales como:

- ✓ Recogida de elementos básicos de sustento material y humano.
- ✓ Organización y dirección del taller de tejido “Tejedoras de la Esperanza”.
- ✓ Coordinación de actividades para personas necesitadas, incluida la alimentación en desayuno y almuerzo.
- ✓ Reconstrucción del Ateneo Comunitario Abraham Lincoln.
- ✓ Espacio para niños.
- ✓ Espacio para padres y niños. Ministerio ALFANI.
- ✓ Proyecto Comunitario de Niños.

- ✓ Preparación de actividades para discapacitados.
- ✓ Dirección del coro de la tercera edad "Cantores de la felicidad".

Cada una de estas actividades contribuye a una mejora de la comunidad y evidencian el rol comunitario de las mujeres objeto de estudio, ya que ellas organizan, protagonizan toman iniciativas de actividades que las hacen participar en un colectivo, perteneciendo o no al mismo.

La mayoría de las mujeres mantenía algún vínculo con las personas para las que trabajaban en el momento en que comenzó la actividad y con la comunidad donde la desarrollaron, lo que constituyó una motivación para efectuar su labor.

En el caso de los ministerios se manifestó la relación en la congregación de la cual son miembros. Similar fue en la ACLIFIM, donde ya asistían a actividades. El barrio Simpson ha sido el hábitat de la Reverenda durante muchos años. Es por ello que la mayoría de ellas fueron las fundadoras de las labores en los lugares donde las desarrollan.

Otras han sido continuadoras fundamentalmente por incorporarse a la congregación o al centro donde se desarrollaron años más tarde de su comienzo, como sucedió en las actividades para personas necesitadas, incluida su alimentación en desayuno y almuerzo y con el proyecto comunitario de niños respectivamente. Así también por razones como la asunción de nuevas responsabilidades como lo hizo Laireén con los discapacitados y también Marta Lim King con los adultos necesitados que atiende.

En las mujeres fundadoras de la labor se ve como motivación el amor a las personas producto del vínculo que mantenían con las mismas, pero, atrae la atención el hecho que existe un punto de contacto entre las dos mujeres que son continuadoras de las labores y que no tenían vínculo alguno con las personas con las que trabajaron, y es que aún cuando no pertenecían al grupo y la comunidad donde desarrollaron su actividad entendieron que podían ayudar con su aporte, llegaron a sentirse comprometidas con esas personas.

Ambas reflejan el amor que nace de la satisfacción de ayudar a otros. El amor de ellas surge en la medida que desarrollan su labor.

Su participación conlleva a la pregunta: ¿Por qué ese compromiso? ¿Cómo se explica su motivación? Sólo así entendemos el significado de su labor y la intención que persiguen con ello. Su experiencia se explica a través de la importancia que le dan a su creencia y su modo de actuar está dirigido por fundamentos bíblicos que reflejan lo citado por L.I. Bozhovich cuando menciona que pueden actuar como motivos las ideas, sentimientos.

Para Marta Lim King es necesario poner en práctica lo que cree porque considera que “si tiene fe tiene que tener obras”, que es una forma de expresar el versículo bíblico: “La fe sin obras está muerta” (Santa Biblia Stgo 2:26). El modo en que lo puede mostrar en su criterio es “sirviendo a los demás”.

Suzette en cambio recuerda cada día el versículo bíblico “Ama a tu prójimo como a ti mismo”, por lo que se enfocó en ayudar a los niños, porque considera que “el que está a su lado es más importante que ella misma” y en su criterio los niños merecen el privilegio, si de dedicar tiempo se trata.

La motivación fundamental en la mayoría de las mujeres fue la fidelidad a su creencia. Actuar para resolver los problemas fue una manera de expresar su amor por Dios y el prójimo. Su conducta está orientada por fundamentos bíblicos que evidencian la solidaridad, el amor.

Las mujeres de la Iglesia Presbiteriana que realizaron labor social mantuvieron un compromiso con el Estado, ya que asumieron la labor de alimentación de personas necesitadas a petición del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y también realizaron negociaciones con el Ministerio de la Inversión Extranjera y la Colaboración Económica y el Ministerio de Cultura para la reconstrucción del Centro Cultural Comunitario que posteriormente fue cedido a la Dirección Provincial de Cultura.

Dado el hecho que sólo una mujer vinculó su profesión con su labor social se manifestó la asunción de actuaciones, ya que aún cuando varias realizaron labores domésticas como servir desayunos, meriendas y almuerzos, se vieron preparando, desarrollando o coordinando actividades educativas, sociales y culturales, asumiendo así papeles como: profesora, promotora, artista, en la que se relacionaron directamente con niños y adultos. Otras sin embargo protagonizaron tareas de administración, en las que poco estuvieron en contacto con las personas que trabajan.

En el sector infantil se realizaron dos labores de proyecciones diferentes pero con los niños del barrio “La Marina”. En ellas los niños tienen espacios de juegos y se atienden sus necesidades, diagnosticadas en ambos casos. Los fines de las actividades son educativos y recreativos. Se le ha prestado especial atención a las conductas de los niños como una manera de manifestar los problemas, sin embargo presentan diferencias como:

- El proyecto comunitario protagonizado por Suzette, realizado por el centro Kairos, está dirigido a la colectividad. Es una actividad masiva en la que aunque tienen espacios participativos no pueden expresar lo que sienten. Sus temáticas están relacionadas con el comportamiento de los niños.
- El ministerio de niños dirigido por Yamiley, en la iglesia Metodista, se realiza con mayor sistematicidad, aspecto que le favorece al trabajar con un grupo de niños, porque permite la atención personalizada. Los niños pueden establecer diálogos, sentirse en confianza. Esta labor va dirigida también a corregir sus hábitos de conducta y a suplir las carencias que han quedado en la proyección de las familias. Se toman en cuenta los sentimientos.

De la actividad que se realiza con niños en La Marina se deriva una actividad con los padres y sus hijos como un modo de intervención en la resolución de problemas en las relaciones familiares y que resulta de gran importancia porque trasmite valores y le brinda a los padres herramientas para trabajar con sus hijos.

Estos aspectos favorecen la educación de los niños a partir de la familia, que es la primera escuela del hombre.

Las labores de estas mujeres constituyeron una ayuda material y espiritual. Con ellas las personas recibieron muestras de amor.

La recogida de prendas de vestir y calzado se convirtió en un respaldo material y económico para los necesitados, ya que suplió por un período corto de tiempo necesidades económicas, a su vez también un respaldo espiritual por atender necesidades psico-sociales, pues, al disminuir las preocupaciones del individuo mejora su conducta social, se evitan trastornos de la personalidad, y se hace realidad una vez más el principio solidaridad, de la sociedad socialista, pues, las personas comparten sus pertenencias.

El sector de los adultos en general ha incrementado su acervo cultural, ya sea con espacios informativos, con diversos cursos de habilidades, idiomas, entre otros y han adquirido estímulo de vida. Tanto para los adultos como para los niños ha sido un beneficio la adquisición de hábitos de conducta.

Las mujeres sin vínculo laboral y jubiladas se han reincorporado a una vida socialmente útil y han sido un grupo de inspiración para muchas en situaciones similares.

Las diferentes labores han contribuido al desarrollo social, pues, han posibilitado una mejora de la calidad de vida.

Aunque la labor de recogida de elementos necesarios de vestido y calzado no ha suplido la necesidad económica de manera significativa, ha constituido un modo de atención de la necesidad de amparo, al brindarle protección y un modo de subsistencia a personas necesitadas.

Labores como las emprendidas con el coro y los limitados físicos han promovido la participación social y la recreación de ancianos de la tercera edad y discapacitados.

Tanto a los adultos como a los niños se les ha dado valor al brindarle protección y refugio ante los problemas de su casa, cuando les dan afecto ante tantas carencias ocasionadas por la convivencia de varias generaciones en una misma casa.

La enseñanza de modos de subsistencia y la posibilidad de sustentarse económicamente también ha contribuido a una mejora de la calidad de vida.

La satisfacción de la necesidad de alimentación en niños y adultos constituye una realidad. Es una forma de ampararles, brindándoles protección, preocupándose por sus necesidades, atendiéndoles con amor y no sintiéndose superiores, sino intentando incorporarse a los diversos grupos.

A continuación, de forma muy general explicamos la labor realizada por el colectivo femenino, individualmente, ya que se consideró necesario por las características de las tareas y el lugar donde las realizan, las que podrán observarse en los resultados siguientes.

### **Labor social de Aida Pérez Rico**

Aida Pérez es una señora de 58 años de edad, Licenciada en Educación Preescolar, jubilada. Es miembro de la Iglesia Bethel, a la que se incorporó desde el año 1992. Actualmente es líder de una célula de oración en la iglesia del Naranjal, donde ha realizado diversos cursos y estudios y dirige el Ministerio de Misericordia en dicha institución eclesial. Esta última función suya fue objeto de estudio en nuestra investigación.

En el sector de los adultos se realiza una actividad de ayuda fundamentalmente material. Se desarrolla a través de un ministerio porque es un equipo de trabajo de mujeres de la iglesia y de proyección dentro de la misma.

De modo general este tipo de proyección se lleva a cabo en las cuatro iglesias objeto de estudio, aunque no en todas con la misma organización y sistematicidad. La iglesia Metodista lo hace sólo en ocasiones, como por ejemplo después del paso de un desastre natural.

Se estudia el ministerio en la Iglesia Bethel de la zona del Naranjal, ya que tiene mayor organización y se efectúa de manera periódica el primer domingo de cada mes, recibe el nombre de Misericordia y comenzó en el año 2007.

Esta actividad tiene sus antecedentes en un ministerio que comenzó en otra iglesia, así como en ayudas aisladas a lugares afectados y en diversas situaciones que han atravesado miembros de la iglesia.

La actividad fundamental que se realiza es la recogida y repartición de provisiones, materiales de uso diario como: ropa, zapatos, comida, con el fin de aligerar las cargas de las personas más necesitadas, de incidir en el mejoramiento de la vida social. Se le denomina a esto “ayuda” porque lo que se da no puede satisfacer la necesidad del mes entero, sino es sencillamente una ayuda para pocos días del mes.

A pesar de ser una ayuda material, se considera una acción social dado el carácter de las necesidades, que son psico-sociales, porque a veces detrás de los problemas económicos, cada individuo desarrolla cierta personalidad y conductas afectadas precisamente por las situaciones que atraviesan:

Condiciones económicas deficientes (jubilados, otros atendidos por seguridad social).

La familia no los atiende o no tienen familia.

Situación mental con dificultades.

No quieren internarse.

Se les dificulta salir a resolver sus problemas.

Este tipo de actividad es consciente, organizada, ya que se programa para un día específico del mes, que es el primer domingo de cada mes, este día es llamado “día de las primicias”, trabajan en ella invariablemente tres mujeres, una joven y dos adultas.

Es una actividad dirigida a la individualidad. Se hace para mejorar la situación existente, en el caso de la ayuda con la ropa y los zapatos, y se tienen en cuenta otros elementos que psicológicamente pueden afectar al individuo, como por ejemplo: el valor del ser humano, que está relacionado con su autoestima, por lo que en este proceso de recogida prima un valor ético-social, ya que no se recogen artículos deteriorados porque se considera que los necesitados tienen un valor y debe llegar a ellos objetos en buenas condiciones.

La labor implica análisis por parte de la responsable, ya que la realidad de estas personas no se estudia científicamente pero se mantiene el principio de no guiarse por la vista. Para organizar la actividad el trabajo se apoya en el criterio de líderes que trabajan más de cerca en la sociedad, para conocer las necesidades del grupo y los necesitados.

Se priorizan en este sector como necesitados a: los enfermos, personas con problemas familiares, huérfanos al cuidado de otros familiares y como necesidad fundamental el sustento.

Lo que se hace es como dice la Biblia: "el que tiene dos trajes, que le de uno al que no tenga". Es desprenderse de lo que se tiene para ayudar a otros más necesitados.

Este ministerio tiene actividad de extensión porque las personas que tienen necesidad no son solo del barrio donde está enclavada la iglesia. Se ayuda a otras personas de la misma iglesia pero que viven en Matanzas, así como en otras provincias donde se ha visitado y se ha visto la necesidad. Se ha ayudado en iglesias de la misma denominación ubicadas en: Vertientes, Taguasco, Rodas, Yaguajay, Sancti Spíritu, Zequeira, este último lugar ubicado en la zona del Cauto, a donde ha sido dirigida la mayor ayuda.

La entrega de productos alimenticios se efectúa para la congregación local, mediante jabs de ayuda que cuentan con: arroz, frijoles, azúcar, pasta de dientes, fideos, jabón, detergente, latas de carne, chícharos, estos productos varían de acuerdo al plan de la iglesia y los recursos disponibles producto de la

ayuda dada por la congregación. Se le incrementa a las jabas, ropa y calzado, acorde a la necesidad de cada persona.

Esta obra reporta beneficios, en la comunidad cristiana no solo de carácter material, sino también espiritual. Desde el punto de vista material a las personas que se ha ayudado se observa una mejor presencia personal y mayor disponibilidad de prendas necesarias de vestido, por lo que han elevado su autoestima y, en cierto sentido, se ha contribuido a una mejora de las condiciones de vida de las personas.

Desde el punto de vista espiritual el beneficio ha sido de tipo religioso, porque las personas han visto el propósito de ser cristianos, que es dar testimonio del carácter de Dios, que imitan cada día, o sea, que han visto a los miembros de la congregación expresar su fe de manera práctica, o sea, que como comunidad cristiana han reafirmado sus principios, apoyándose los unos a los otros.

Las personas han sentido amparo, seguridad, libertad de actuación, al saber que van a recibir esa ayuda. Como comunidad cristiana se apoyan los unos a los otros, sin interesarles méritos porque han dado sus pertenencias de manera anónima.

Para la entrevistada, la labor desarrollada ha representado un cambio en su vida, porque se siente útil, feliz, privilegiada con poder ayudar a otros, con ver el amor.

A criterio personal, como miembro de la iglesia, considero que el beneficio para Aida ha sido sustancial, ha experimentado que cuando amas, compartes lo que tienes, ayudas en lo que sea posible, lo haces de corazón, y te identificas verdaderamente con la necesidad del que está a tu lado.

Como parte de la incidencia en la conducción de la vida social se manifiestan los cambios en las personas con las que se trabaja. Ellas son variables, y no son las mismas, pero en la congregación se puede ver y sentir el amor porque las personas cada día ayudan más y es un ministerio que va en

ascenso, en ocasiones con cosas simples, pero debe evaluarse la actitud de entrega.

Desde el punto de vista de las personas que se ayudan se ha observado un proceso cualitativo en su condición social, en la comunicación, en la presencia personal, interesados en los estudios bíblicos, en la participación en actividades, cuestiones que anteriormente no hacían.

Esta mujer cristiana contribuye al desarrollo social porque ayuda a transformar la realidad que viven las personas necesitadas y aunque esta es limitada poco a poco se produce el cambio y la situación se revierte.

Quisiéramos referirnos a un elemento que consideramos importante, que es la relación personal que se establece, se le está brindando apoyo constantemente a los enfermos, a las personas que tiene algún fallecido, a las mujeres solas, a los que han quedado huérfanos, para brindarles amor, para extenderles la mano y saber hasta cuando hay que ayudarlos, con esto también se le está brindando protección y una ayuda más para subsistir. La labor realizada tenemos que entenderla como ayuda, colaboración, pues, la mayoría de estas personas son subvencionadas por el Estado.

Esta mujer forma parte de la comunidad cristiana, tiene sentimiento de pertenencia a ella y se siente comprometida con Dios porque considera que fue él quién la hizo ver la necesidad de los otros y sentir su situación, además sus principios cristianos, la hacen tomar un papel protagónico en ese escenario (iglesia) porque ella siente que debe poner en práctica lo que dice la Biblia que el que tiene, debe darle al que no tiene para mostrarle su amor no sólo a Dios, sino a las personas también.

Ella se siente comprometida con su iglesia, con la congregación, con ella por experiencia personal, ya que sufrió pobreza en su niñez y ha presenciado situaciones que la han impactado. Considera que debe ayudar, que debe ser solidaria.

Además siente compromiso con el Estado porque la eliminación de las condiciones de vida deficientes es una de las bases del programa de Fidel en “La Historia me absolverá”.

Ella ocupa el rol de líder, se encarga de conocer la relación de personas necesitadas y llevar el control de entrega, contabiliza todo lo que se dona a la iglesia, toma las decisiones del destino de la ayuda, en conjunto con el pastor, y se lo informa a la congregación.

Su principal rol es el comunitario porque es una mujer que se levanta en la comunidad cristiana ante determinadas situaciones y necesidades y se dispone a dar su ayuda en esta actividad social y económica que organiza la iglesia. Ella asume este servicio.

Para conocer científicamente esta labor, aunque somos miembros de la congregación, decidimos estudiar la cadena de actividades que se realiza por las tres mujeres y decidimos emplear la técnica de observación participante en toda la cadena, de ella obtuvimos los siguientes resultados:

- No existe un diagnóstico científico de la comunidad, no lo puede haber, la hermana ha emprendido el trabajo en una forma práctica, real y espontánea.
- La habilidad como líder le ha permitido delegar funciones en las otras dos mujeres y en ocasiones buscar ayuda en otras personas.
- Aunque sus controles son rudimentarios, se percibe organización en cada uno de los documentos individuales que revisamos.
- En ocasiones, la entrega de ayuda se acompaña de visitas.
- En caso de enfermos, diabéticos y otros, la líder lo especifica para determinar los alimentos a entregar.
- En las cuatro visitas de entrega que pudimos realizar siempre las personas reciben con gran complacencia la ayuda.

Como lo plantea la perspectiva psicologista en esta labor no se cuestionan las estructuras e instituciones, sus condiciones de funcionamiento, sino que como lo expresó la entrevistada “como cristianos seguimos lo que dice Fidel, que siempre estamos al lado de los pobres y necesitados”, que es lo que dice Jesús “ama a tu prójimo como a ti mismo”, lo que significa que la labor social contribuye al desarrollo social porque con ella se ampara, se ayuda al necesitado, se le brinda protección.

Consideramos que esta es una labor social de ayuda, de gran utilidad y bien planificada, a partir de las necesidades sociales, así como de otros lugares necesitados y aunque no es un ministerio regionalista en nuestro criterio, puede ponerse en práctica en lugares donde se conozcan las características de las personas y los habitantes del lugar sean receptivos a la ayuda.

#### **Laireén Cecilia González Alpizar**

Laireén es una señora de 64 años de edad, técnico medio en contabilidad, retirada de su ocupación. Es una hermana que tiene gran experiencia en el trabajo con enfermos, ancianos y discapacitados. Comenzó en iglesias pentecostales desde 1991. Actualmente es líder y tesorera en la Iglesia Bethel del Naranjal. Dirige un nivel de base de la Asociación de Limitados Físico Motores, donde desempeña la labor social estudiada en la presente investigación.

El trabajo con discapacitados requiere mucho esmero y amor, así como un diagnóstico constante de cada una de las necesidades que tienen los discapacitados. Presentamos las vivencias de la hermana en esta tarea difícil.

Realiza su labor social en la Asociación Cubana de Limitados Físicos Motores (ACLIFIM) y aunque parece la función de cualquier persona que tenga responsabilidad en la asociación, ella actúa muy por encima, según criterios de Leticia Lara, Presidenta de la ACLIFIM a nivel municipal.

Ella está integrada a la ACLIFIM, desde 1988, porque sufrió un accidente cerebro-vascular, lo que le dejó una hemiplejía en el lado derecho del cuerpo. El reglamento orgánico de la ACLIFIM, en su artículo nueve plantea:

Las personas con discapacidad físico – motriz evidente y permanente con derecho a pertenecer a la ACLIFIM son:

- Personas con limitaciones en los cuatro miembros.
- Personas con limitaciones en los miembros inferiores o superiores.
- Hemipléjicos.
- Monopléjicos de miembros inferiores o superiores.
- Amputados simples o bilaterales de miembros superiores o inferiores.
- Personas con deformaciones físicas pronunciadas evidentes.
- Personas con más de sesenta años cuya limitación no procede de causas relacionadas con el desgaste propio de la edad.
- Otra discapacidad cuya limitación motriz sea evidente.
- Personas con una de las discapacidades antes mencionadas y posean una discapacidad mental ligera.

La ACLIFIM tiene como objetivo fundamental la agrupación y organización de las personas discapacitadas con el fin de incorporarlas o reincorporarlas a una vida socialmente útil. Laireén es coordinadora del nivel de base que comprende la zona de la Calzada del Naranjal hasta el Naranjal Norte y atiende las actividades culturales de esa comunidad de la ACLIFIM. Esta tarea no es remunerada, es un activismo de la asociación para lograr participación social de los limitados.

Como coordinadora ella tiene que cumplir con el plan de actividades programado por la asociación en el municipio (Ver Anexo N° 5), pero, en entrevista

con Leticia Lara, su nivel de base que se une al de la zona del Reparto Armando Mestre, "son los mejores, ellos hacen cosas que no están en el plan".

La tarea que la hermana asume es el espacio propicio para ayudar a los discapacitados, cuando habla de ellos no es que se excluya, sino que considera que por su fe tiene un sentido de vida, una esperanza, que le dan la posibilidad de tener ánimo para ayudar a otros y la hace sensibilizarse con sus problemas.

La responsabilidad que ella tiene en la ACLIFIM es la base de su labor social, pero el modo en que lo hace, el esmero que pone para hacerlo, el sentido humanista de solidaridad, es lo que nos permite llamarle labor social cristiana a la obra que realiza.

Oficialmente Laireén debe controlar las personas con limitaciones físicas motoras para su incorporación a la asociación, realizar entrevistas individuales para conocer sus preocupaciones, visitarlos sistemáticamente, en ocasiones para citarlos a actividades, o por simple actividad comunicativa y de cotización, preparar sesiones de trabajo, de cultura o deportiva y lograr que los mismos tengan resultados.

¿Cómo se ha ido ampliando el radio de acción de estos limitados físico motores?

Referente a la localización, puede ser la casa de un discapacitado, el parquecito, una plaza, la casa de un familiar, cuando son más colectivas se busca local en escuelas o un centro de trabajo.

Las actividades son disímiles:

- peñas literarias, de lectura, de deportes.
- juegos.
- festival de adivinanzas
- canturías.
- festival de labores domésticas.

- puesta en escena de obras de teatro.
- competencias deportivas.

Ella monta obras de teatro y escribe los guiones. Busca por lo general tratar temáticas que le sean de exhortación, para mostrarles que si la persona enferma se ejercita sin el temor a la limitación contribuye a su mejoramiento, por lo que su labor social se centra en la limitación de los individuos y se realiza respondiendo a las necesidades que tienen estas personas de enfrentarse a la vida con su problema, dejándoles ver siempre que mientras haya vida hay esperanza y que deben creer en la posibilidad de una recuperación, como la de ella.

Respondiendo a la necesidad de sentido de vida que tienen estas personas ella escribe poesías, exhortándoles a vivir de modo que sobresalga el amor hacia el prójimo y manifestándoles que siempre hay dificultades pero, que aún así, tenemos palabras de consuelo para ayudar a otros. (Ver Anexo N° 6)

Su estrategia es la búsqueda de días diferentes, de distracción, protagonización, de que vean la vida con futuro, debe recordarse que en esta asociación hay personas jóvenes.

A partir de la información obtenida entendemos que la principal necesidad de los discapacitados es de adaptación, porque no se aceptan a sí mismos con su limitación, como personas capaces de llevar una vida socialmente útil, ya que ninguno de ellos nació con la discapacidad (Ver Anexo N° 7 ), esto es posible compararlo al observar la fecha de nacimiento de los mismos, con la fecha de ingreso a la asociación y al conocer diversas causas que le han provocado el problema físico como: accidentes, infartos cerebrales, trastornos cerebro vasculares, ataxias, entre otras.

Su problema físico les crea trastornos psicológicos y de la personalidad, que se hacen evidentes en su carácter. La entrevistada explicó que: “se sienten agriados, entristecidos, faltos de estímulo para la vida”. Se entiende entonces que

las prioridades de esta labor social son: enseñar a los discapacitados a vivir con su limitación y por consiguiente la integración social es una necesidad.

Partiendo de estas necesidades la hermana ha intentado propiciar espacios participativos, y expresa: “todo lo que yo hago es para la participación de ellos, yo no hago nada para mí”. Con estas actividades se ha esmerado por llevarles una ayuda emocional feliz, amorosa, dándoles fuerzas y aliento.

Con esta labor es difícil separar los beneficios de los cambios que les traen, pues están estrechamente vinculados. El resultado fundamental ha sido estímulo que ha constituido para los asociados que ella atiende, ya que les ha despertado mucho espíritu de participación. Han ido a todas las actividades que hace la ACLIFIM por el municipio o la provincia y han resultado vanguardias durante cuatro años consecutivos. Esto es un beneficio de carácter moral, porque se han reinsertado en la sociedad y están contentos han adquirido sentido de vida, ya que están contentos porque alguien se preocupa por ellos y se sienten parte de la sociedad. Espiritualmente también se han beneficiado, han adquirido sentido de vida.

Esta labor social se ha encaminado a la calidad de vida puesto que se han priorizado necesidades humanas fundamentales, como: afecto, protección, participación social y recreación.

A estas personas se les ofrece protección cuando se cumple con la función de coordinadora del nivel de base, donde se inclina más por la gestión de cosas materiales necesarias para ellos como: sillones de ruedas, bastones, y cuando les hace la captación a personas nuevas con limitaciones físicas, para que puedan ser afiliados de la asociación, cuando convocan a reuniones para darle apoyo con los problemas que tengan. En fin con el trabajo de agrupación y organización de los discapacitados.

La zona atendida por ella, por el esfuerzo desarrollado ha sido premiada con actividades recreativas, por ser vanguardias (Ver Anexo No.8) durante cuatro años consecutivos, los han estimulado con comidas y campismos, entre otros.

Cada una de las mujeres que realizan labor social tiene un compromiso o una motivación para hacerlo. Laireén ha tenido como motivación para ayudar a los discapacitados varias razones entre ellas:

- Sus principios cristianos, pues, como refleja en su trabajo, el amor al prójimo es el principio fundamental que quiere transmitir, en las obras de teatro, en las poesías, y en su labor sistemática que le lleva muchísimo tiempo con estas personas.

Hay en ella un compromiso con su fe, con lo que cree y que siente necesidad de ponerlo en práctica y no para ser exaltada entre las personas, sino como una cristiana que siente y se identifica con la necesidad de las personas que tiene a su lado, porque sufre dolor cuando ve una persona con dificultad, ayudarlos es lo que puede hacer, es algo que está dentro de su ser, es una cosa que lleva en el alma.

- Sus sentimientos para con estas personas, como es limitada también ella conoce sus estados de ánimo de estas personas y se ha esmerado por ayudarlos, pues para ella significa poner un granito de arena en el bienestar de los demás, ya que sufre su limitación, ella los considera personas que un día se sienten como un adolescente, que lo pueden hacer todo, pero al siguiente el mundo se les derrumba, por ello comenta que “se goza más en ir a una actividad con ellos, que en ir a una fiesta”. Además “quisiera ayudarles tanto, tanto, como para hacerlos felices, quisiera estar con ellos todo el día como para que no les quedara un espacio para pensar en su limitación”.

Por esta razón asume la responsabilidad de representarlos ante la asociación municipal, con la cual tiene un compromiso también ante el estado.

**Olga Emilia Blanco Rodríguez.**

En el sector de la tercera edad se trabaja como labor social un proyecto musical, que a su vez es de rehabilitación. Es el coro de la tercera edad “Cantores de la felicidad”, que surge en el año 2002 en la Fraternidad de Iglesias Bautistas de la ciudad.

Dirigido por Olga Emilia, directora de coros de la Escuela de Arte de Matanzas en el nivel medio superior. Natural de Villa Clara, reside en nuestra ciudad desde el año 2000, en que se trasladó para dirigir el grupo Kairos de la FIBAC. La labor social de esta profesora se vincula con su profesión y su fe. El escenario de la mayoría de sus actividades es la iglesia Bautista de Medio esquina Zaragoza, aunque se han presentado en lugares como el teatro Sauto y TV Yumurí.

¿Cómo surgió el coro?

Este coro surge por el comportamiento generalizado de las personas de la tercera edad en la iglesia, que permanecían inmóviles y calladas; por darles actividad y reconocimiento, porque Olga Emilia sintió, como bien lo expresó que “las personas de la tercera edad tenían necesidad de otra cosa”. Desde su perspectiva, “estímulo”.

No es un coro de profesionales porque al constituirlo no se seleccionaron personas con talento artístico, más bien se escogieron los ancianos que requerían un nuevo estímulo de vida. La directora expresa “vas a escuchar personas que no cantan, que no afinan nada, pero para mí, cada una de las personas que están ahí hacen algo, yo no busco que suene lindo. El objetivo y la base de todo es que la gente esté alegre”.

Cantan de todo reggae, merengue, samba, coros cubanos tradicionales, o sea, que no se limitan sólo las canciones de la iglesia sino que incluyen en su repertorio, música para diferentes públicos, (Ver Anexo N° 9) utilizando back ground.

Está integrado por 17 miembros, (Ver Anexo N° 10 y N° 11) que ensayan cada miércoles a las nueve de la mañana en la iglesia de la Fraternidad Bautista de la ciudad y participan en los cultos y en todas las actividades de la misma.

Esta labor se lleva a cabo en la comunidad cristiana con un grupo perteneciente a la tercera edad pero ha sido dirigida en todo momento al sector en general porque los que no participan activamente lo hacen de espectadores y organizadores, por lo que queda abierta la propuesta de participación para cada uno de ellos con el fin de que se puedan animar. Es un coro ecuménico, por lo que admite como integrantes a personas de cualquier religión.

Esta es una tarea que lleva a cabo Olga Emilia de manera individual hacia este colectivo de ancianos, aunque se apoya en otras personas para la utilización de los back ground y con el centro KAIROS en el transporte.

Más que una relación los integrantes del coro, son una familia estrecha. Olga expresa “ellos viven pendientes de mí, de mi niño, de mi esposo, nos llamamos. Yo también vivo pendiente de ellos, me conocen tan bien que dicen que cuando abro los ojos o cierro la boca, ya estoy diciendo muchas cosas.

Los deseos de ser útiles y de participar en todo, cuando piden participación en la iglesia, los primeros en ofrecerse son ellos, o sea, que también, más que beneficios morales, hay también beneficios espirituales.

Son visibles en ellos los siguientes cambios:

- Recuperaron deseos de vivir. Había una persona que era un vegetal y hoy participa en el coro con gran alegría. Se sienten capaces de hacer cosas que ya no hacían.
- Gran alegría los caracteriza, tienen entusiasmo y deseos de seguir.
- Se sienten importantes y les dan valor a lo que hacen. Algunos aunque estén enfermos, con la presión alta o alguna dolencia asisten a los ensayos y actividades del coro.

- Tienen ansias de participar en las actividades.
- Sienten que aún les queda mucho por hacer. (Ver Anexo No.12)
- Desde el punto de vista doméstico ha cambiado su vida, enseñan los coros a los nietos, leen los himnos, se aprenden las canciones.

Para Olga esto es algo que emocional y espiritualmente la llena cada día, porque aprende de la experiencia, tiene un estímulo continuamente y expresa que “como que se crece un poco”.

Esta es una labor social que opera a nivel psico-social porque parte también de las actitudes y de las conductas de estos ancianos. Para ella estas personas son un paradigma de lo que se puede hacer con la tercera edad.

El coro de la tercera edad ha posibilitado que se establezca una relación personal entre sus miembros y su directora, ya que se han creado enlaces afectivos estrechos. Los ancianos se preocupan mucho por Olga y viceversa, además que la relación entre los mismos demanda la comunicación y el entendimiento para resolver las necesidades.

La entrevistada considera que: “la base de la comunicación de nosotros es el interactuar, el intercambio”, lo que significa que ellos levantan su voz y proponen lo que es mejor de acuerdo a sus necesidades y posibilidades, tienen el espacio de opinar y de compartir criterios, por la relación espontánea que existe y así participan todos de cada una de las decisiones y actividades.

La directora del coro ha contribuido a transformar la realidad de estas personas a través de su labor social priorizando necesidades como el amparo, brindándoles afecto, porque la mayoría de ellos cuando llegan a esta edad son susceptibles, frágiles, se sienten insignificantes y consideran que no se les da suficiente valor. Ante esta situación Olguita les ha brindado paz, amor, aceptación, da alegría para todo el mundo y expresa “doy lo que yo pueda dar, sobre todo afecto”.

Además con el estímulo que representa el coro para ellos, han tenido la oportunidad de participar en muchísimas actividades tanto dentro como fuera de la iglesia y en TV Yumurí, así como la posibilidad de promocionar los planes del coro, tal es así que ellos mismos se dieron a la tarea de hacer una convocatoria a los adultos de la tercera edad de otras iglesias para que se integraran al coro.

Olga Emilia como miembro de la fraternidad ha decidido no permanecer sentada en un banco al ver las necesidades de su congregación, sino que se levantó para brindar su aporte de la manera en que sabe. Esta no es una de las tareas tradicionales de la iglesia, sino una nueva que comienza con ella.

La observación participante, de los ensayos y las actuaciones posibilitó el acercamiento a las conductas de los ancianos. Su asistencia e interés demuestran el esfuerzo que realizan, el valor que le dan a lo que hacen y la importancia que constituye para ellos. El aprovechamiento del tiempo y el placer que sienten por ser parte del coro también son elementos demostrativos de ello.

Las mujeres se visten y se pintan muy bonitas, los hombres traen sus guayaberas y camisas blancas. Esto demuestra el bienestar que les ha traído el coro, las ansias de participación que ellos tienen a pesar de su edad y el modo en que se conducen con un sentido de vida, con los deseos de ser útiles.

Considero que el coro cumple con el propósito por el cual surgió, ha sido toda una rehabilitación para estos ancianos, hoy son personas alegres y que tratan incluso de compartir sus experiencias con otros, así como incorporar nuevas personas a este proyecto. Es obvio que disfrutan lo que hacen y así se ha elevado su autoestima.

### **Elisabeth González Rodríguez**

Elisabeth es una señora de 57 años, natural de Villa Clara. Licenciada en Ingeniería Industrial. Desde muy joven es miembro de la FIBAC, donde se ha desempeñado como directora y cantante de coro, donde fue líder por más de treinta y cinco años.

En la actualidad participa activamente como liturgista y animadora del SET, donde dirige la congregación. Ha asistido a varios eventos ecuménicos.

En el sector de los adultos, trabaja con mujeres que deseen desarrollar habilidades como la del tejido, para ello Elisabeth González Rodríguez, quien trabaja como secretaria docente en el Seminario Evangélico de Teología (SET) ha creado en dicha institución el taller “Tejedoras de la esperanza”, que surge en marzo de 2002 con el propósito de capacitar a mujeres en la técnica del tejido a crochet.

¿Qué mujeres?

- Esposas de estudiantes del SET., que deben cuidar niños pequeños.
- Mujeres de las iglesias de la ciudad desvinculadas del trabajo.
- Mujeres de la comunidad de Simpson, desvinculadas, jubiladas, ancianas.

El objetivo primario era capacitarlas en el desarrollo de una habilidad que no necesitaba de esfuerzo y que sí las estimularía extraordinariamente. Innegablemente que con este proceso de preparación y comunicación se desarrollarían valores éticos, estéticos y educativos.

El proyecto comenzó con un total de trece mujeres: una profesora, una coordinadora, siete mujeres de la comunidad del SET y cuatro mujeres de la comunidad circundante. En la actualidad cuenta con doce mujeres: una profesora, una coordinadora, dos trabajadoras del SET y ocho mujeres de la comunidad Simpson.

Existen antecedentes de actividades similares en el proyecto “Las hilanderas del San Juan” que tuvo sus inicios en el Centro KAIROS y al cual perteneció la coordinadora del taller, Elisabeth González, con el objetivo de ayudar a las mujeres a aprender el arte de los tapices. Comenzó con las mujeres discapacitadas para ayudarlas a obtener un medio de vida y luego se hizo extensivo a amas de casa.

Las “Tejedoras de la esperanza” surgen como una propuesta de la Rev. Dra. Miriam Ortega, quien era rectora del SET en ese momento, a Elisabeth, basado en su experiencia del proyecto “Las Hilanderas del San Juan”, en el que recibió un curso de composición y diseños de tapices litúrgicos.

El proyecto del taller se aprobó y puso en práctica teniendo como objetivo general mejorar la calidad de vida de las participantes y extender la experiencia a otras comunidades, que es en este último parámetro donde juegan un papel fundamental las familias de los estudiantes del SET que comenzaron en el proyecto, que serían quienes lo harían extensivo a las comunidades donde posteriormente trabajarían.

Perseguía el proyecto un objetivo dos objetivos específicos: capacitar a las participantes en la producción de artículos tejidos mediante un autofinanciamiento para mejorar la economía familiar y la adquisición de otras capacidades.

Para la coordinadora, percibir las necesidades del otro y ayudarlo forma parte de su personalidad. Entendió que para este proyecto era imprescindible la capacitación de las participantes, no solo desde el punto de vista del tejido, sino en todas las áreas en que les fuera posible, sobre todo por las condiciones de vida a las que se enfrentan las mujeres a diario y las diferentes situaciones que se dan en los hogares.

Problemas tales como la escasez o la estrechez de vivienda, limitaciones del presupuesto familiar, la necesidad del sostenimiento y el cuidado de enfermos, el incremento de los miembros de la tercera edad, ayuda material al estudiante becado, dificultad con el transporte, entre otras situaciones, que exigen grandes esfuerzos de todos los miembros de la familia, le hicieron ver la utilidad del proyecto y entender que este espacio debía ir más allá de la enseñanza de un modo de sustento económico, era necesario brindarle herramientas para la solución de sus conflictos.

Por ello Elisabeth, apoyándose en el SET, les coordinó:

- Curso de Relaciones Públicas.
- Capacitación en Marketing.
- Curso Nociones de Inglés.
- Dos cursos de Computación.
- Curso de Autoestima
- Curso sobre la violencia familiar.
- Curso sobre familia.
- Curso sobre resolución de conflictos.

Con este taller han aprendido también la confección de productos artesanales, en los cuales se combina el tejido, como pulsos y collares.

Comenzaron las clases con dos frecuencias a la semana, aprendidos los puntos básicos, asistían una sola vez para utilizar la base material de estudio y traer nuevas experiencias al taller.

Como beneficios se encuentra principalmente el hecho de su capacitación, que les ha permitido enfrentarse a diversas situaciones económicas. Cuando empezaron no sabían casi nada, realmente muy poco, ninguna se dedicaba a tejer; la mayoría de ellas nunca había cogido una aguja en sus manos y aprendieron, enseñando después a otras en este arte.

Un beneficio de carácter moral es que ahora se sienten útiles y llenas de vida y de posibilidades. Por sus habilidades cooperaron financieramente en los conciertos de Navidad de los años 2003 y 2004 y en la decoración y ambientación de las distintas instalaciones del SET, con artículos de su producción, así como en el proyecto infantil “Arcoiris” de niños del SET.

Han sido un grupo de mujeres de inspiración para muchas en situaciones similares pues pudieron exhortar a otras y retroalimentarse a la vez en:

- Comunidad de Puerto Esperanza, Pinar del Río, Iglesia Pentecostal, de la FIBAC.
- Comunidad de la Iglesia Presbiteriana de la Playa, Matanzas.
- Comunidad de Guanábana, Iglesia de Dios.
- Comunidad de Jagüey Grande, Iglesia Cristiana Reformada,

Han ayudado económicamente a la sociedad de enfermos de alzheimer (2004), a enfermos de la comunidad y al Hogar de Ancianos de Matanzas.

Estas mujeres han experimentado un cambio fundamental y es que se sienten útiles, llenas de vida y de posibilidades desde que están enfrascadas en este proyecto. Se observa en ellas la alegría, el entusiasmo, el deseo de aprender y no ponen la edad como limitación. Al observar las fotos del inicio del proyecto y participar en las actividades del taller nos damos cuenta de la importancia que ha tenido esta capacitación para las mujeres, entre ellas:

- Domésticamente han mejorado en su economía.
- Algunas han continuado su capacitación en computación e idioma.
- En su labor artística se ha producido un proceso de profundización de alto nivel.
- Han colaborado con otras mujeres.
- Se preocupan por su presencia personal, lo que es perceptible.

Este proyecto creado por Elisabeth está encaminado a mejorar la calidad de vida de estas mujeres y ha contribuido al desarrollo social de las mismas, porque ha trabajado en función de amparar a estas mujeres, ya que les ha enseñado un modo de subsistencia, ha puesto a su disposición los conocimientos necesarios para el desarrollo de habilidades que le permitan sustentarse económicamente.

Esta tarea ha sido emprendida por el deseo de ayudar a estas mujeres, ya que “forma parte de mi personalidad estar viendo siempre lo que necesita el otro”, y aunque no fue su iniciativa hay un compromiso con las mujeres y ha obtenido resultados.

Esta mujer diseñó el proyecto, lo dirigió y evalúa sistemáticamente, ha sido de ayuda a estas mujeres del SET y que viven en la comunidad Simpson, es la líder del proyecto, al cual se integró como trabajadora del SET.

### **Suzette Fonseca Rodríguez**

Suzette Fonseca Rodríguez es una joven de 26 años de edad. Se desempeña como analista de informática en el Centro Kairos y está cursando la licenciatura en Estudios Socioculturales. Es cristiana desde 1998, comenzó en una iglesia pentecostal y hoy es miembro de la Fraternidad de Iglesias Bautistas de Cuba, donde es líder de jóvenes y maestra de niños. Esta última tarea le ha brindado la experiencia que le permite desarrollar su labor social hoy, en vinculación con el Centro Kairos.

En el sector de los niños Suzette realiza un proyecto comunitario en el barrio La Marina, en una actividad en la que actúa de payasita. Esta actividad se llama “El patio de los cuentos” y se realiza el último viernes de cada mes, en el horario de las cinco de la tarde.

“El patio de los cuentos” (Ver Anexo No.13) surgió en el 2002. Es resultado de dos años de diagnóstico comunitario realizado por la Fraternidad de Iglesias Bautistas en esta zona de la ciudad, en la cual tienen otros proyectos de envergadura. Sus comunitarios pidieron atención para los niños. La entrevistada se incorporó en septiembre de 2004.

Comenzó en un solar ubicado en la circunscripción 83, atendido por: Laidis Daniel, investigadora matancera integrada al Centro KAIROS; el teatro Mirón Cubano; la poetisa Cecilia Soto; la Asociación Hermanos Saíz y otros cuenteros de la ciudad.

Los niños de la comunidad presentan problemas como: violencia, baja autoestima, falta de desarrollo de la imaginación, de la creatividad, y la necesidad de un espacio diferente, donde se pueden divertir y ser protagonistas.

Para esta actividad Suzette cuenta con el apoyo de dos mujeres que la ayudan a confeccionar la actividad y la acompañan. Se apoyan también en el grupo “los caras pintadas”, que es un grupo de niños de la Marina que cursan entre cuarto y sexto grados, con los que aplica diversas técnicas en dependencia del tema que deseen llevar y de acuerdo a los resultados de la misma preparan la actividad. Han tratado temáticas como: solidaridad, género, violencia, raza, educación formal, medio ambiente. Ella hace juegos y trata de ponerle siempre un sentido.

Los niños han tenido como beneficios que este proyecto “ha servido para ayudar a algunos que encuentran sus talentos, que desarrollen su capacidad movilizadora, que aprendan a respetar los espacios”, a su vez ha aumentado la responsabilidad, sensibilidad y concientización. La entrevistada considera que con esta labor los niños han tenido cambios profundos.

Es un espacio que permite que ellos se identifiquen con las temáticas que posibilita la participación (Ver Anexo No.14) hasta de los más pequeños, el juego, el canto de coros tradicionales infantiles como: “Vinagrito”, “Dame la mano y danzaremos”, “lo feo”; les permite hacer ejercicios y también la recreación porque es una actividad para disfrutar, donde ellos pueden “patear la tristeza y sacar la alegría”, ser ellos mismos.

Para Suzette la motivación fundamental han sido los niños, para los cuales había trabajado en ocasiones anteriores, pero además porque ella considera que no puede permanecer todo el día centrada en sus problemas, que siempre hay personas que ayudar, y que el que está a su lado es más importante que ella misma y los niños merecen todo el tiempo del mundo.

Siente un compromiso con Dios porque considera que el hecho de ayudar de esa manera es el resultado de un proceso de búsqueda de Dios.

### **Mayrelbis de Armas Fundora**

Es una joven de veintiséis años de edad, natural de Guanajay, provincia Habana. Licenciada en Ingeniería Industrial. Asiste a la iglesia desde la adolescencia y aunque comenzó en la Convención Bautista, hoy es miembro de la iglesia Metodista, donde es maestra de Educación Cristiana. En el período de licencia de maternidad soñó una actividad en la que padres e hijos tuvieran un espacio de comprensión y comunicación, lo que logró meses después.

La joven Mayrelbis realiza su labor social en el sector de los adultos específicamente con los padres no cristianos, sobre todo de los niños que asisten a la Iglesia Metodista, su labor social se denomina “Ministerio ALFANI”, que significa “Alcanzando las familias de los niños”.

Esta es una labor social que tiene su basamento en el trabajo que se realiza con los niños que asisten a la iglesia metodista generalmente, de los cuales se conocen sus principales problemas y necesidades.

Este ministerio tiene como objetivo brindarles herramientas a los padres para trabajar con sus hijos y como expresa Mayrelbis: “ALFANI surgió para darle vida a los padres”.

ALFANI es un ministerio joven, que surge en el último trimestre del año 2007, porque la mayoría de los niños son de padres no cristianos. Se concibe como una escuela de padres, porque con ellos se dan los conversatorios. Es un ciclo de lecciones que en dependencia del tema que se le imparte se le complementa a los niños por separado, por ejemplo: el rol de los padres en la enseñanza de los niños y la obediencia de los niños a los padres; aunque en ocasiones los niños son el apoyo para la preparación de estas actividades, porque se desea con este ministerio que los padres conozcan lo que hacen sus hijos en la Iglesia, así como propiciar un espacio en que puedan interactuar juntos.

Este ciclo de lecciones se lleva a cabo en los diferentes barrios hasta donde se extiende la Iglesia Metodista en una casa célula de oración escogida

para ello. Cada mes se da la lección en un barrio diferente hasta concluir el ciclo, que daría paso a uno nuevo en un período de tres meses.

Con este ministerio no se imparte un estudio bíblico, ya que es con padres no cristianos. Se habla de estadísticas y de aspectos psicológicos, fundamentalmente, de los principales problemas a los que se enfrenta la familia cubana, como sucedió en el primer ciclo de lecciones, que fue impartido en los Repartos Iglesias, Armando Mestre y Camilo Cienfuegos y en el barrio La Marina, donde se fue tratado el tema “El rol de los padres en la educación de los niños”, al cual asistimos.

Están diseñadas para este ministerio temáticas actuales como: Convivencia intergeneracional; maternidad y paternidad consciente; psicología de las edades, entre otros, atendiendo a las principales necesidades y problemas diagnosticados en los niños de padres no cristianos que asisten a la Iglesia, tales como:

- Necesidad de atención de la familia: Son niños de padres que trabajan que trabajan fuera de la ciudad y permanecen poco tiempo en la casa; otros de padres alcohólicos; divorciados, fuera del país por diversas causas y que su necesidad es visible por el modo de expresarse y de actuar.

Estos niños no saben el concepto de portarse bien. Para ellos portarse bien es no molestar y para las personas que están con ellos (los padres, los abuelos, los tíos), si se portan bien son maravillosos, sino son un problema. Los niños les piden a las maestras que evalúen su comportamiento para ver si se están portando bien.

- Necesidad afectiva, que pudiera decirse defectiva. “los niños a veces abrazan a las maestras muy duro, son muy apegados” lo que demuestra una necesidad de amor.

- Necesidad de comprensión de la familia: hay incomprendiones entre los padres y los hijos producto de varias razones, la más evidente es que casi

todos los padres tuvieron a los niños en la adolescencia. La mayoría de los padres tienen 23 o 24 años y tienen niños de 7 u 8 años.

Trabaja en este ministerio junto a Mayrelbis una señora retirada que es quien la ayuda en la preparación de las actividades y que incluso actúa para los niños, la cual se siente útil de esta manera.

Para impartir los temas Mayrelbis tiene que coordinar con personas cristianas preparadas para ello. El primer ciclo de lecciones lo ha impartido Yamiley Martínez, profesora del SET Metodista, quien es además maestra de niños en la Iglesia y cursa una maestría en desarrollo integral de la niñez y la adolescencia.

Aunque el ministerio es muy joven aún y no es tiempo suficiente para evaluar sus resultados, a Mayrelbis le ha traído como beneficio el sensibilizarse con los niños y sentirse bien contribuyendo a su bienestar.

Desde el criterio de la entrevistada en los padres se ha observado la motivación con este tipo de actividad. Algunos han expresado las áreas fundamentales donde los niños presentan problemas. Además “muchos padres se quedan enganchados para una próxima vez”.

Los cambios que ha traído el ministerio son visibles en los niños, pues, tienen una mayor asistencia a la iglesia y los mismos se ven más interesados, le brillan los ojos, se emocionan, y también varios padres han reconocido que sus hijos se vuelven más extrovertidos y sociables en el grupo donde estudian.

Esta labor social ha priorizado necesidades humanas fundamentales como el amparo y la participación social. Se les ha dado afecto a los niños al preocuparse por sus necesidades e intentar contribuir a la solución de problemas a los que se enfrentan en sus hogares, brindándoles herramientas a los padres para trabajar con ellos, así como propiciando un espacio para que ambos interactúen juntos.

Se les ha dado también a los niños y a sus padres un espacio para que participen en las actividades; a los pequeños se les permite actuar y se cuenta con ellos para la preparación de algún número artístico, además de poner en práctica con los mismos juegos participativos y actividades motoras, con lo que están contribuyendo también a su recreación.

A los padres se les ha propiciado un espacio participativo, pues, el conversatorio esta acompañado de un tiempo de reflexión y debate en el que plantean sus problemas, sus preocupaciones, y emiten criterios en cuanto a diversas situaciones.

Esta labor social que desempeña Mayrelbis ha tenido su motivación en la labor que desarrolla con los niños en la iglesia, donde es maestra de Educación Cristiana, que es el espacio que le da la oportunidad de conocer las necesidades de los pequeños, para ayudarlos, porque como expresa la entrevistada “los niños crecen con llagas”, al referirse al modo en que los afectan las situaciones que atraviesan.

Por lo que una vez más estamos ante un compromiso con Dios porque sus principios cristianos le indican que debe ayudar al prójimo, pero además el trabajo con los padres también está guiado por el versículo bíblico: “Venid los niños a mi, no se lo impidan”, por lo que existe la motivación y el compromiso del trabajo con los padres porque ellos pueden contribuir a la solución de los problemas de diversas maneras, ALFANI brinda herramientas para ello, pero además las personas que trabajan con los niños, en lo que Mayrelbis es protagonista tratan de ayudarles de la manera en que sea posible, pero esa ayuda debe ser permitida por los padres.

En esta labor Mayrelbis es fundadora, ya que la idea nace de ella y es quien dirige la actividad con los niños. Ella pensó y materializó la idea, pero por sobre todo es líder del ministerio.

Juega un rol comunitario porque es desde su congregación y atendiendo a las necesidades de los niños de la misma que ella planifica y organiza las actividades, pero más que eso, es protagonista.

Consideramos que la tarea de Mayrelbis se complementa con la que realiza la maestra de enseñanza escolar, pero aquí al producirse la relación maestro-padre-niño, pero aquí al producirse es menos formal y más participativa e individualizada. Se logran resultados muy rápidamente.

### **Yamiley Martínez Suárez**

Yamiley Martínez Suárez es una joven de 34 años de edad. Natural de Aguada de Pasajeros, Cienfuegos. Licenciada en Enfermería y Teología, aunque actualmente no ejerce su profesión, sino que es profesora de los cursos de la Conferencia de la Iglesia Metodista en Cuba e imparte la disciplina Teología Práctica.

Realizó la Licenciatura en Teología y esta cursando una maestría en Desarrollo integral de la niñez y la adolescencia. Es además maestra de Educación Cristiana en la Iglesia Metodista desde 1987. Fue Vicepresidenta Nacional de la Liga Metodista Secundario.

Este ministerio comienza en el año 2004 y es atendida por el resto de las maestras de Educación Cristiana junto a las damas de la iglesia, que son mujeres voluntarias que se encargan de todo el trabajo de la cocina y que son aprobadas por la Superintendencia de la Escuela Dominical.

Se efectúa el trabajo con los niños, que entran en este proyecto, cada domingo, con sesiones diferentes:

-Sesión de teatro de títeres.

-Juego con payasos.

-Dibujos.

-Juegos de educación formal y valores educativos.

La propia directora del proyecto escribe los guiones de cada función y hace las presentaciones. Estas sesiones tienen un fundamento recreativo en la que los niños tienen la participación fundamental. Ellos se disfrazan, cantan, en coordinación con las maestras.

El horario de la merienda es a las 10:45 a.m y el almuerzo es a las 12:00 p.m. Estos tiempos surgen por las características de esta iglesia, que tiene escuela dominical y culto principal, porque los niños permanecen en ella un tiempo prolongado, así como por necesidades de estos niños:

- Necesidad económica: porque algunos padres tienen bajo nivel económico.
- Déficit en su nutrición: hay niños que no se sacian con lo que comen, parece ser que tienen malnutrición, aunque a veces no lo parecen.
- Necesidad de atención de la familia: producto de situaciones que presentan en sus casas. "Cuando llegan a la iglesia vienen corriendo y te abrazan y no te sueltan, y lo que están es locos por hablarte, por hacerte cuentos, por tener alguien que los oiga, que los atienda.
- Necesidad afectiva: la iglesia está inmersa en el barrio La Marina y la mayoría de nuestros niños están viviendo conflictos familiares y su convivencia es con tíos o abuelos. Hay falta de cariño, de comprensión, de diálogo.

Yamiley va instruyendo a los niños en educación formal. Les indica lavarse las manos, como comer correctamente, dar gracias cuando les sirven. Los instruyen en valores y principios de educación formal, lo cual constituye un beneficio para la familia y la escuela cubana.

Para los niños este es un espacio en que son atendidos, enseñados y educados, tratados con amor. Toda la atención y el trabajo va dirigido a ellos.

Disfrutan de un tiempo alegre, divertido, de una niñez con libertad, porque no tienen obligación de nada complementándose con la casa.

Las actividades son propicias para la participación de los niños, con lo que se vuelven más extrovertidos. Estos son los beneficios que le reporta la labor social. Además que los niños se sienten parte de la iglesia, tienen sentido de pertenencia, lo cual es importante porque a veces en la casa no se sienten parte.

Los cambios visibles en los niños son principalmente en su conducta; han aprendido modales en la mesa y se han vuelto más extrovertidos, más sociables en el grupo.

Esta labor contribuye al desarrollo social porque al priorizar necesidades humanas fundamentales como: amparo, participación social y recreación, ayuda psicológicamente al desarrollo de los niños y de las familias, a quienes los pequeños les transmiten lo aprendido.

Esta tarea permite cada domingo la participación activa de los niños, el espacio para ser protagonistas de sus actividades y sentirse importantes, actuar para ellos mismos, así como su diversión y recreación.

Para la entrevistada existe un compromiso con Dios, pues, es cristiana desde pequeña y por sus principios siempre está dispuesta a ayudar, encuentra su motivación en los niños, ya que les encanta trabajar con ellos, pues, despiertan mucha sensibilidad en ella; eso la hace tener proyectos, no pensar en el cansancio.

Yamiley juega un rol comunitario, ya que en la Iglesia Metodista, de la cual es miembro, prepara y organiza estas actividades para los niños de la comunidad cercana sin distinción, ella es la líder, la artista, la maestra y en ocasiones la madre ausente.

## **Marta Lim King**

Marta Lim King es una señora de 70 años de edad, Licenciada en Filosofía, jubilada. Fue decana de la facultad de Ciencias Sociales en el Instituto Superior pedagógico Juan Marinello. En su juventud fue miembro de la Iglesia Metodista. Es miembro de la Iglesia Presbiteriana Reformada desde el año 2000, donde es presbítera gobernante, maestra de la escuela dominical y presidenta de la Fraternidad de Mujeres. Además es miembro del ejecutivo nacional de la Unión Nacional de Mujeres.

La Iglesia Presbiteriana Reformada entre sus proyectos sociales tiene dos dedicados al sector de los adultos. Una de sus labores coordinada con el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social para determinar los necesitados. Estas tareas asumidas por mujeres la dirige Marta Lim King como presidenta de la Fraternidad de Mujeres Presbiterianas y consisten en:

- Los sábados cada quince días le brindan desayuno y almuerzo a ancianos en el comedor de la Iglesia Presbiteriana Reformada.
- El segundo martes de cada mes le llevan a los ancianos de la casa de abuelos ubicada en Daóiz entre Compostela y San Carlos una actividad cultural y recreativa.

Ambas actividades surgen en la década del noventa, pero no con Marta Lim King, cuando ella se integró a esta iglesia en el año 2000 ya existían.

La actividad de los desayunos y almuerzos incluye un programa variado de cultura general y religiosa. Comenzó porque existen ancianos que asisten a la Casa de Abuelos ubicada en Daóiz entre Compostela y San Carlos, que son casos sociales, personas de bajo ingreso, que no tienen hábito de consumo de las actividades culturales, que no tienen familia, a los cuales se necesitaba brindarles este servicio al menos un día del fin de semana y el Estado le hizo la petición a los pastores de la iglesia. Se recogió en el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social la relación de personas necesitadas.

Esta actividad surgió para personas no cristianas, pero actualmente se extiende para ancianos de la iglesia, que viven solos o que su única fuente de ingresos es la chequera de la jubilación. Es dirigida por la Fraternidad de Mujeres de esta Iglesia Presbiteriana Reformada, específicamente por su presidenta, Marta Lim King, quien la ha continuado.

Con esta labor no sólo se prioriza la necesidad de alimentación de esas personas como actividad fisiológica humana, sino que también hay alimento para el alma, ya que se enriquece el acervo cultural de muchos de ellos que tienen falta de conocimiento de diversos temas.

En la actualidad hay aproximadamente veinticinco ancianos, de ellos once reciben atención en la casa de abuelos.

A partir de esas necesidades, en el horario antes del almuerzo, a las 11:00 a.m, les brindan un programa variado, que tiene un tiempo de duración de veinticinco minutos aproximadamente, y que puede ser informativo, cultural o recreativo. En ocasiones les celebran el cumpleaños a estos ancianos de modo colectivo.

¿Cómo se han realizado estas actividades?

No son conferencias, ni conversatorios, más bien es un interactuar de reconocidos especialistas en los que se producen preguntas y respuestas sencillas que puedan ser asimiladas; se han invitado a médicos, museólogos, artistas, artesanos, producto de este interactuar se han programado visitas a lugares cercanos.

Como beneficios de esta actividad, estas personas reciben ese tipo de atención periódicamente y tienen su desayuno y almuerzo garantizado, pero en forma de donación a un necesitado, más bien representa una recreación de fin de semana para su día libre.

La labor que se realiza en la casa de abuelos, Marta no es quien la realiza directamente, ya que no siempre es la encargada de preparar la actividad o de

asistir, sino que su función es la de planificar las personas responsables. Para esta actividad regularmente ella escoge un dúo de mujeres, ya que esta actividad también es responsabilidad de la Fraternidad de Mujeres de esta Iglesia Presbiteriana Reformada.

Se lleva a cabo por necesidades como:

- No quieren permanecer solos en el hogar.
- Necesidad de atención: ya que muchos de los ancianos que asisten a la casa de abuelos no tienen suficiente atención en sus hogares. Algunos van sólo por los alimentos que ahí se le dan y porque en este lugar pueden sentarse, dormir y tienen tranquilidad, aunque la entrevistada considera esto como una necesidad espiritual porque en esa casa le dan alimento, pero no hay otro tipo de actividad.
- Necesidad de aceptación: porque las personas cuando llegan a esta edad tienen problemas de convivencia con otras generaciones. Están buscando un lugar donde hablar y quien les haga compañía.

Las mujeres de la Iglesia Presbiteriana Reformada los acompañan y se preocupan por ellos, le proporcionan una tarde diferente, un rato de alegría en el que se pueden expresar y participar de modo abierto, cantar y reanimarse.

El cambio fundamental en estos abuelos es que ellos esperan este día, les gusta que le lleven este tipo de actividad, se entusiasman, se llenan de júbilo, se esfuerzan por participar y se animan mucho.

Una actividad que los distraiga de la monotonía habitual, por ejemplo: la mayoría de ellos permanecen dormidos en la tarde o mirándose los unos a los otros, apenas sin conversar. Estas actividades les han permitido participar en actividades de temáticas cotidianas de fechas señaladas como: Día del amor, Día de la Mujer, así como en juegos en los que ejerciten un poco su memoria.

Les permite también la participación en espacios donde puedan hacer uso de su talento como por ejemplo, cantar canciones de su época como “joven no es solo quien tiene juventud”; “procura olvidarme”, “quíereme mucho”, entre otras y que ellos mismos puedan ser los que escojan lo que quieren cantar.

Esta actividad tiene un tiempo de duración entre treinta y cuarenta y cinco minutos, participan entre quince y veinte abuelitos.

En Marta Lim King, encontramos un compromiso con Dios porque ella es quien continúa la obra que ha comenzado la Fraternidad de Mujeres y que es parte de la línea de trabajo de su iglesia con los ancianos, así como porque ella quiere ser ejemplo para todo el que la conoce. Además porque ella considera que si uno tiene fe tiene que tener obras: “en gratitud a Dios el modo en que lo puede mostrar es sirviendo a los demás”.

A su vez hay un compromiso con los abuelos, pues, se ha identificado con sus necesidades y cada día se esmera por llevarles algo mejor. Trabajar con ellos le permite a diario tener deseo de servir y de ayudar, el regocijo que se recibe cuando uno se preocupa por los demás y un testimonio de vida que te llena de gozo, es una actividad que la enriquece espiritualmente.

En la actividad de los almuerzos hay un compromiso con el estado porque se asumió la petición como si fuera un problema de la iglesia y desde ese momento es responsabilidad de la misma porque su interés son las personas, es el ser. Por lo que se realiza esta actividad ininterrumpidamente los sábados cada quince días y se les brinda buena atención a estas personas.

### **Miriam Ortega Suárez**

Miriam Ortega Suárez es pastora de la Iglesia Presbiteriana Reformada, miembro del Consejo Mundial de Iglesias, Parlamentaria de la Asamblea Nacional del Poder Popular. Es una mujer de profunda fe cristiana, graduada en el SET en 1959, con una labor social comenzada en la zona de Cárdenas en su iglesia presbiteriana “Juan G. Hall” a la cual perteneció durante muchos años.

Representó a la Iglesia Presbiteriana Reformada de Cuba durante 15 años en el Consejo Mundial de Iglesias, y actualmente es presidenta para América Latina y el Caribe de este organismo.

Su labor social en la Iglesia Presbiteriana Reformada se remonta, ya como graduada del SET., a la Campaña de Alfabetización (1961).

No intentamos hacer una biografía de esta destacada personalidad de la iglesia cubana, nos referiremos solamente a su tarea priorizada durante su rectorado en el SET: “El Centro Cultural Comunitario Abraham Lincoln”.

¿Cómo surgió este proyecto y por qué?

En la década del 70 el teatro auditorium, convertido en cine posteriormente fue destruido por un incendio; esta instalación está ubicada en las calles 24 de febrero y Jesús María, frente al SET.

Un terreno muy amplio, en la medida que fue pasando el tiempo se fue deteriorando más y se produjo la intervención de personas, que sin autorización, fueron conformando sus sitios de vivienda en condiciones bastantes desagradables. Se ubicaron tres núcleos familiares en aquella localización destruida y los conflictos eran cotidianos.

La Reverenda elaboró y presentó un proyecto de reconstrucción y acondicionamiento para lo que sería un centro de actividades del SET y la comunidad, ya que la zona no tenía lugar de recreación y se encuentra en la misma cuadra un centro escolar de primaria el Abraham Lincoln.

El sentido de pertenencia de Miriam Ortega a la comunidad Simpson, en la cual vive, y su identificación con las necesidades allí latentes la motivaron a contribuir con su aporte, dándose a la tarea de diseñar un proyecto de reconstrucción del Ateneo, para contar en dicha comunidad con un centro comunitario capaz de dar continuidad a la línea de la Revolución, que persigue un vínculo de la población con las diferentes manifestaciones del arte y la literatura.

Un fuerte compromiso con las personas de esta zona y con sus principios cristianos la hicieron protagonista del diseño y ejecución de dicho proyecto, con el respaldo de la institución que dirigía en ese momento, así como de la habilitación y la climatización del centro.

La realización del proyecto se basó en los recursos con que contaba en ese momento, que no fueron más que auxiliarse de la ayuda de la Fundación de Ayuda al Protestantismo (F.A.P)<sup>6</sup>, quien proporcionó el sustento económico para materializar un labor “hecha con humildad e inspirada por Cristo”, imprescindible para impulsar un desarrollo sociocultural, pues, atendiendo a las necesidades de recreación y participación social, propiciarían una transformación de la realidad de los habitantes de dicha comunidad, ofreciéndoles oportunidades de desarrollar habilidades, capacidades, talentos, de tener un enriquecimiento espiritual, de satisfacer sus anhelos e incidir así en la conducción de la vida social de escolares, adultos, personas de la tercera edad, y lograr una integración social de los mismos.

Miriam Ortega, como líder de esta actividad, determinó las pretensiones del proyecto, el presupuesto total y las posibilidades de autofinanciamiento en el futuro, se responsabilizó con las negociaciones con el Ministerio de Inversión Extranjera y la Colaboración Económica (MINVEC) y el Ministerio de Cultura (MINCULT) (Ver anexo N° 15), hizo una evaluación lúcida de las alternativas de construcción y el balance de los recursos disponibles, con la participación de las instancias principales de Arquitectura y Construcciones Sociales, o sea, que sentó las bases de lo que sería un proyecto sociocultural, es así como con su labor material ella constituyó un agente de cambio social, pues, actuó sobre el medio para transformar la realidad existente.

Esta fue una tarea espontánea, iniciativa de la Rev. Dra. Ofelia Ortega, que no fue parte del trabajo del SET, pero que aún así estuvo encaminada a ayudar a

---

<sup>6</sup> La Fundación de Ayuda al Protestantismo es una fundación evangélica suiza, que anualmente convoca a un concurso para apoyar económicamente determinados proyectos sociales.

los comunitarios y a la promoción social de las manifestaciones artísticas para el disfrute de los mismos.

El proyecto perseguía contar con un centro de atención a los diversos problemas de la comunidad tales como:

-Atención a las personas d la tercera edad: porque debido al “período especial” y las serias dificultades económicas en nuestra sociedad, este era el sector más necesitado en el barrio y las iglesias.

El centro se utilizaría para la realización de talleres de educación, apreciación artística y recreación, actividades que se necesitan efectuar en el SET y las iglesias. También se estudiaría la posibilidad de abrir un comedor para personas sin amparo filial.

-Atención a los niños del barrio: se trata de proporcionarles a los niños encuentros de esparcimientos y educación popular (teatro de títeres, teatro popular, videos, películas, etc), que potencien los valores esenciales de la cultura.

-Centro de actividades eclesiales: el centro será usado por el Seminario y las iglesias para: convenciones, graduaciones, reuniones de estudio y reflexión, actos ecuménicos.

-Educación ecológica: hay grandes basureros en el barrio, en las calles cerca de la escuela de niños primarios y del Hospital Pediátrico, se pretende elaborar un proyecto popular para el cuidado y la limpieza del barrio, reciclaje de la basura. Etc.se pueden realizar talleres para el uso y conservación de alimentos y el uso de la medicina verde.

-Apoyo a los hogares en la educación familiar: se desea que funcione permanentemente un consultorio de apoyo psicológico a las familias. Cuentan con una doctora de la iglesia Episcopal de Cuba que trabajara pagada por el SET en la “consulta de familias”, aspecto importante por el número de divorcios que hay en Cuba.

La labor de Ofelia Ortega trajo consigo beneficios para la comunidad completa, pues, hoy en la institución reconstruida se ofrecen actividades para todo tipo de público, preparadas sobre todo con artistas y aficionados de la comunidad, ya que, en esta institución se les da asesoramiento técnico y metodológico a los aficionados.

En la institución, inaugurada el 12 de junio de 2004 (Ver Anexo N°16 y N° 17)) se han creado dos grupos de danza, cinco de música y tres de teatro, con los que materializan los objetivos que tiene hoy: vincular a la comunidad a la vida cultural a través de su oferta y la atención a talleres de apreciación y creación y al movimiento de artistas aficionados para el rescate de nuestras tradiciones, interviniendo de este modo en la comunidad, contribuyendo en la formación de muchas personas y ayudándoles a descubrir sus dones y talentos, estimulándolos para que participen en la transformación cultural y espiritual de la comunidad, capacitándolos para que adquieran habilidades.

Un sueño hecho realidad para la Rev. Dra. Ofelia Ortega, es hoy la atención que le brinda esta institución a las personas de la tercera edad, que se ha convertido en un beneficio no sólo para los comunitarios del barrio Simpson, sino de la ciudad, pues, queda satisfecha la necesidad de recreación en actividades de conservación de las tradiciones y de difusión masiva de la cultura como: Tardes para recordar, Peñas de la década prodigiosa, Voces de Oro, así como el Festival Cubadanzón, del cual la institución fue sede para los bailables en el año 2006, siendo promotora además de la cultura popular tradicional; brinda un espacio con cada una de estas actividades para el disfrute y el consumo cultural.

Son atendidos también los niños del barrio, para los cuales se realiza la actividad "Fiesta y Alegría Infantil" casi todos los domingos en la mañana, con la actuación del grupo infantil de la comunidad Reparador de Sueños, así como otras actividades como Tiza sobre Asfalto, Teatro Comunitario, con los pequeños que estudian en la escuela del barrio, que favorecen la creatividad, la integración y la participación de los mismos.

Numerosas actividades se ofrecen también para jóvenes y adolescentes, para el disfrute y la recreación y la difusión de otras culturas y de la nuestra, para propiciar así una formación estético-cultural como: Festivales de rueda de casino, Peñas Mexicanas. Este centro ha propiciado el vínculo entre la comunidad y el SET, pues, por este último se han coordinado actividades de apoyo a las familias como: Conferencia de educación familiar por la psicóloga Patricia Arés.

A simple vista la labor de la Rev.Dra. Miriam Ortega parece una labor con un fin material, tan solo un proyecto de reconstrucción, pero con ella la Rev. transformó en una agente de cambio social, por lo que ella actúa sobre el medio social, para transformar la situación existente.

La institución fue cedida al MINCULT provincial en el año 2003.

## **CONCLUSIONES**

Se han presentado las diferentes actividades que como labor social realizan nueve mujeres cristianas vinculadas no sólo a la iglesia sino también al Estado. Las efectúan mediante ministerios, proyectos comunitarios y talleres, en instituciones estatales, eclesiales y religiosas y en barrios periféricos; todas con un sentido profundo de la necesidad del prójimo.

Es un universo grande el que necesita esta atención, pero hay elementos muy personales, vivenciales, patrones psico-sociales que necesitamos llevar a las personas y esto sólo se pudo producir mediante la comunicación y un tratamiento diferenciado y aspectos en que se apoyó la labor social desarrollada por estas mujeres de diferentes iglesias para lograr un bien personal, comunitario y de la nación.

Estas labores han sido necesarias y continúan siéndolo porque los problemas siempre existen, y las carencias que sufren las personas se deben suplir fundamentalmente con el amor que brinda el ser humano, sobre todo de mujeres comprometidas con su fe y con el prójimo, como se evidenció en este trabajo.

En el sector de los niños y los adultos se manifiestan de modo general la necesidad de comunicación, aceptación, compañía, atención y afectiva. En menor medida la necesidad fisiológica de alimentación y necesidad material de sustento.

Las labores de estas mujeres se extendieron a varios lugares, respetando el espacio de cada persona, pero buscando lo mejor para ellos. Favorecieron la resolución de problema en las relaciones familiares, promovieron el cambio social e incrementaron el bienestar.

## **RECOMENDACIONES**

- Cada una de las mujeres que dirigen las labores deben darse a la creación de un banco de datos de cada una de estas actividades y tener resúmenes anuales de las mismas.
- El ciclo de lecciones para los padres, dirigido por Mayrelbis, dada su utilidad, debe aumentar la frecuencia con que se imparte, por el hecho que demora el período en que se imparten las lecciones en la misma zona.
- Esta investigación puede ampliarse a partir de opiniones de los miembros de las iglesias, de vecinos de las comunidades donde se realizan, conocedores del tema, de miembros de la ACLIFIM.
- En caso de ser permitido por el Estado, hacer extensivas actividades como: el taller “Tejedoras de la esperanza” y el “coro de la tercera edad” a lugares como el Hogar de ancianos, Casas de abuelos, donde constituyan estímulos para personas necesitadas también y se puedan diseñar tejidos para exposiciones y preparar ancianos para la participación en actividades.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Abreu Legón, Damaris (1994). De la subordinación a la liberación desde la perspectiva de la mujer. Tesis para optar por la Licenciatura en Teología. Seminario Evangélico de Teología.

Alejandro Delgado, Martha (2000). La participación: una actitud de diálogo y confianza. Caminos. Junio 2000. Nueva época No. 4 pp10 y 11.

Alexander, Pat y David (2002). El nuevo Manual Ilustrado. Miami: Editorial UNILIT.

Alvárez Estévez, Rolando (1976). La reeducación de la mujer cubana en la colonia. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Alvero Francés, F. (1976) Diccionario Manual de la Lengua Española. Ciudad de La Habana: Editorial Pueblo y Educación. 2t

Amorós, Celia (1995). Diez palabras claves sobre mujer. España: Editorial Verbo Divino.

Ander-Egg, Ezequiel (2003). Historia del trabajo social. La Habana: Editorial Félix Varela.

Aranda Siliceo, Andrea. ¿Por qué el tema de la mujer? Disponible en: [http://www.churchforum.org/info/Mujer/tema\\_mujer.htm](http://www.churchforum.org/info/Mujer/tema_mujer.htm). Consultado el 30 de enero de 2007.

Arce, Reinerio; Quintero, Manuel (1997). Carismatismo en Cuba. /s.l/: Ediciones CLAI.

Arés Muzio, Patricia (1990). Mi familia es así. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. 194pp.

Archivo Histórico Provincial. Carta de la Secretaria de la Asociación de Damas Cristianas al Consejero Provincial solicitando ayuda para los niños y ancianos necesitados. Fondo: Asociaciones. Leg: 101. No.1818. Fecha: 1923.

Archivo Histórico Provincial. Expediente relativo a la Sociedad "Asistencia y Prevención Social de Matanzas". Fondo: Asociaciones. Leg: 3. No.112.A. Fecha: 1955-1956.

Archivo Histórico Provincial. Expediente relativo a la Sociedad de Beneficencia "Los Hijos de La Caridad" de Matanzas. Fondo: Asociaciones. Leg: 3. No. De orden: 107. Fecha: 1942-1961.

Archivo Histórico Provincial. Expediente relativo a la Sociedad "El Amparo" de Matanzas. Fondo: Asociaciones Leg: 108.No. De orden: 1892. Fecha: 1894-1897.

Archivo Histórico Provincial. Expediente relativo a la Sociedad "La Voluntad" de Matanzas. Fondo: Asociaciones. Leg: 108. No. De orden: 1893. Fecha: 1894-1895.

Archivo Histórico Provincial. Expediente relativo a la Sociedad "La Bondad" de Matanzas. Fondo: Asociaciones Leg: 108. No.1911. Fecha: 1941.

Archivo Histórico Provincial. Expediente relativo a la Sociedad "La Caridad" de Matanzas. Fondo: Asociaciones Leg: 107. No. 1891. Fecha: 1893.

Archivo Histórico Provincial. Expediente relativo a la Sociedad "Cooperativa de Consumo Fraternidad Evangélica" de Matanzas. Fondo: Asociaciones. Leg: 103. No.1846. Fecha: 1960.

Archivo Histórico Provincial. Expediente relativo a la Sociedad "Movimiento Social Cristiano" de Matanzas. Fondo: Asociaciones. Leg: 103. No.1845.B. Año: 1959.

Arregui, Mariví (1989). Las hijas invisibles cuestionan la Iglesia. Santo Domingo, República Dominicana: Ediciones CEDEE.

Barry, Ursula. Los derechos económicos de las mujeres: el caso de Irlanda. Disponible en: <http://wide.gloobal.net/wspa/wide12/8.htm>. Consultado el 20 de diciembre de 2007.

Benítez Pérez, María Elena (2003). La familia cubana en la segunda mitad del siglo XX. Ciudad de La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Berges Curbelo, Juana; Arce, Reinerio (1998). Cuarenta años de testimonio evangélico en Cuba. Quito, Ecuador: Consejo Latinoamericano de Iglesias. 302pp.

Berges Curbelo, Juana; Ramírez Calzadilla, Jorge; Hernández Urbano, Eva (2001). La religión en la Historia de Cuba. Conformación y evolución del campo religioso cubano. Cronología comentada. Ciudad de La Habana: centro de Estudios del Consejo de Iglesias de Cuba. 111pp.

Bonder, Gloria. Mujer y voluntariado: facetas de una relación histórica. Disponible en: <http://www.ts.ucr.ac.cr/decla-006.htm>. Consultado el 26 de enero de 2007.

Caballero Marrero, Alfredo Alejandro (2004). Consuelo Nize Fernández Seco, una vida al servicio de la Iglesia y la sociedad. Tesis para optar por la Licenciatura en Teología. Seminario Evangélico de Teología.

Campos, Bernardo (1997). De la Reforma protestante a la pentecostalidad de la iglesia. /s.l./ Ediciones CLAI.

Campuzano, Luisa (2004). Las muchachas de La Habana no tienen temor de Dios....Escritoras cubanas (siglo XVIII-XIX). Ciudad de La Habana: Ediciones Unión.

Cepeda, Rafael (1986). La herencia misionera en Cuba. San José, Costa Rica: Departamento Ecuménico de Investigaciones.

Cepeda, Rafael; et.al (1995). Causas y desafíos del crecimiento de las iglesias protestantes en Cuba. Temas octubre-diciembre 1995. No. 4 pp52-58.

Colectivo de autores (1987). Investigaciones de la personalidad en Cuba. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. 266pp.

Colectivo de autores (2005). Manual de relaciones públicas. La Habana: Editorial Félix Varela.

Colectivo de autores (2006). Las teorías acerca del subdesarrollo y el desarrollo: una visión crítica. La Habana: Editorial Félix Varela.

Córdova Llorca, María Dolores (2002) "Hombre y mujer: ¿Hacia el encuentro o la rivalidad? Revista Sexología y Sociedad Año No. 20 Diciembre; pp10-13.

Cultura, género e identidad. Cuestiones preliminares (2000). Quito: Ediciones CLAI.

Delgado, Griselda (2000). Mujer, economía y sociedad. Reflexión y diálogo. Abril-junio p 304.

De Urrutia Barroso, Lourdes (2003). Sociología y trabajo social aplicado. La Habana: Editorial Félix Varela. 269pp.

Día de Trabajo Comunitario. Disponible en: <http://www.mercadocristiano.com/2003/10/dia-de-trabajo-comunitario/>. Consultado el 3 de abril de 2007.

Dossier sobre la situación de la mujer en el mundo. Disponible en: <http://www1.universia.net/CatalogaXXI/C10056PPESII1/E132826/index.html>. Consultado el 26 de enero de 2007.

El rol de la mujer en la iglesia y en la sociedad s.a (1968). Uruguay: UNELAM.

Escarpín, María José; Palomar, Manuela; Suárez, Esperanza (2004). Introducción al trabajo social II. Trabajo social con individuos y familias. La Habana: Editorial Félix Varela.

Ferreiro García, Beatriz (2007). Tesis De cómo diversas mujeres trazaron con tinta un camino: aproximación histórico-bibliográfica a la producción literaria de mujeres evangélicas en Cuba (1902- 1959).

Ferriol, Ángela; Therborn, Göran; Castiñeiras, Rita (2004). Política social: El mundo contemporáneo y las experiencias de Cuba y Suecia. La Habana: Instituto Nacional de Investigaciones Económicas.

Ferro, Cora; Quirós, Ana María (1988). Mujer, realidad religiosa y comunicación. San José, Costa Rica: Editorial Universitaria Centroamericana.

Fraternidades de Mujeres Presbiterianas. El Puentecito enero- abril 2007. (inédito)

Gargallo, Francesca (2004). Las ideas feministas latinoamericanas. Bogotá D.C, Colombia: Ediciones Desde Abajo.

Gierus, Renate (2000). "Un abordaje feminista de la historia de la iglesia". Caminos No 17-18 pp 2-17.

Gómez Trueba , Teresa. Imágenes de la mujer en la España de finales del XIX: "santa, bruja o infeliz ser abandonado". Disponible en: <http://www.lehman.cuny.edu/ciberletras/v06/gomeztrueba.html>. Consultado el 20 de diciembre de 2007.

González, Alicia; Castellanos, Beatriz. (2003). Sexualidad y géneros. Alternativas su educación ante los retos del siglo XXI. Ciudad de La Habana: Editorial Científico-Técnica. 2003. 221pp.

González, Julio C (2005). En Busca de un espacio: historia de mujeres en Cuba. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

González, Nidia; Fernández, Argelia (2003). Trabajo Comunitario. Selección de lecturas. La Habana: Editorial Félix Varela.

González Rey, Fernando (1982). Algunas cuestiones del desarrollo moral de la personalidad. Ciudad Habana: Editorial Pueblo y Educación. 89pp

González Rey, Fernando (1989). *Psicología, principios y categorías*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. 122pp.

Guerrero Portilla, Lidiette. Reconocen aporte de programa de asistencia social. Disponible en: [http://www.ucr.ac.cr/mostrar\\_noticia.php?ID=701](http://www.ucr.ac.cr/mostrar_noticia.php?ID=701). Consultado el 20 de diciembre de 2007.

Harrison, Everett; et.al(2002). *Diccionario de Teología*. EE.UU: Libros Desafío.

Hebrard, Monique (1995). *Feminidad en una nueva edad de la humanidad*. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer.

Hernández, Carmen Nora (2004). *La educación popular: una propuesta para el trabajo comunitario*. Caminos. Mayo. No.45. pp10 y11.

Historia de las mujeres. Disponible en: <http://www.ugr.es/~hantigua/mujeres.htm>. Consultado el 26 de enero de 2007.

Iglesia Presbiteriana de Varadero (1994). *Dora Valentín: una cristiana al servicio de la Revolución*. Varadero, Matanzas: Claves Latinoamericanas.

Kaufmann, Cristina (1998). *El rostro femenino de una carmelita descalza*. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer.

Lagarde, Marcela (1996). *Género y feminismo: desarrollo humano y democracia*. Madrid. Editorial Horas y horas.

La iglesia metodista en Cuba: nuestra misión es evangelizar a tiempo, fuera de tiempo y en todo lugar (2007). *El Evangelista Cubano Tomo LXXI julio-septiembre No.3*.

La izquierda a debate. *El Militante*. Disponible en: <http://www.rebelion.org/izquierda/mujer310502.htm>. Consultado el 23 de enero de 2007.

Lama, José María (2005). *Metodología de la acción voluntaria. Curso de formación para trabajadores sociales*. 2005. Temas 2, 3 y 4. Módulo 8. Pp21 y 22.

*La sexualidad y lo sagrado*. s.a.(1996). Bilbao. Editorial Desclée de Brouwer.

Latour Heinsen, George. *Barrios Marginales y Políticas de Intervenciones en Países en Vía de Desarrollo*. Disponible en: <http://www.periferia.org/publications/marginal.html>. Consultado el 2 de marzo de 2007.

Linares Fleites, Cecilia (2004). La participación: diálogo y debate en el contexto cubano. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.

Linares Fleites, Cecilia (2005). Participación social. Premisas para su estudio. Curso de formación para trabajadores sociales. Tema 6. Módulo 8. P6.

López Bombino, Luis R. (2004). El saber ético de ayer a hoy. Ciudad de La Habana: Editorial Félix Varela.

López de la Osa, José Ramón. La moral social en el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia. Disponible en: [http://www.pust.edu/oikonomia/pages/2005/2005\\_febbraio/speciale\\_1.htm](http://www.pust.edu/oikonomia/pages/2005/2005_febbraio/speciale_1.htm). Consultado el 20 de diciembre de 2007.

López Méndez, Irene; Sierra Leguina, Beatriz (2000). Integrando el análisis de género en el desarrollo. Madrid: Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación.

López Oliva, Enrique (2007). "Neo- pentecostalismo: ¿la religión del siglo XXI? Reflexión y Diálogo abril- junio pp 6-11.

López Nayomure, Azucena (1997). Una relectura pentecostal de Job 2. Tesis para optar por la Licenciatura en Teología. Managua, Nicaragua.

Los retos de ser una pastora soltera. El Evangelista Cubano Tomo LXXI julio-septiembre 2007 No.3.

Luz Ajo, Clara; De la Paz, Marianela. (comps)(2003). Teología y género. Selección de textos. La Habana: Editorial Caminos. 480pp.

Magazine La Lucha.

Mahoney, Ralph (2003). El cayado del pastor. U.S.A: World Map.

Marchioni, Marco (2001). Comunidad, participación y desarrollo: teoría y metodología de la intervención comunitaria. 2da ed. Madrid, España: Editorial Popular. 187pp.

Marián, Luis. Apóstoles varones, Pablo y la mujer. Disponible en: <http://www.protestantedigital.com/new/dlirios.php?956>. Consultado el 23 de enero de 2007.

Martin, M. Kay; Voorhies, Bárbara. (1978). La mujer: un enfoque antropológico. Barcelona: Editorial Anagrama.

Mayor, Joel (2006). Del lado de lo que creo. Diálogo con la presidenta de la Fraternidad de Iglesias Bautistas. Granma. La Habana.

Memoria del Segundo Congreso Nacional de Mujeres organizado por la Federación Nacional de Asociaciones Femeninas (1927). La Habana: Imp.y Papelería La Universal.

Mirabal Padilla, Abel (2002). Tesis Apuntes para la historia del trabajo social realizado por la Unión Nacional de Mujeres Presbiterianas.

Mirguet, Víctor (1933). La educación de la mujer contemporánea. Barcelona: Editorial Labor. 215pp.

Mujeres con historia.(2007). El Puentecito mayo-agosto. (inédito).

Nelson, Wilson M. (1989). Diccionario de Historia de la Iglesia. Una ventana a los primeros veinte siglos de la Iglesia. Colombia: Editorial Caribe.

Núñez Sarmiento, Marta. (1991). Mujeres en empleos no tradicionales. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado (1985). Fidel y la religión. Conversaciones con Frei Betto. La Habana.

Paola Oria, Piera (1987). De la casa a la plaza. Argentina: Editorial Nueva América.

Pastora nazarena reelegida presidenta del CEPAD. Disponible en: [http://www.iglesiaysociedad.com/index.php?option=com\\_content&task=view&id=61&](http://www.iglesiaysociedad.com/index.php?option=com_content&task=view&id=61&).

Pérez Aguirre, Luis (1993) La iglesia increíble. Montevideo: Editorial Nueva Utopía.

Petrovsky, A.V (1979).Psicología. Ciudad de La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Petrovsky, A.V (1980). Psicología evolutiva y pedagógica. Moscú: Editorial Progreso. 350pp.

Petrovsky, A.V (1980). Psicología general. Moscú: Editorial Progreso. 422pp

Piñeira Hernández, Oscar R (2006). La Diputación Patriótica de Matanzas: una institución olvidada. Matanzas: Ediciones Matanzas.

Plasencia Moro, Aleida; Zaneti Lecuona, Oscar; García Álvarez, Alejandro (1985). Metodología de la investigación histórica. Ciudad de La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

Quevedo González, Danilo (2000). Recuperando la historia de la herencia misionera femenina: la obra rural de la iglesia metodista en Cuba desde 1938 a 1960. Trabajo de Diploma presentado como requisito para la obtención de Licenciatura en Teología. Seminario Evangélico de Teología.

Ramírez Calzadilla, Jorge; entre otros (2006). Religión y cambio social. El campo religioso en la década del 90. La Habana: Editorial Ciencias Sociales. Departamento de Estudios Sociorreligiosos.

Ramos, Marcos Antonio (1986). Panorama del protestantismo en Cuba. Colombia: Editorial Caribe. 668pp.

Randall, Margaret.(1972). La mujer cubana ahora. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Rauber, Isabel (1996). Con el corazón abierto. 2da.ed. La Habana: Editorial Caminos. 97pp.

Ritcher Reimer, Ivoni (2003). Vida de las mujeres en la sociedad y en la iglesia: una exégesis feminista de los hechos de los apóstoles. La Habana: Editorial Caminos.

Rodés González, Francisco; Montes de Oca Castellanos, Sonia. Una historia de fe. Apuntes para una historia de la primera Iglesia Bautista de Matanzas. Matanzas: Editora Iglesia Presbiteriana Reformada. 57pp.

Rodríguez, Gregorio; Gil, Javier; García, Eduardo (2002). Metodología de la Investigación cualitativa.

Rojas Soriano, R (1995). Investigación social: teoría y praxis. 7ma ed. México: Editorial Plaza y Valdés.

Rojas Soriano, R (2002). Guía para realizar investigaciones sociales. México: Editorial Plaza y Valdés.

Rojo, Sandra. Ordenación de una Mujer al Ministerio. Disponible en: [http://www.cnbm.org.mx/cnbmForo/display\\_topic\\_threads.asp?ForumID=5&TopicID=57&SearchPagePosition=1&search=rojo&searchMode=&searchIn=Author&forum=5&searchSort=dateDESC&ReturnPage=Search](http://www.cnbm.org.mx/cnbmForo/display_topic_threads.asp?ForumID=5&TopicID=57&SearchPagePosition=1&search=rojo&searchMode=&searchIn=Author&forum=5&searchSort=dateDESC&ReturnPage=Search). Consultado el 23 de enero de 2007.

Romero, Concepción. (200?). Estudio de Comunidades I (inédito)

Ruiz Gamio, Xiomara (1998) "Sociedad, cultura y género". Sexología y Sociedad Año 4 No.9 abril-julio pp 5-10.

Ruiz González, Yamira María (comp) (2006). La supervisión y su aplicación en el trabajo social. Selección de lecturas. La Habana: Editorial Félix Varela.

Russell, Letty M. (1995). Interpretación feminista de la Biblia. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer.

Sabas Alomá, Mariblanca (2003). Feminismo. Santiago de Cuba. Editorial Oriente.

Sánchez, Susana (2003). Más allá del púlpito: la pastoral compasiva de la iglesia. Un grito de sufrimiento y un siglo de esperanza: una pastoral caribeña con ojos de mujer para el siglo XXI. Santo Domingo, República Dominicana: Editorial Letra Gráfica.

Silveira, María del Pilar (2007). "La mujer en la iglesia hoy. Mayoría "invisible" portadora de esperanza. Reflexión y Diálogo No 10 enero- marzo pp10-22.

Situación de la mujer en el mundo. Disponible en: <http://usuarios.lycos.es/discriminacion/pye5.htm> géneros. Consultado el 31 de mayo del 2002.

Susana Wesley: combinando la disciplina y la piedad (2007). El Evangelista Cubano Tomo LXXI enero-marzo 2007 No.1.

Tabares, Esteban. La comunidad cristiana y los retos de futuro. Disponible en: <http://www.supercable.es/~pamiza/la%20comunidad%20cristiana%20y%20los%20retos%20del%20futuro.htm>. Consultado el 6 de abril de 2007.

Támez, Elsa (2001). La sociedad que las mujeres soñamos. San José, Costa Rica: Departamento Ecueménico de Investigaciones.

Taylor, S.J; Bogdan, R (2002). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona: Editorial Paidós

Tesis y resoluciones del primer Congreso del PCC (1978). La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Una Iglesia para una sociedad cansada. Disponible en: <http://dyred.sureste.com/jesucristo/iglesiasociedad.htm>. Consultado el 2 de mayo de 2007.

Vera Estrada. Ana (2004). La oralidad: ¿ciencia o sabiduría popular? La Habana: Cátedra de Oralidad Carolina Poncet. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello

## **ANEXOS**

### **Anexo 1: Guía de temas de la entrevista realizada al Director del Registro de Asociaciones**

Nombre: Juan Jesús Herrera Sánchez

Fecha: 7 de mayo de 2007

Lugar: Registro de Asociaciones

Realizada por: Marvelis Tablada

#### **Temas de interés**

- Número de iglesias existentes en la ciudad de Matanzas.
- Número de denominaciones. Nombres.
- Número de misiones de cada iglesia. Ubicación.
- Sugerencia de denominaciones a trabajar.
- Por cercanía.
- Por membresía.
- Por el papel de la mujer.
- Por la labor social.
- Existencia o no de asociaciones femeninas antes del triunfo de la Revolución en la ciudad.

**Anexo 2:** Guía de temas de las entrevistas realizadas a las mujeres objeto de estudio.

- Fecha de entrada en la iglesia.
- Formación dentro de la iglesia o en instituciones cristianas.
- Funciones desarrolladas dentro de la iglesia.
- Actividades en las que ha desarrollado su iglesia labor social históricamente.
- Proyectos, planes o ministerios en los que se ha encontrado o encuentra vinculada a partir del año 2000. (Tanto en la iglesia como fuera de ella).
- Motivaciones para la participación en los mismos.
- Evaluación de los mismos, haciendo énfasis en los beneficios y cambios que le ha reportado tanto a las mujeres como a los participantes.

### **Anexo No.3: Guía de observación de actividades.**

-Lugar.

-Fecha.

-Hora de comienzo.

-Tiempo de duración.

-Participación del público.

-Puntualidad del público.

-Conducta del público.

Descripción de la actividad.

-Tipo de actividad.

-Principales problemas detectados.

**Anexo No.4: Datos Sociodemográficos de las mujeres cristianas que fueron objeto de investigación.**

<b>Nombres y Apellidos</b>	<b>Nivel Escolar</b>	<b>Edad</b>	<b>Ocupación</b>
1.Aida Pérez Rico	Universitaria	57	Jubilada
2.Laireen Cecilia González Alpizar	Técnico Medio	66	Jubilada
3.Olga Emilia Blanco Rodríguez	Universitaria	35	Directora de Coro
4.Suzette Fonseca Rodríguez	Medio Superior	26	Analista de Informática
5.Elisabeth González Rodríguez	Universitaria	57	Secretaria
6.Mayrelbis de Armas Fundora	Universitaria	26	Ingeniera
7.Yamiley Martínez Suárez	Universitaria	34	Profesora
8.Marta Lim King	Universitaria	70	Profesora
9.Miriam Ofelia Ortega Suárez	Universitaria	73	Profesora

**Anexo No.5 Plan anual de actividades ACLIFIM municipio Matanzas año 2007.**

Nº	ACTIVIDAD	MESES DEL AÑO											
		E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
1.	Seminario a Organismos de base		X										
2.	Cumpleaños Colectivos		X		X		X						X
3.	Peña Cultural		X		X		X						X
4.	Simultánea de Ajedrez	X											
5.	Aniversario de la ACLIFIM			X									
6.	Juegos deportivos municipales			X									
7.	Competencia de dominó y damas					X							
8.	Turismo Deportivo (Faro de Maya)						X						
9.	Consejo de Dirección Municipal						X						
10.	Juegos recreativos Plan de Verano							X					
11.	Festival de Aficionados				X								
12.	Taller de inserción laboral									X			
13.	Campismo (Faro de Maya)									X			
14.	Excursiones							X	X				
15.	Asambleas a organismos de base										X		
16.	Asamblea Recuento Anual											X	
17.	Semana de equiparación											X	
18.	Actividad de fin de año												X

## **Anexo No.6: Fragmentos del Poema Vida.**

La vida por su esplendor

Algunas veces castiga

Pero no es que yo lo diga

Si hay vida, existe el amor.

A veces nos da dolor

Tener un impedimento

Pero si existe talento

En nuestro estuche interior

El hombre es un surtidor

Que riega fuerza y aliento.

Tener un impedimento

No es tener causa perdida

Lo importante es tener vida

Y ser veloz como el viento.

No solo se está contento

Cuando existe perfección

Sino cuando el corazón

Nos dona sabia infinita

Que como prenda bendita

Nos llena de inspiración.

**Anexo No.7: Relación de miembros del nivel de base 11 del Naranjal**

Nº	Nombre y Apellidos	Fecha de nac.	Integración evolucion.	Nivel escolar	Fecha de ingreso	Limitación
1	Justo Jesús Aportela Aportela	15/10/1940	PCC, CDR	Medio superior	20/08/1985	Amputación de una pierna
2	Laireen Cecilia González Alpizar	22/11/1941	CDR, FMC	Técnico Medio	20/10/2002	Afectación de una pierna y un brazo
3	Carlos Francisco Jiménez Matamoros	16/06/1948	CDR	5º- Grado	14/02/1991	Afectación de tres extrem.
4	José Antonio Falcón Trinidad	17/02/1961	CDR	Medio superior	06/07/1995	Afectación de cuatro extrem.
5	Lilian Sánchez Otero	27/03/1964	CDR, FMC	Medio	01/12/1996	Otros
6	Odalís Diosdada Falcón Trinidad	08/11/1963	CDR, FMC	Técnico Medio	02/02/1997	Afectación de cuatro extrem.
7	David Hernández Ruano	29/12/1952	CDR	4º-Grado	10/04/2002	Amputación de una pierna
8	Melanio Yreneo Fojo Mora	20/10/1939	CDR	5º-Grado	14/02/2002	Afectación de una pierna.
9	Raúl Jiménez Atencio	14/10/1970	CDR	Medio	03/03/2003	Afectación de una pierna
10	José Enrique Simpson Peñate	11/12/1968	CDR	4º-Grado	03/03/2003	Afectación de cuatro extrem.
11	Rafael Socorro González	11/04/1934	CDR, PCC	Primario	13/11/2003	Afectación de tres extrem.
12	Sergio Maderos Peña	08/09/1945	CDR	Medio superior	09/12/2003	Afectación de dos piernas.
13	Justa Emelina Ruffín Alfonso	01/09/1947	CDR, FMC	Primario	14/03/2005	Afectación de una pierna.
14	Mª del Carmen Peñate Ojeda	20/09/1951	CDR, FMC	4º-Grado	14/03/2005	Afectación de una pierna.
15	Acelia Noraida López LLanes	10/04/1950	CDR, FMC	Medio	03/04/2006	Otros
16	Adela Milagros Alfonso Morgado	25/08/1957	CDR, FMC	Medio	17/10/2006	Afectación de dos piernas.

Anexo No.8: Reconocimiento al Nivel de Base 11 de la ACLIFIM, por ser vanguardias consecutivos.



## Anexo No.9: Canciones del coro de la tercera edad para diversos públicos

### **SI DIGO JUVENTUD**

Si digo juventud digo futuro,  
Y digo amigo y digo libertad,  
Y hacer locuras sabias a la vida,  
Jugándose una carta la verdad  
Si digo juventud digo poema,  
Y digo amor, poeta y amistad,  
Beberse el mundo en una  
sola apuesta, Negándose a  
perder la dignidad.

**Y digo no, no, no,**

**A un mundo que me rompe el  
corazón y digo no, no, no,  
a todo lo que impide mi canción.**

Si digo juventud digo camino,  
Y digo lucha llena de pasión,

Y digo audacia y digo fantasía,  
Y digo beso del primer amor,  
Si digo juventud, digo esperanza,  
En un futuro de fraternidad,  
Y digo que el presente es la batalla,  
Y digo que mañana Dios dirá.

**Y digo no, no, no...**

Si digo juventud digo alegría,  
Canción, guitarra, grito y corazón  
Y digo alzar la voz y digo hermano,  
Y digo aquí tenéis un soñador,  
Si digo juventud, grito justicia,  
Exijo la presencia de su voz,  
Si digo juventud digo esperanza,  
Si digo juventud, digo canción.

**Y digo no, no, no...**

## **¿QUIÉN SERÁ?**

Quién será la que me quiere a mí,

Quién será, quién será.

Quién será la que me de su amor,

Quién será, quién será.

Yo no sé si la podré encontrar,

Yo no sé, yo no sé,

Yo no sé si la volveré a querer,

Yo no sé, yo no sé.

**He querido volver a vivir,**

**La pasión y el calor de otro amor,**

## **EL CHA CHA CHÁ DE LA NAVIDAD**

Llegó la navidad, se escucha el  
tintinear,

De las alegres campanitas, ¡qué dulces  
al sonar!,

Nos hacen revivir, recuerdos de un  
lejano hogar.

Y en el aire hay esta vez campanas,

**De otro amor que me hiciera sentir,  
que me hiciera feliz.**

Quien será la que me quiera...

**Méceme, apriétame, bésame,**

**Abrázame, mírame, compláceme,**

**Quiero que me haga feliz.**

Quien será la que me quiera...

Quien será la que me de su amor...

Quien será, quien será, quien será...

Todo es música y ensoñación,

Por cualquiera de tus intenciones,

que resuenan en el corazón.

Llegó la navidad, se escucha el  
tintinear,

De las alegres campanitas, ¡qué dulces  
al sonar!,

Nos hacen revivir, recuerdos de un  
lejano hogar.

Tilín, tilín, tilín, tilán,

.

Ya llegó la nueva navidad,

Felicidades para ti, en esta navidad,

Te doy el ritmo del alegre chachachá

**Anexo No.10: Integrantes del coro de la tercera edad.**



**Anexo No.11:** Relación de datos de los integrantes del coro de la tercera edad.

<b>Nº</b>	<b>Nombres y Apellidos</b>	<b>Edad</b>
1.	Alicia Marimón Ponce	75
2.	Camelia Suárez Ramos	61
3.	Elisa María Boffil Valdés	57
4.	Anizia Cruz Guerra	76
5.	Rafael Miguel	88
6.	Marta Alonso Ruíz	70
7.	Mirta Fernández Villalonga	63
8.	Jacobo Candález Castellini	69
9.	Nely Almeida Castro	67
10.	Josefina Castro Rodríguez	85
11.	Gloria Casanova Asén	78
12.	Emilia Chang García	75
13.	Alma Barani Bayona	75
14.	Armando Suárez Díaz	82
15.	Lucy Pérez	69
16.	Isabel Páez Lima	64
17.	Catalina Díaz Alemán	77

**Anexo No.12:** Himno del coro de la tercera edad.

**HUELLAS DE GIGANTES**

A pasos cortos voy	del mundo que aún
Diciendo "sí" a la vida.	queda por hacer.
A pasos cortos aún	Aunque las fuerzas fallen,
Tengo algo que decir	El alma se empeña en rejuvenecer
A pasos de esperanza,	Estribillo
mis ojos no descansan,	<b>Por hacer</b> , a pasos cortos,
hurgando con confianza el porvenir.	pero con la fuerza de ayer.
A pasos cortos voy,	<b>Por vivir</b> , aún nos queda tanta
Con mis manos llenas,	Vida por vivir.

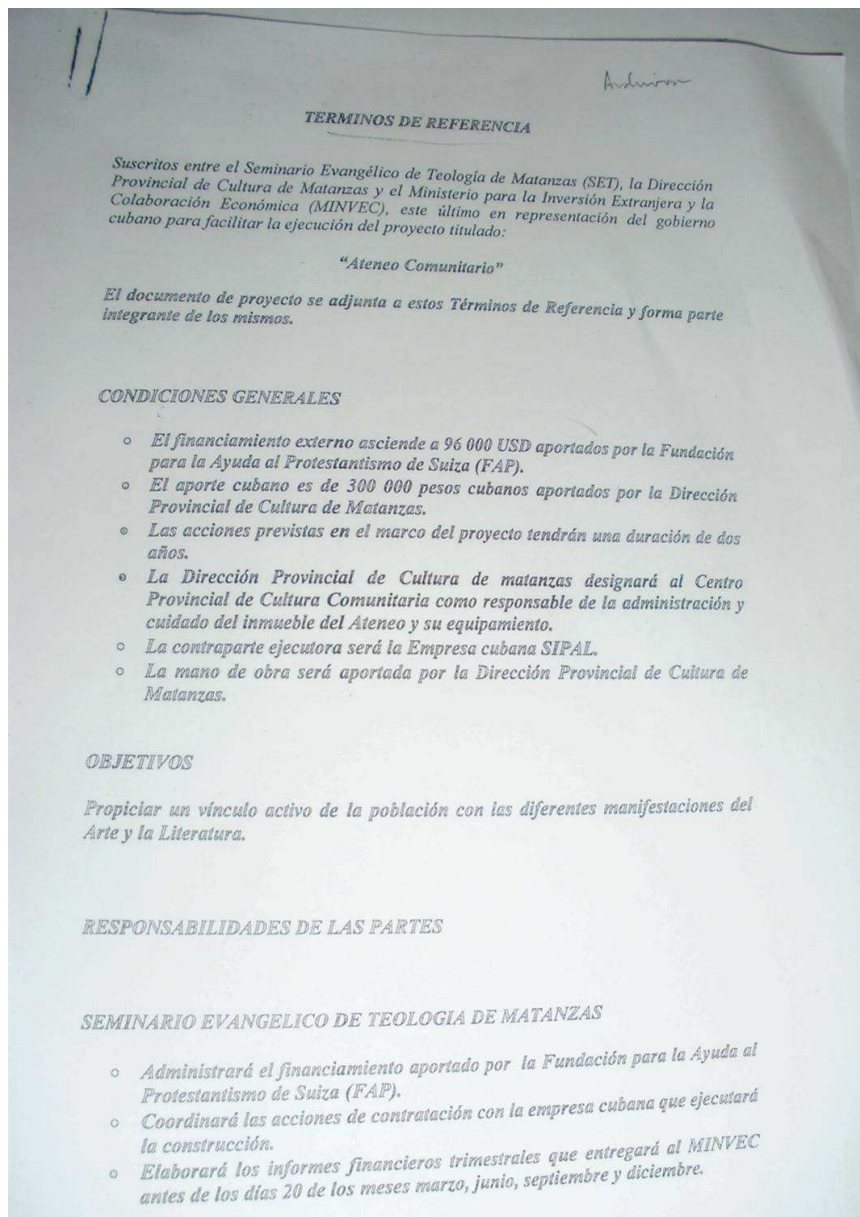
Anexo No.13: Actividad “El Patio de los Cuentos”



**Anexo No.14: Actividad que evidencia la participación de los niños en “El Patio de los Cuentos”.**



## Anexo No.15: Términos de referencia de las negociaciones entre el SET, el MINVEC y el MINCULT.



*DIRECCION PROVINCIAL DE CULTURA DE MATANZAS*

- *Garantizará el aporte de la parte cubana, así como la mano de obra.*
- *Controlará la ejecución del proyecto durante su ejecución.*
- *Evaluará los informes técnicos financieros trimestrales que se enviarán por el Seminario al MINVEC.*
- *A través del Centro Provincial de Cultura Comunitaria de Matanzas, tendrá la responsabilidad de la administración y cuidado del inmueble y su equipamiento.*
- *Designará un coordinador del proyecto para la ejecución del mismo*
- *Coordinará anualmente con el SET la programación a realizar por esta institución para ser evaluada e incluida en el Plan de Actividades del Año.*
- *Este plan deberá prever el desarrollo de las siguientes actividades: Programas infantiles y juveniles, eventos de carácter Provincial y Local que genere el Centro Provincial de Cultura Comunitaria de Matanzas, Festivales Provinciales y Municipales de la OPJM, FEEM, FEU, ANSOC, ANCI, ACLIFIM, CTC, FMC y otros organismos, instituciones o sindicatos, así como eventos comunitarios.*

*MINISTERIO PARA LA INVERSION EXTRANJERA Y LA COLABORACION ECONOMICA*


- *Brindará todas las facilidades para la ejecución del proyecto en el marco de la legislación y disposiciones cubanas vigentes para la cooperación internacional.*
- *Ofrecerá los servicios de su Empresa Ejecutora de Donativos (EED) acreditada ante la aduana para realizar los trámites de los servicios de procuración y contratación para los suministros que se puedan adquirir en el ámbito local*
- *Se responsabilizará con la obtención de exenciones correspondientes a gastos por concepto de aduanas e impuestos fiscales.*
- *Brindará todas las facilidades de acuerdo a la legislación vigente en Cuba para la tramitación de solicitudes de visa que requiera el personal de FAT que viaje a Cuba para requerimientos del proyecto.*
- *Realizará supervisiones y controles del proyecto durante su ejecución.*

U  
VIGENCIA

*El presente documento estará vigente hasta la culminación del proyecto. Cualquier discrepancia que pueda surgir en el marco del mismo se resolverá amistosamente entre las partes.*

*Dado en Ciudad de La Habana, a los 28 días del mes de mayo del 2003.*

  
Dr. Ofelia M. Ortega Suárez  
Rectora  
Seminario Evangélico

  
Dulce María López Domínguez  
Directora  
Dirección Provincial de Cultura

  
Verónica Collozo Rodríguez  
Especialista Principal  
Dirección Europa

**Anexo No.16: Programa de Inauguración del Centro Cultural Comunitario Abraham Lincoln.**

*Inauguración*

"Ateneo Comunitario"

*Programa*



Palabras de apertura

*Rev. Dra. Ofelia Ortega*

*Coro de Cámara, ciudad de Matanzas*

Palabras a nombre de la fundación de Ayuda al Protestantismo

*Dra. Anne Marie Reijnen*

*Lic. Silvia Adoue Renfer*

Palabras a nombre del Ministerio de Cultura de Matanzas.



*Coro de Cámara, ciudad de Matanzas*

*Dirige: Dr. José H. Méndez*

*12 junio 2009*



**Anexo No.17: Vistas del Centro Cultural Comunitario “Abraham Lincoln”**

